MVNDO HISPANICO



QUE ES LA COEXISTENCIA PACIFICA

150.000 LOCALIDADES EN EL NUEVO ESTADIO DEL «BARCELONA»

LA ANTARTIDA
PRIMER PREMIO DEL CONCURSO DE REPORTAJES GRAFICOS «M. H.»

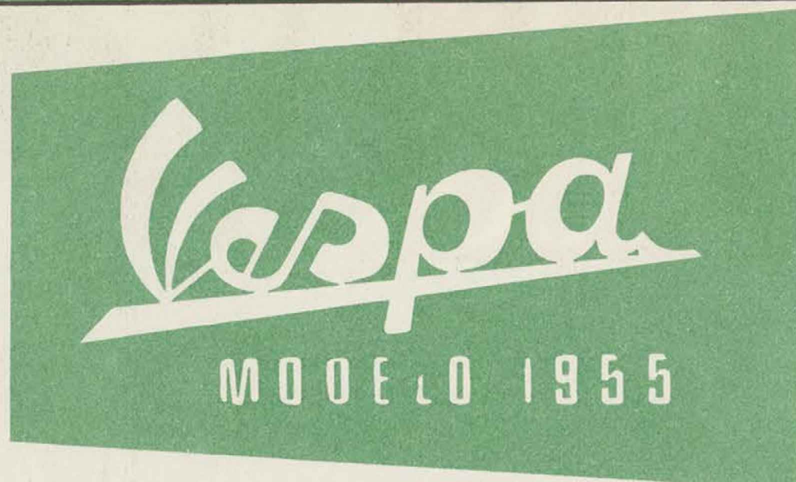
EL MUSEO HISPANICO DE NUEVA YORK

ROMA Y DALI

HACIA UNA COMUNIDAD ECONOMICA: EL BANCO INTERAMERICANO

NUMERO 90
15 PESETAS



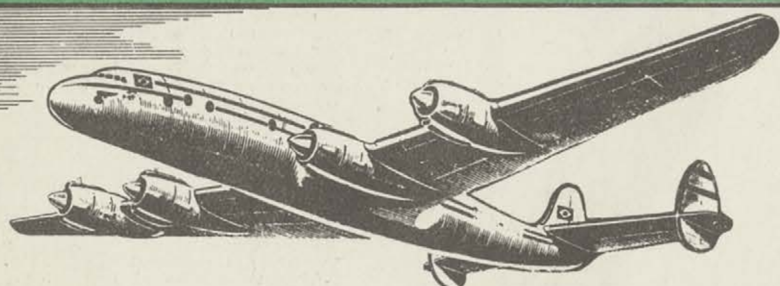


EL VEHICULO PARA TODOS









¡4.575 veces LA VUELTA AL MUNDO!

es el equivalente del recorrido efectuado por la

PANAIR DO BRASIL

Algunos datos interesantes sobre los servicios realizados por la Panair do Brasil durante **25 AÑOS.**

Kilómetros volados	**183.000.000**
Pasajeros transportados . . .	**2.630.000**
Pasajeros-kilómetro . .	**2.760.000.000**
Carga transportada	**40.600 tons.**
Equipaje transportado . . .	**41.700 tons.**
Correo transportado	**3.500 tons.**

Cuando proyecte viajes de Madrid a:

AMERICA DEL SUR, EUROPA, ORIENTE MEDIO Y AFRICA OCCIDENTAL,

VUELE POR LA



PANAIR DO BRASIL

AGENTES GENERALES PARA ESPAÑA:

E. DURAN E HIJOS, S. A.

Pl. de las Cortes, 4 - MADRID - Tels. 224643 - 224644 - 224645 - Telgrs. "DURAN"



FILATELIA

Por JOSE MARIA FRANCES

ALGUNOS RECIENTES MATASELLOS ESPECIALES ESPAÑOLES



Aumenta en España de manera considerable el número de coleccionistas de matasellos especiales, como aumenta igualmente el número de las organizaciones de congresos, certámenes y exposiciones que solicitan la concesión de matasellos especial que recuerde la celebración de aquellos actos.

Recientemente se han concedido por la Dirección General de Correos de España tres nuevos matasellos, que recuerdan acontecimientos bien diversos.

Uno de ellos se empleó en Cieza, la industriosa población murciana, con motivo de efectuarse la inauguración del nuevo edificio de Correos. Este matasellos es de fecha fija y sólo se empleó el día 18 de abril pasado.



En Balaguer, de la provincia de Lérida, se empleó otro matasellos especial, durante los días 28 a 30, con motivo de las festividades que allí se celebraron en ocasión de la coronación canónica de la Virgen del Milagro.

Este matasellos reproduce en sus líneas generales la efigie de aquella imagen.

Y, por último, el tercero de dichos matasellos se utilizó en Madrid al celebrarse el I Congreso Iberoamericano de Municipios, durante los días 12 al 19 del pasado mes de junio.



Cada uno de estos tres matasellos resulta en su estilo francamente interesante. El tercero de los citados ofrece el dibujo de un mapamundi, en el que se aprecia en mancha negra el continente americano y la Península Ibérica.

Como podrán apreciar nuestros lectores, cada uno de los matasellos reseñados alude certeramente al acto que conmemora.

BLOQUE INTERESANTE



En una subasta recientemente celebrada en Londres se ha ofrecido este bloque, que reproducimos y que presenta gran interés.

Se trata de sellos de 12 cuartos de la emisión de 1853, que, muy bien inutilizados, se ofrecen en un espléndido bloque de seis ejemplares.

No son frecuentes en el valor de 12 cuartos de la emisión de 1853 los grandes bloques de sellos perfectos de márgenes y con clara inutilización, por lo que su cotización es seguro que habrá alcanzado una excelente cifra de valoración.

UN INTERESANTE CONCURSO FILATELICO ESCOLAR



En Lérida se ha celebrado un interesante concurso filatélico entre los escolares de aquella provincia.

El más rotundo éxito ha premiado la labor de los organizadores de este original certamen, que, a pesar de estar reservado a una sola provincia, ha reunido 556 participantes.

Este concurso consistía en redactar un trabajo inspirado en uno de los cuatro sellos siguientes: efigie del Generalísimo Franco y castillo de la Mota, al fondo; Ramón y Cajal, de dos pesetas; el de 50 céntimos, conmemorativo del VII centenario de la fundación de la Universidad de Salamanca, que reproduce el medallón que con las efigies de los Reyes Católicos figura en la fachada de aquella Universidad, y, por último, el sello de 30 céntimos conmemorativo del Año Mariano, en el que figura la efigie de Nuestra Señora de Montserrat.

En estos trabajos era obligatoria la descripción filatélica del sello, a la que deberían añadirse cuantos datos poseyese o adquiriese el escolar sobre geografía, historia, religión, arte, etc., que el sello pudiera sugerirle.

De la finalidad de este concurso, al que no sólo concurrieron numerosos escolares, sino que es de destacar la categoría magnífica de los trabajos; de esta finalidad, repetimos, habló con toda elocuencia el secretario de la Comisión organizadora, don Gabriel Alonso, que señaló cómo el concurso había mostrado a los estudiantes cuatro caminos: las ciencias, en el sello de Ramón y Cajal; las artes, en el sello de la Universidad de Salamanca; los estudios eclesiásticos, en el sello de la Virgen de Montserrat, y los estudios militares, en el del Generalísimo Franco.

Y del resultado, en extremo satisfactorio, de este concurso habló con toda exactitud el obispo de la diócesis, quien dijo: «Los temas han sido escogidos con acierto, porque con los trabajos realizados puede revelarse la personalidad del escolar. Este concurso constituye una verdadera prueba de selección profesional y este ensayo ha dado los más óptimos resultados.»

Palabras precisas y claras, que ponen de relieve el alcance, la importancia y el éxito de este concurso.

BUZON FILATELICO

Desean correspondencia para intercambio de sellos de Correo:

ROSARITO FUSTER TUGUER. 9 de Julio, 150. Alta Gracia, Córdoba (Rep. Argentina).

Los LECTORES también escriben

Esta Junta de la Santa Casa de Misericordia de Pamplona, propietaria de la plaza de toros de nuestra ciudad y empresaria de las corridas que, renovando tradicional costumbre, se organizan anualmente con ocasión de las fiestas de San Fermín, Patrono de la ciudad, ha visto con sentida gratitud los escritos y grabados que han aparecido en MVNDO HISPANICO, número 88, trabajos que por su galanura y perfección han constituído una eficaz propaganda de nuestras fiestas. Por ello, esta Junta, en sesión del día 26 del mes actual, ha acordado dirigir a usted una atenta comunicación expresándole su reconocimiento y rogándole se digne hacerlo extensivo a sus colaboradores.

S. C. de Misericordia.—El presidente (firma ilegible).

Pamplona (España).

Muy agradecidos por nuestra parte. Es ejemplar su comunicación, por cuanto, a veces, entidades, organismos, personas, ayuntamientos o diputaciones, objeto de atención y elogio en nuestras páginas, se olvidan de decirnos algo muy sencillo: «Gracias.»

* * *

Perdone que desde esta mi parroquia me atreva a quitarle su tiempo acerca de algo que quizá no se han ocupado en indagar a conciencia, pues anoche oía en mi receptor de radio lo relativo al famoso autogiro o helicóptero de La Cierva, y perdone, señor director de esa grandiosa revista, que con fruición exagerada leo y propago número por número, le haga esta observación: recuerdo que cuando estudiaba latín en el seminario de mi pueblo (Calahorra, provincia de Logroño) había un muy curioso relojero, llamado Julián de Felipe, que entre sus muchas curiosidades construyó un helicóptero, que no pudo perfeccionar por falta de recursos pecuniarios, aparato que todos, chicos y grandes, vimos y admiramos; y el año de 1935, en que Dios me concedió visitar mi terruño, su hijo, también relojero, al preguntarle sobre detalles de aquel aparato, me dijo que todavía lo tenía allí guardado. Así es que pregunto: ¿Será el mismo helicóptero, perfeccionado por el señor La Cierva? Repito que quizá nadie ha averiguado este detalle, y claro que sería muy conveniente aclararlo y ver el origen del famoso autogiro. Bien podía encargarse del asunto algún curioso e ilustrar a la vez algunas de las páginas de su revista, que creo ser la mejor por hoy en nuestra querida España.

Mil perdones.

ANGEL HERCE, Pbro.
Av. 5 de Mayo, 5. Puebla, Pue. (México).

El ilustre inventor señor La Cierva gozaba justamente de jerarquía y garantía suficientes para que no se pueda sospechar que su invento fuese el mismo que el del relojero a que usted se refiere. No obstante, publicamos su carta por si alguno de nuestros lectores quiere darnos noticias del riojano Julián de Felipe y de su invento, incluso comparándolo, o diferenciándolo, del autogiro del señor La Cierva.

* * *

Acabo de comprar MVNDO HISPANICO correspondiente al mes de mayo, y no puedo por menos de felicitarlo por el acierto que ha tenido al poner esas inmensas vistas tanto de Barcelona como las de Madrid, ya que en ellas se ve el progreso de España, cosa no creída por los de estas tierras de América, y le ruego que siga haciendo en los próximos números lo mismo que en este de mayo: dar a conocer a España por medio de estupendas fotografías, por el bien de esa digna revista y de España.

No estaría de más que reprodujeran fotografías de los espléndidos hospitales del Seguro de Enfermedad y de esa inmensa obra que es la Universidad Laboral de Gijón. Queremos, en fin, vistas modernas de tantas cosas como hoy tiene España y que no se conocen por estas tierras de América.

N. LOPEZ
Apartado 347. San Juan (Puerto Rico).

Celebramos que le haya gustado ese número por las páginas dedicadas a Madrid y Barcelona. Ahora bien, se equivoca si cree que MVNDO HISPANICO existe tan sólo para «dar a conocer a España por medio de fotografías». «M. H.» está al servicio de la comunidad de países hispánicos. Es muy importante que en Puerto Rico sepan cómo es España, pero es igualmente importante que allí sepan cómo es la Argentina, o cómo es el Ecuador, o cómo Colombia o Venezuela. No se trata de conocer a España solamente, sino de que cada uno de nuestros países tenga noticia de los demás. ¿Qué sabe un hondureño de Chile? ¿Sabe un paraguayo cómo se vive en Nicaragua? El dominicano ¿tiene noticia de los problemas económicos o demográficos de Bolivia?

Por otra parte, nos pide noticias sobre la Universidad Laboral de Gijón, y en este punto su carta coincide con más de un centenar que sobre tal extremo hemos recibido en lo que va de año. Esta obra monumental será objeto de un amplio reportaje en uno de nuestros próximos números, quizá en el extraordinario que dedicaremos, no tardando, a Asturias. Pero nos interesa decir que en MVNDO HISPANICO—ya hace tres años—se ha publicado una muy amplia y detalladísima información sobre esta institución colosal. Vea usted, y vean nuestros lectores, el número 40, correspondiente al mes de julio de 1951.

* * *

Quiero empezar por felicitar a usted y todos sus colaboradores, que vienen desempeñando con gran acierto la dirección de su ponderada revista para un mayor entendimiento entre los pueblos de habla hispana.

Ferviente lector de MVNDO HISPANICO desde hace mucho tiempo, he observado que no toda la propaganda que se inserta en sus páginas es precisamente de manufacturas españolas. Sin hacer mayor mención, en el número 69, donde hay un breve reportaje sobre la industria hispana, se agregan más atrás sendas páginas a la propaganda extranjera, por lo que me atrevo a molestar su valiosa atención sobre este particular.

Creo que en España no deben faltar casas cuyas industrias merezcan y quieran insertar sus anuncios en tan singular revista, que cada día cuenta con más lectores.

Comprendo que la mayor ganancia proviene de los anuncios que aparecen en la revista y no es posible rechazar a clientes que produzcan tanto beneficio. ¿Pero no cree usted que los lectores iberoamericanos encontraríamos más grato que no se formara ningún contraste como el del número 69?

JUAN BOVE
Carlos Antonio López, 3711. Cap. Fed. Buenos Aires (República Argentina).

No es culpa nuestra. Si las casas extranjeras utilizan las páginas de esta revista para anunciarse es porque saben que MVNDO HISPANICO es un eficaz vehículo de propaganda. También es posible que muchas casas hispánicas—tanto españolas como argentinas o cubanas o peruanas—ignoren este secreto o se nieguen, por inercia, a aceptar una variante original en sus sistemas publicitarios de siempre. Cuando «M. H.» dijo que «un anuncio en MVNDO HISPANICO es un anuncio para veintitrés mercados», no se limitaba a enunciar una frase.

* * *

«Esta es la tierra más bella que ojos humanos hayan visto» fué la primera expresión de Colón, cuando llegó a Cuba, el día 27 de octubre de 1492. En MVNDO HISPANICO, suplemento al número 81, dedicado a Santo Domingo, página 41, ustedes piropean a dicho país con nuestro legado de Colón.

No vale. Al César lo que es del César.

De usted muy atentamente,

ARSILIO FIDALGO SANCHEZ
Santo Suárez, 170. La Habana (Cuba).

En verdad pudo Colón haberlo dicho de las dos islas, a cual más hermosa. No obstante, y por si lo dijo de una sola—que es lo más seguro—, quede aquí su carta, y con ella, la polémica abierta. Aquellos de nuestros lectores que son dados a la Historia y a las historias tienen la palabra.

* * *

En uno de los últimos números de esa revista pedían a sus lectores un poco de paciencia a propósito de la aparición del extraordinario dedicado a «Los españoles por el mundo», que, al parecer, se subdividirá en varios números.

Ahora bien, le ruego tenga la bondad de indicarnos fecha de salida de estos números o bien el primero, aunque sólo sea aproximadamente.

De momento no podemos señalar fechas. Nosotros proponemos y las circunstancias disponen. Sacar un número extraordinario es poner en marcha, durante mucho tiempo, un complejo y profuso mecanismo que no siempre funciona al ritmo que se quiere, porque depende de mil detalles dependientes, a su vez, de cosas o personas lejanas. Ahora estamos preparando tres números extraordinarios: uno, dedicado a la República del Ecuador, y otro, a la pintura hispánica de los últimos cincuenta años, con motivo de la apertura de la Bienal, en octubre inmediato. Estos números saldrán en seguida: de aquí a treinta o cuarenta días. El tercero irá dedicado a Asturias, y a buen seguro que muchos miles de lectores, en Cuba, en México, en Buenos Aires, en Caracas y en Montevideo, dirán: «¡Por fin!»



UNA ORGANIZACION EDITORIAL AL SERVICIO DE LA CULTURA HISPANOAMERICANA

EDICIONES CULTURA HISPANICA

CON esta nueva colección, Ediciones Cultura Hispánica pone el dedo en la llaga de nuestro tiempo, pretendiendo servir fielmente a los objetivos fundamentales del hombre actual.

La humanidad atraviesa lo que se ha dado en llamar una época de transición. La nuestra está empeñada en una lucha de hegemonías en la que peligra esa armonía superior, el equilibrio de las grandes épocas creadoras de la Historia. Asistimos hoy a la desintegración de ese equilibrio. De un lado, los que luchan por «conservar» una vigencia política, económica y social que se les escapa de entre las manos, tantos siglos rectoras; de otro, fuerzas todavía oscuras, auténticas o ilusorias, veraces o engañosas, que luchan primero por hallar la forma, cuando no la idea, de su exacta expresión. Entre lo caduco y lo inmaturo, nuestro tiempo vive, eso sí, una lucha a muerte sin elusión posible. Porque el hombre de hoy, y muy concretamente el católico, sabe que no es posible aguardar, abrir un compás de espera dando tiempo al tiempo para que se aclaren las cosas por sí mismas. Las cosas, por lo contrario, hay que aclararlas a golpes, con plena conciencia de responsabilidad. Por eso la vida, pese a quien pese, sigue siendo problema, y la cultura lo es también.

La Colección Problemas Contemporáneos ha nacido con esta idea de servicio al hombre actual. Todavía en sus comienzos, en jornadas venideras irá recorriendo paso a paso los caminos reales de la problemática en que vivimos. Nada le será ajeno en el campo de la cultura contemporánea, y sus páginas serán, con idéntico criterio de vigencia actual, europeas y americanas, españolas y, sobre todo, hispánicas. No obstante la comunidad de problemas, extendidos hoy universalmente en lo fundamental, la nueva colección abordará asimismo temas concretos. Para su presentación sí que hay que dar un poco de tiempo al tiempo. Y mientras tanto, se ofrece al lector de habla española un haz de títulos: desde cuestiones políticas y económicas de la Europa actual, con repercusión diaria en los periódicos y en las cancillerías, a otros aspectos de índole religioso-social, o los problemas del arte contemporáneo, o una de las preocupaciones más en el corazón y en los presupuestos nacionales: la educación y sus grandes problemas internos e internacionales. De temas concretamente americanos, varios y muy importantes están en perspectiva: un estudio de la situación religiosa en Iberoamérica; otro, la posibilidad de un bloque económico hispanoamericano; un próximo volumen estudiará los problemas y posibilidades de la emigración española a Hispanoamérica; otro, los regionalismos americanos o la política de un arte hispánico actual a través de la Bienal de Arte.

Las mejores firmas de ambas riberas atlánticas aportarán su saber y experiencias a la coleción, sin descuidar la colaboración europea. Con sus cinco primeros títulos, Problemas Contemporáneos es ya algo más que una simple incitación. Desde esta base primera han de nacer otras aportaciones valiosas.



PANORAMA POLITICO DE LA EUROPA ACTUAL. — Pensadores políticos exponen las posibilidades de un movimiento federacionista europeo de raíz auténticamente cristiana. Destaca el trabajo de Otto de Austria - Hungría sobre «Ideas prácticas de integración europea».



LA EDUCACION DE UNA SOCIEDAD DE MASAS.—Sobre la situación de «plétora» que caracteriza a la sociedad actual, los problemas educativos que la masa plantea al Estado son estudiados por destacados especialistas. El Estado no puede desentenderse de la adaptación del individuo a la colectividad. La educación en una sociedad de masas responde a este problema actual.



CATOLICISMO ESPAÑOL. ASPECTOS ACTUALES.—Con una visión muy actual y realista, la tesis de toda la obra puede reducirse a los siguientes términos: «No cabe volverse de espaldas a lo que los mismos católicos españoles reclaman: un nivel de vida espiritual que sea índice verdadero de lo que exige un genuino y exacto entendimiento de la vida católica.»



ASPECTOS ECONOMICOS DE LA EUROPA ACTUAL.—En este volumen podrán encontrarse completos e idóneos estudios sobre la evolución actual de la economía europea, la nueva política monetaria, un estudio comparativo del capitalismo con el catolicismo y con el socialismo en el ámbito europeo, y, sobre todo, una ideología común para la integración económica occidental.



LA MILICIA COMO TEMA DE NUESTRO TIEMPO. — Desde los aspectos más llamativos del ejército como clase social al estudio científico de los novísimos ingenios atómicos, este libro puede ser de gran utilidad al lector deseoso de conocer los últimos problemas técnicos de nuestro tiempo amenazado.

TENGA PRESENTE

que Ediciones Cultura Hispánica, editorial nacida al servicio de los intelectuales de Hispanoamérica, se encarga de la publicación, por cuenta de sus autores, de todas aquellas obras que por su índole no encajen dentro del marco de sus colecciones.

Confíe su original a Ediciones Cultura Hispánica, que cuidará esmeradamente todos los detalles de su obra.

IMPORTANTE

Ediciones Cultura Hispánica ofrece a todos los centros culturales de Hispanoamérica, así como también a los particulares, la posibilidad de recibir cualquier obra publicada por editoriales españolas y toda clase de libros, antiguos o modernos, a través de su Distribuidora exclusiva y por cuenta de los solicitantes.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS: E. I. S. A.
EDICIONES IBEROAMERICANAS, S. A.
PIZARRO, 17 • MADRID (ESPAÑA) • TELEFONO 31 73 61

estafeta

ISIDRO MARINE DAGA. Cornellá de Llobregat (Barcelona). De treinta y nueve años.—Desea intercambio filatélico. También correspondencia amistosa femenina.

JOSE MANUEL PEREZ ALVAREZ. «El Cronómetro». Bool (Asturias).—Desea correspondencia con jóvenes de catorce años.

J. LLOPIS ROSELLO. Alsina, 3045. Vte. López. F. C. G. Mitre (R. Argentina).—Desea correspondencia con jóvenes hispanoamericanas para intercambio de revistas.

CESAR QUINTELA. Herrerías Viejas, 10. Gerona. Desea correspondencia con jóvenes de uno y otro sexo residentes en el extranjero.

ANTONIO SIMAMAS. Calle Mayor, 10. Ariza (Zaragoza). De veinticuatro años de edad.—Desea correspondencia con señoritas hispanoamericanas que hablen español.

GRADYS M. VALEROS. Avenida Mitre, 202. Tucumán (R. Argentina). De veintiún años de edad.—Desea correspondencia con jóvenes españoles de veinticinco a treinta años, para intercambio de postales, revistas, etc.

LUIS MONTENEGRO. Calle Encarnación, 101. Barcelona.—Desea correspondencia con muchachas de todo el mundo, en inglés o cualquier idioma latino.

JORGE M. LEVIT. Puente Roca, 1073. Rosario (República Argentina). — Desea correspondencia con jóvenes españoles y extranjeros.

GISELA MOLINA. O'Donnell, 226. Cienfuegos (Cuba). Desea correspondencia con jóvenes europeos sobre temas culturales.

HENRIETTA COTTU. 406, rue Hotel Dieu. Checoutimi. Quebec (Canadá).—Desea correspondencia con jóvenes españoles de diecisiete a veinte años.

RENE SCHUBER DA FONSECA FROSSARD y JOHN BROWN SMITH. Associaçao Académica de *Coimbra* (Portugal).—Desean correspondencia con señoritas, en francés alemán, inglés o español.

ERLING KOBJENSCKY. Nurnberggade, 16. Kobenharn S. Copenhague. (Dinamarca). De veintisiete años. de edad, ingeniero. — Desea correspondencia con señoritas españolas.

M. CARMONA. San Martín, 3165. Mar del Plata (R. Argentina). — Desea correspondencia con personas de España e Hispanoamérica, para intercambio de revistas, etc.

JUAN PLACENTINO. Colón, 1618. San Fernando. (Buenos Aires).—Desea correspondencia con personas de América, España, Africa y Francia, para intercambio de postales, revistas, etc.

ARLINDO M. BORGES. Caixa Postal, 103. *Sá da Bandeira. Angola* (Africa Occidental portuguesa).—Desea correspondencia con señoritas españolas de diecìocho a 20 años.

MONY BO. Billinghurst, 1656. Buenos Aires (R. Argentina).—Desea correspondencia con jóvenes, en inglés y español.

RICARDO GARCIA. Alcázar de Toledo, 12, 1.° Sama de Langreo (Asturias). Desea correspondencia con jóvenes españoles y extranjeros.

JULIO ROCA. Sanatorio Valdelatas. Madrid.—Encontrándose muy solo, solicita correspondencia con señoritas hispanoamericanas o españolas.

JOAQUIN BESER FERRERES. Suñer, 3. Morella (Castellón).—Desea correspondencia con joven de dieciséis a veinte años de cualquier parte del mundo, con preferencia de Hispanoamérica.

M.ª PILAR LEAL. Alfonso I, 32. Zaragoza.—Desea correspondencia con personas de todo el mundo para intercambio de estampas de la Virgen María en todas sus advocaciones.

ESNEDA ESCUDERO. Calle 73. Barrio de la Paz, 45 a 14. Medellín (Colombia). — Desea correspondencia con jóvenes de habla hispana, con preferencia de Zaragoza.

NOTA IMPORTANTE.—Advertimos a nuestros lectores interesados en la sección «Estafeta» que, como hasta ahora, seguiremos dando en nuestras columnas, gratuitamente y por riguroso orden de recepción, todas las notas que se nos remitan para intercambio de correspondencia, cuando éstas se limiten a facilitar las relaciones epistolares culturales entre los lectores de MVNDO HISPANICO. Pero cuando las notas aludan a deseos del comunicante para cambiar sellos o cualquier otra actividad que pueda tener un beneficio comercial, la inserción de su anuncio se hará contra el abono de 1,50 pesetas por palabra. **Esta misma tarifa será aplicada a las comunicaciones normales que deseen que su nota salga con urgencia, y se le dará preferencia a los demás, siempre que nos lo adviertan así,** acompañando el importe en sellos de correos españoles o bien remitiéndolo por giro postal a nuestra Administración, Alcalá Galiano, 4. Los lectores del extranjero pueden enviarnos sus órdenes, junto con un cheque sobre Nueva York, a favor de Ediciones MVNDO HISPANICO, reduciendo pesetas a dólares al cambio actual.

NOTA.—En las señas de todos los comunicantes de esta sección donde no se indica nacionalidad se entenderá que ésta es España.

MARINA OSSANDON. Casilla 1045. JULIA LOPEZ PRAT. Casilla 1257. Antofagasta (Chile).—Desean correspondencia con jóvenes españoles.

JORGE PIÑERO. Apartado 774. Santa Fe (R. Argentina).—Solicita correspondencia con hispanoamericanos, españoles, franceses y portugueses.

AGUSTIN ESCOBAR SANCHEZ. Fco. Salas, 37. Madrid (España).—Desea correspondencia con chicas de Hispanoamérica

JOSE VILA ROMERO. Calvo Sotelo, 29. Vigo.—Desea correspondencia con jóvenes de uno y otro sexo, especialmente de Colombia o Paraguay.

CLARITA FERNANDEZ, ELENA MARTIN y MARI-CARMEN LLADO. Apartado 514. Madrid.—Desean correspondencia con jóvenes españoles y extranjeros.

MARIANO GARCIA NISTAL. Carretera de Aragón, 89, 4.° Madrid. De veinticuatro años.—Desea correspondencia con jóvenes de quince a veintiún años.

MARGARITA HERTL. Ciudad de la Paz, 2964. Buenos Aires (R. Argentina). — Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo, en español, inglés y alemán, para intercambio de ideas sobre teatro, «ballet», etcétera.

LIDIA CAMILO Y AMELIA CAMILO. Quinta Avenida, 1570. Chile. — Desean correspondencia con jóvenes chilenos.

JERMAINE BAISSONNAULT. 105. Calixta Lavallée. Quebec (Canadá). De dieciocho años de edad.—Desea correspondencia con jóvenes españoles.

JACQUELINE GIRARD. Metabetchouan, Lac Saint-Jean P. Quebec (Canadá).—Desea correspondencia con españoles que hablen francés, de veinte a veintiséis años de edad.

MANOLITA GAGO. Buenavista. Chalet «Paloma». Oviedo (España).—Desea correspondencia con jóvenes españoles.

BERNARDO FERUZ. San Pascual, 2. Elche (Alicante).—Desea correspondencia con jóvenes españoles de uno y otro sexo.

BENILDA SOUSA. Rua Sao Félix, 234. Campo Grande. Recife. Pernambuco (Brasil). — Desea correspondencia en español con jóvenes de veinte a veinticinco años para intercambio de ideas, postales, etc.

PASCUAL DE LA ROSA RODRIGUEZ. Carretera General, 101. La Cuesta. Tenerife (Islas Canarias). — Desea correspondencia con jóvenes de dieciocho a veinte años de cualquier parte del mundo.

JUAN GOMEZ. Plaza Cataluña, 6. Granollers. (Barcelona).—Desea correspondencia con jóvenes de diferentes países para intercambio cultural.

MONTARGNART SULFATI. Jefatura de Policía. Sidi-Ifni (A. O. E.).—Desea correspondencia con jóvenes de veinte a veinticinco años.

VENANCIO GONZALEZ DE LAMA. Administración del Territorio. Sidi-Ifní (A. O. E.).—Desea correspondencia con jóvenes de diecisiete a veintidós años.

JOSE GARCIA. Eladio Carreño, 8. Gijón (Asturias). De treinta años de edad.—Solicita correspondencia con jóvenes norteamericanos.

ENRIQUE NEIMAN. Rodríguez, 714. San Fernando (Chile).—Desea correspondencia para intercambio cultural con personas de cualquier país del mundo.

DORA SUAREZ MARTINEZ. Calle 70 A, 43-99. Medellín (Colombia).—Desea correspondencia con jóvenes de habla española, de cualquier país donde residan.

CORNELIA MORALES C. Calle 68, 51 D-57. Medellín (Colombia).—Desea correspondencia con jóvenes de habla hispana, para intercambio de ideas, postales, etcétera.

MVNDO HISPANICO
LA REVISTA DE VEINTITRES PAISES

NUMERO 90
SEPBRE. 1955
AÑO VIII
15 PESETAS
—
MADRID
BUENOS AIRES
MEXICO

COLABORACION ARTISTICA DE

Liébana, Gabriel Escudero, Luis M. de Feduchi, José Fco. Aguirre, Ribas y Daniel del Solar.

FOTOGRAFIAS DE

Keystone, Baiget Alvarez, San José Seminary, Hispanic Society of América, Studio e Attualitá, archivo del Club de Fútbol Barcelona, Sáez, Barón, Servicio de Fotografías del Ministerio de Información y Turismo, Lara y P. Stockins.

DIRECCION Y REDACCION

Avenida de los Reyes Católicos (Ciudad Universitaria). Teléfonos 24 87 91 y 37 32 10 - Madrid.

ADMINISTRACION

Alcalá Galiano, 4. Teléfono 24 91 23. Dirección postal para todos los servicios: Apartado de Correos núm. 245 (Madrid).

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.). Pizarro, 17 - Madrid.

IMPRESORES

Tipografía y encuadernación: Editorial Magisterio Español, S. A. (Madrid). Huecograbado y offset: Heraclio Fournier, S. A. (Vitoria).

PRECIOS

Ejemplar: 15 pesetas. — Suscripción semestral: 85 pesetas. — Suscripción anual: 160 pesetas (5 dólares).—Suscripción por dos años: 270 pesetas (8,50 dólares).

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, NEW YORK «MVNDO HISPANICO», MONTLY; SEPTIEMBRE 1955, N.º 90.

ESPAÑA, NACION AMERICANA

El Congreso de la C. E. P. A. L. (Comisión Económica para América Latina), reunido estos días en Bogotá, pone un punto de acuciante actualidad sobre el papel operante y unívoco que España tiene en la integración de la gran familia iberoamericana. No puede concebirse la ausencia de la Madre Patria de aquella agrupación, ni de cualquier otra en que se coordinen y se hermanen los estímulos, directrices y actuaciones de los distintos países de Hispanoamérica en orden a una mayor preponderancia e impulso del conjunto hispánico.

Desde Ramiro de Maeztu, sin remontarnos a precedentes aislados pero insignes, los espíritus más veraces y alertas han levantado su voz autorizada en pro de la realización de unos ideales que estaban latentes en todos los pueblos unidos por la sangre y por una lengua común. La Hispanidad, como concepto y hallazgo espiritual, está plenamente asentada sobre bases firmes e incontrovertibles, y en esta hora estamos asistiendo a la granazón de sus postulados ideológicos.

Pero—y ésta es la vertiente actualísima y perentoria de la cuestión—las relaciones entre los pueblos no pueden remitirse sólo al espíritu, sino que han de contar con el factor tiempo y con el factor económico. Es aquí donde la idea fecunda de la Hispanidad puede encarnarse en un cuerpo factible de doctrina pragmática, de desarrollo práctico, en el que la comunidad espiritual esté subrayada por una solidaria aventura en el plano de las consecuciones materiales.

España, más todavía que nación europea, es, por encima de todo, nación americana. Su singularidad, con respecto a cualquier otro país del Viejo Continente, radica en este postulado esencial. No es—como pudieran objetar algunos chauvinistas o letristas a ultranza—una frase literaria afirmar que Iberoamérica empieza en los Pirineos, puesto que, desde estas crestas rocosas hasta la Tierra del Fuego, existe un conjunto de pueblos de características idénticas, no ya espirituales, sino incluso económicas y materiales. Tampoco es una mera admonición sin sentido esta frase, dicha por una voz de prestigio: «El año 2000 encontrará a nuestros pueblos unidos o colonizados.» Las palabras valen para todos nosotros, trátese de mexicanos, peruanos, chilenos, venezolanos o españoles. No puede dudarse de que la comunidad de pueblos hispanos ha de medirse en lo futuro no sólo por razones históricas y culturales, sino también, principalmente, por razones de coyuntura temporales.

Las naciones iberoamericanas, que durante tres siglos constituyeron un todo autoritario y global, necesitan un planteamiento económico conjunto y un radical cambio de su estructura económica, que no podrá realizarse ni triunfar de no encontrarse en amorosa compañía. Porque ocurre que casi todos los problemas —y aquí se traba más concretamente la razón de España como nación americana—con los que tiene que enfrentarse la economía iberoamericana son también problemas españoles. Como los demás países de la comunidad, España tiene una serie de exigencias en el orden económico, pero también posee enormes posibilidades inexplotadas y recursos inéditos que han de ponerse en marcha.

No cabe pensar en una acción unitiva y coordinada del panamericanismo sin la presencia de España. Por otra parte, hoy más que nunca, y saliendo al paso de ciertas tendencias que no son más que el preludio de un indigenismo de coloración marxista, el que España tome parte activa en todas las deliberaciones hispanoamericanas significaría el fortalecimiento de los valores más genuinamente católicos y creadores del acervo de Hispanoamérica. La acción de los grupos hispanistas y de las masas tradicionales de todo el continente se vería debilitada si a España le fuera negada esa participación en los destinos comunes que propugnamos.

Por otra parte, no cabe desconocer el hecho, que viene a ratificar de antiguo nuestra argumentación, de que la integración de España en la Organización de Estados Americanos ya fué acordada en el año veintitantos por la Asamblea de la Unión Panamericana celebrada en Santiago de Chile. Nos parece que, en servicio y beneficio de todos, aquel acuerdo va siendo hora de que tenga plena y efectiva realidad. España debe formar parte, en plenitud de derechos, de la citada Organización. Y debe formar parte aportando cuanto le es peculiar, sin regateos ni demandas de primacías que ya no tienen razón de ser, puesto que la finalidad última no es más que la solidificación y el fortalecimiento de esa parte fundamental del mundo occidental—hoy tan conturbado y amenazado por múltiples peligros—que es el continente americano.

La letra con amor entra

FELIPE II DESCONFIA DE LA COEXISTENCIA

Notas sobre un congreso celebrado en El Escorial por la Europa conservadora

En este rincón apartado del mundo que fué la residencia conventual del rey Habsburgo Felipe II, el pensamiento cristaliza en formas diáfanas con la nitidez de las sombras que, bajo la luz lunar, proyecta esta gigantesca obra arquitectónica. Aquí se abre paso en el espíritu una visión de Europa y de Occidente que compite en claridad y magnitud con la monumentalidad de esta obra arquitectónica, la más sobria y sencilla de nuestro continente. Pero al mismo tiempo, en este aire puro de las cimas del Guadarrama se siente flotar un misterio indescifrable sobre esta alegoría pétrea de Europa, y un sentimiento de inseguridad y desasosiego se adueña del espíritu y del corazón al considerar que, entre la imagen ideal de nuestro mundo occidental y la atmósfera real en que éste está sumergido, se abren profundas simas, que crean tensiones. Estas tensiones son la tónica de nuestros tiempos.

Hemos dejado París a nuestra espalda en un espacio de sólo cuarenta y ocho horas, y, sin embargo, sentimos que la Europa de la gran urbe asentada a orillas del Sena está separada de este arquetipo de El Escorial por siglos, en el tiempo; por todo un mundo, en el espacio. La vasta y difusiva amplitud de París, la generosa amplitud de miras y la lógica que preside a la urbanización de la capital francesa son esencial y fundamentalmente mundanas; París no plasma ni encierra en sus límites ningún contenido espiritual. Sus anchos paseos, parques y jardines se extienden hacia la lejanía en todas las direcciones, sin fronteras que los cierren. Allí el espíritu europeo no está aprisionado dentro de ningún marco, y puede escindirse, sin barreras de ningún género, formando antagonismos dialécticos y dando lugar lo mismo a negaciones escépticas que a exageraciones idealistas, a la fe y a la duda, a la convicción absoluta y a la indiferencia absoluta. En cambio, en El Escorial, la base de todo sigue siendo un cuadrilátero de contornos firmes y sólidos, constituídos por la fe, los principios inmutables, el sentimiento del deber y la unidad.

Los directivos del Centro Europeo de Documentación, organización española de carácter internacional destinada a celebrar contactos y conversaciones europeas, y a través de la cual España participa en el proceso espiritual de la integración europea, han tenido una feliz idea al decidir reunir aquí, en la primitiva iglesia del palacio-monasterio de San Lorenzo del Escorial, a más de cien políticos, hombres de ciencia, escritores y periodistas de raigambre conservadora. Y, en efecto, el ambiente y el marco de El Escorial no sólo imponen a los congresistas una visión de amplios horizontes y una disciplina del espíritu que los comprometen y obligan, sino que verdaderamente los anonadan. ¿Qué puede ya decir un conferenciante cuyo púlpito se eleva en el lugar en que, hace cuatrocientos años, estuvo amortajado un Carlos V, que no sólo fué emperador germánico y romano, sino también occidental en toda la extensión de la palabra, y el último emperador verdaderamente europeo; en un lugar donde, en su desesperación por la pérdida de la unidad del mundo cristiano, pasó en su lecho noches y noches desvelado un Felipe II, sin que nadie prestara oídos a su voz?

De cisma en cisma, de fraccionamiento en fraccionamiento, el mundo cristiano se ha ido disgregando de tal forma durante el último milenio, que su división no sólo se extiende por todo el mundo, sino que ha creado dos mundos opuestos: frente al mundo cristiano y humanista se alza el mundo materialista e inhumano. Y ahora la cuestión es ésta: ¿pueden coexistir ambos mundos, pueden vivir en vecindad pacífica? Pero antes de hallar respuesta a esta interrogante se impone todavía una cuestión previa; a saber: las partes integrantes de la Europa cristiana y humanista, separadas desde hace siglos—las zonas libres y las zonas esclavizadas—, ¿podrán unirse todas entre sí, al menos en espíritu, y podrán las libres unirse también de hecho? Sólo el tiempo y la Historia podrán dar respuesta definitiva a estas interrogantes. Pero la visión directa de este modesto Congreso celebrado en El Escorial me ha hecho concebir un gran optimismo, al menos en lo que se refiere al problema de la unidad del mundo cristiano libre. El peligro común parece tender a unir de nuevo a los cristianos, distanciados entre sí desde hace siglos. En la misma silla donde ayer se sentó el perseguidor de protestantes Felipe II para asistir a los capítulos que celebraban sus monjes, el consejero consistorial protestante doctor Eugen Gerstenmanier ocupó ahora su sitió de honor en su calidad de presidente de la Dieta Federal Alemana; en el Panteón de los Reyes de España, el prior de los agustinos de San Lorenzo cedió su silla del coro al alto dignatario protestante, mientras otro padre agustino interpretaba al órgano obras de Juan Sebastián Bach. Este cuadro de armonía y concordia entre hombres de diferentes credos religiosos quedó políticamente completado por el espectáculo que ofrecían los embajadores de Alemania, Francia e Italia, sentados a uno y otro lado del presidente del Congreso, Otto de Habsburgo. Y es que, a pesar de que todas las divergencias de opinión y de todos los antagonismos transmitidos de padres a hijos, el hecho es que, desde hace muchos siglos—acaso desde la época de las cruzadas—, Europa nunca ha estado tan unida como lo está en el día de hoy.

Pero esto todavía no significa que Europa esté imbuída del espíritu que animaba a los cruzados ni dispuesta a lanzarse a una nueva cruzada. El tema central de este Congreso era «La coexistencia», y la conclusión general a que se llegó tras siete días de ponencias y discusiones es que la mera coexistencia del mundo comunista con el mundo libre no sólo no significa la paz, sino que encierra en sí un permanente peligro de guerra; pero que tal coexistencia es siempre preferible a la guerra, ya que no hay otra alternativa para poder vivir en paz. Un grupo de congresistas, constituído en su mayor parte por alemanes, italianos, españoles, así como austríacos, los cuales podrán ser cualquier cosa menos neutrales, demostraron poseer una gran agudeza de visión al destacar el carácter provisional de la coexistencia tal como la entienden los soviéticos y señalar que la yuxtaposición estática de esos dos mundos no hace más que perpetuar todas las causas de guerras y fermentos de conflictos y mantener una situación precaria que nada tiene que ver con la auténtica ordenación de la paz. Otros congresistas —entre los que destacan los franceses— insisten en el hecho, momentáneamente halagüeño y consolador, de que, al menos, la coexistencia retarda el momento de la explosión bélica en los actuales y ulteriores factores de conflicto, dando así posibilidades y tiempo para trabajar en la elaboración de acuerdos efectivos que conduzcan definitivamente a la organización de una paz estable.

Estas diferentes concepciones no implican ninguna contradicción mutua, sino que se completan, de modo que la línea común de la Europa conservadora es, en definitiva, ésta: la coexistencia, como estado de cosas inevitable, es preferible a cualquier clase de guerra, incluso a la guerra fría.

Al principio pareció surgir un verdadero antagonismo entre el criterio superrealista del senador degaullista y ex ministro de la Guerra francés Edmundo Michelet, y el del padre Gustavo Grundlach, jesuíta alemán y profesor de la Universidad Gregoriana, quien, con una lógica contundente, supo poner de manifiesto el carácter antinatural de la «coexistencia». Análoga impresión de antagonismo de criterios produjeron, a primera vista, la disertación del diputado de la Cámara de los Comunes William Teeling, con su enfoque altamente pragmatista, y la ponencia del diputado italiano y catedrático de Derecho internacional José Vedovato, el cual, con una claridad auténticamente latina, supo describir el carácter transitorio de la «coexistencia». Pero estos criterios, aparentemente contrapuestos, no eran más que el anverso y reverso de una concepción común que concilia la necesidad de llegar a un armisticio en la guerra fría, con el convencimiento de que ésta continuará existiendo inevitablemente si en este período de respiro de la «coexistencia» no se consigue crear las bases de una paz verdadera. Al final todos los congresistas convinieron unánimemente en afirmar que todas las tentativas de coexistencia fracasarán a la postre si la Unión Soviética no modifica fundamentalmente su política, no devuelve la libertad a Alemania, no afloja la presión que está ejerciendo sobre los países satélites o no reconoce al mundo libre su derecho a la razonable organización de su propio sistema de seguridad.

ALFONSO DALMA



No hace mucho, recordando otra Conferencia internacional, se escribió aquí que, aunque la mesa fuese redonda, no estaban ante ella los «Caballeros de la Tabla Redonda». Ahora, en Ginebra, ya fué mesa esquinada, mesa para enfrentarse más que para colaborar. Frente por frente los «cuatro grandes», en un lado están los ingleses—a la izquierda—, con Eden en el centro; siguen los rusos, presididos por Bulganin; a la derecha, arriba, los norteamericanos, con Eisenhower en el eje de su mesa, y de espaldas, a la derecha, los franceses, con Faure. La foto corresponde a la desunión de Ginebra. Si vale como reunión—y no desunión—, el tiempo lo dirá.

UNA TREGUA PARA LA REVOLUCION COMUNISTA

LO QUE ESPERAN DE LA «COEXISTENCIA» LOS DIRIGENTES SOVIETICOS

UNA TREGUA PARA LA REVOLUCION COMUNISTA

LA U. R. S. S. BUSCA UN COMPAS DE ESPERA PARA LA REALIZACION DE SUS PROYECTOS

POR EL DOCTOR ALBERTO MÜNST

LA U. R. S. S. dispone en la actualidad de dos armas importantes: la bomba atómica y de hidrógeno y la consigna de «coexistencia». Los trabajos publicados sobre el estado en que se encuentra la producción de armas nucleares se basan principalmente en los cálculos y apreciaciones hechos sobre la base de las explosiones registradas. Poseemos en este aspecto las declaraciones de los hombres de ciencia alemanes que han tomado parte en las investigaciones atómicas soviéticas, y a quienes, por motivos inexplicables, se ha autorizado a regresar a Alemania y a divulgar ante la prensa mundial secretos de fabricación celosamente guardados. Verdad es que las informaciones de esta clase que nos van llegando son parcas e incompletas, de modo que sólo nos permiten hacer suposiciones. Pero, en cambio, la consigna de «coexistencia» está actuando con toda su fuerza, y el efecto que está produciendo casi supera a la esperanza que en ella pusieron sus autores. Como un gas venenoso invisible e inodoro, penetra en los pulmones de los estadistas y de los pueblos de Occidente, produciendo en sus víctimas una dulce sensación de



Todo suele ser paradoja o desconcierto. Bulganin saluda con la derecha, y Eisenhower y su mejor sonrisa con la izquierda. Los otros dos—Faure y Eden—pintan menos. Francia, no obstante, abre la boca, y Gran Bretaña mira, vestida de blanco en el traje y en las sienes, como preocupada por otras muchas cosas.

La misma mesa—cuatro esquinas, como en el juego infantil—de la página anterior, esta vez deshabitada. Estamos en el salón de conferencias del Palacio de las Naciones, de Ginebra. Aquí lo más importante es hispánico: las grandes pinturas murales del fondo son obra del pintor catalán fallecido José María Sert.



En la IV reunión que el C. E. D. I. ha celebrado en El Escorial, Alberto Münst, insigne economista suizo, habló extensamente sobre la soviética consigna de la «coexistencia». A través de sus palabras, plenas de conocimiento y agudeza, se aprende de una forma precisa el desarrollo intencionado de la política comunista. Se trata de un estudio hondo y concreto, en el que se va analizando, capítulo a capítulo, la retorcida conducta del alarmante proceder soviético.

tranquilidad y seguridad, una confianza ciega en el mundo y en el porvenir, asociada a la facultad de no captar, dentro de la imagen forzada por el deseo, las realidades exactas y las formas aparentes. Esta droga soviética es comparable a un comprimido que hace que los estudiantes mal preparados olviden el inminente fracaso que van a sufrir en su examen, produciendo en ellos una fuerte sensación de tranquilidad.

... ...

¿QUE SIGNIFICA LA «COEXISTENCIA»?

Ya se sabe que, para toda discusión fecunda, se impone, como condición previa, la necesidad de ponerse de acuerdo sobre el significado y alcance de los términos sobre los que va a versar la discusión. Y aquí surge ya un equívoco fundamental: la expresión «coexistencia» tiene para el Este un sentido completamente distinto del que se le da en el Oeste. Si, a pesar de esto, el diálogo no se interrumpe, sin duda se debe exclusivamente a que ambos interlocutores no renuncian a seguir contándose mentiras descaradas el uno al otro, y el Kremlin ofrece un trigo de primera calidad, pero en realidad sólo vende un artículo propio para comida de cerdos.

Para Occidente, la «coexistencia» significa «la existencia, en yuxtaposición, de varios Estados de una potencia casi igualada, que, ligados por una comunidad de intereses y de cultura, se reconocen mutuamente en principio los mismos derechos y mantienen entre sí relaciones constantes».

A nadie se le ocurrirá ya sostener que estas hipótesis de una pacífica vecindad tengan curso válido entre Oriente y Occidente; lo que los comunistas entienden por un «nuevo humanismo» nada tiene que ver ya con la cultura injertada dentro del espíritu del Occidente cristiano. Tampoco se puede apenas hablar de una comunidad de intereses, puesto que ésta significa algo más que un acuerdo fortuito sobre cualquier cuestión técnica o económica.

En realidad, a los soviets jamás se les ocurrió la idea de sostener, defender y preparar una verdadera coexistencia. Molotof ha dado esta explicación: «La coexistencia de los Estados soviéticos con el resto del mundo es imposible en régimen permanente. La oposición de estos dos mundos sólo puede acabar mediante una lucha sangrienta. No hay otra solución ni puede haberla. Vencerá aquel que sea suficientemente fuerte para ser el primero en comenzar la lucha» (prólogo a la publicación soviética «Economía de la guerra total» [«Ejército Rojo»], 1941).

Con la reproducción de este párrafo iniciamos lo que en procedimiento judicial se llama la producción de las pruebas. Estas pruebas son:

I. Declaraciones auténticas de los dirigentes soviéticos.

II. Conclusiones de la teoría del materialismo dialéctico e histórico.

III. Paralelos de la historia de la U. R. S. S.

IV. Conclusiones «a posteriori» de los efectos producidos en Occidente por la consigna soviética de coexistencia, según las intenciones de sus autores.

V. Hipótesis de trabajo cuyas consecuencias deben abarcar el mayor número posible de condiciones reales y de realizaciones.

Dentro de la posición respectiva del Oriente y del Occidente, salta a la vista inmediatamente una diferencia esencial. Mientras que el Occidente ve una solución en la coexistencia, ésta, para el Kremlin, no significa más que un estado provisional con una finalidad exclusivamente táctica. El objetivo sigue siendo el mismo. La estrategia no ha cambiado. Lo que Stalin decía en su orden secreta dirigida a los generales del Ejército Rojo el 16 de febrero de 1943, con toda la claridad que se puede desear, sigue teniendo hoy todo su valor:

«Los Gobiernos burgueses de las democracias occidentales con los que hemos contraído una alianza, pueden creer, si así lo desean, que nosotros no vemos en eso más que una finalidad única: arrojar a los fascistas de nuestro país. Nosotros los bolcheviques sabemos, como lo saben todos los bolcheviques del mundo, que nuestra "única tarea" sólo comenzará cuando se haya terminado la segunda fase de esta guerra. Entonces comenzará para nosotros la tercera y decisiva fase de esta guerra: la fase del aniquilamiento del capitalismo mundial... Nuestro objetivo único es y seguirá siendo la "revolución mundial", la dictadura del proletariado... Hemos contraído alianzas porque era necesario para llegar a esta tercera etapa. Sin embargo, nuestros caminos se separarán en el punto en que nuestros aliados actuales se detengan en el camino que conduce a la realización de nuestro objetivo final.»

¿Qué lugar corresponde a la consigna «coexistencia» a lo largo de las diferentes etapas? Esta cuestión queda aclarada con las palabras de Stalin que reproducimos a continuación. En el XIV Congreso del Partido Comunista de la U. R. S. S., celebrado en 1925, Stalin dijo literalmente:

«La base fundamental y la novedad de las relaciones de política exterior radican principalmente en esto: en que entre nuestro país, que construye el socialismo, y los países del mundo capitalista, se ha llegado a cierta igualdad de fuerzas, igualdad que está caracterizada por la fase actual de la "vida en común" pacífica del país de los soviets y de los países del capitalismo.»

En un discurso pronunciado en 1927 por Stalin en el XV Congreso del Partido Comunista dijo:

«No podemos olvidar el juicio emitido por Lenin, según el cual nuestra existencia depende en gran parte del modo como nosotros sepamos aplazar la guerra con los países capitalistas, guerra que es in-

evitable, pero que puede retrasarse hasta que la guerra proletaria de Europa esté madura o la revolución colonial haya alcanzado su punto culminante, o bien hasta que los capitalistas luchen entre sí para disputarse su botín en las colonias. Para ello es preciso que consideremos como tarea nuestra inevitable mantener relaciones pacíficas con los países capitalistas. El fundamento de nuestras relaciones con estos países se halla en el reconocimiento de la coexistencia de dos sistemas opuestos.»

Así, pues, Lenin y Stalin están de acuerdo sobre los siguientes puntos:

1. La consigna «coexistencia» corresponde a una fase determinada del desarrollo histórico, cuyo objetivo final hoy, como siempre, es la revolución mundial. La señal para iniciar la política de coexistencia se dará en el momento en que esté más o menos equilibrada la balanza entre las fuerzas militares, económicas y políticas de ambos bloques. Es evidente que el Kremlin cree haber alcanzado hoy esta igualdad de fuerzas.

2. Puede ser que a la U. R. S. S. le interese retrasar la contienda bélica con el Occidente capitalista, es decir, que semejante guerra no corresponda al plan cronológico soviético, ya sea porque los Estados capitalistas, adversarios suyos, no hayan llegado todavía a la fase de madurez necesaria, o ya porque se produzcan desórdenes imprevistos en el plazo señalado en el calendario de política exterior o interior, o porque se imponga la necesidad de una pausa momentánea por razones de oportunidad.

¿Cuáles son, entre estas hipótesis, las que se ajustan a la realidad dentro de la situación actual?

PAUSA IMPUESTA POR LA DIGESTION O POR LA USUCAPION

Comenzando por el segundo de los factores enumerados, se puede decir que el monstruo soviético, durante los últimos años, ha llegado a una ingestión de alimentos superior a sus fuerzas. Por esta razón parece que se impone una pausa para digerirlos; además esta pausa puede acaso servirle para adquirir por prescripción los territorios robados y prolongar la duración del yugo comunista impuesto a los pueblos de sus territorios. Tales son el alfa y el omega de la consigna soviética de la «coexistencia», que no permiten modificar el «statu quo» y que deben impedir toda injerencia en el destino de los países sometidos a los soviets y en los de sus pueblos.

Esta exigencia equivale a una sanción de las expoliaciones soviéticas y su realización sería decidir la suerte de millones de hombres reducidos a la esclavitud.

No hay duda de que el Kremlin estaría dispuesto a correr con todos los gastos de la coexistencia siempre que por ella le pagaran un buen precio.

Una visión retrospectiva de los acontecimientos ocurridos durante el período de la posguerra viene a confirmar que la Unión Soviética tiene primero la intención de ejercitar y dar cima a su plan de acción en Extremo Oriente. En Malaca continúa la guerra de la jungla; en Indochina no han terminado todavía las discusiones; en Corea se sigue extendiendo la rivalidad de las posiciones políticas. Durante este período, el conflicto entre Afganistán y Pakistán hace vislumbrar la posibilidad de nuevas intervenciones, y es de temer que el empuje imperialista y agresivo del poderío soviético en Extremo Oriente tarde mucho en quedar agotado.

Aquellos que conocen bien la mentalidad soviética ven en esta coherencia la prosecución soviética—mediante una gran agitación—de las fases iniciales del sojuzgamiento político de un pueblo de 500 millones de almas en su frontera del este. Si su tesis responde a la realidad—y tal tesis no se puede rechazar sin previo examen—, las miradas de los pueblos soviéticos están concentradas sobre el dragón chino, mientras que el Occidente goza de una tranquilidad relativa de carácter puramente táctico. He aquí lo que decía Stalin: «La táctica cambia de acuerdo con el flujo y el reflujo.» Esta vez las masas de agua se habrían extendido, pasando por la faja amarilla situada entre los grados de latitud 75 y 135, y nos han concedido un plazo de carencia en tanto que dure el reflujo en la Rusia soviética.

La consigna «coexistencia» adquiere en estas circunstancias un doble sentido: en primer lugar da a su autor una defensa de flanco por el Oeste y garantiza a la Unión Soviética contra una guerra de dos frentes, que ella no podría sostener en la actualidad. Pero al mismo tiempo, la «coexistencia» significa el «arma oculta» para los partidos comunistas de los países occidentales, lo que equivale a decir que no ha llegado todavía el momento de madurez histórica y que les es preciso tener un poco de paciencia todavía. Algunos virajes del partido en Italia y en Francia parecen confirmar esta hipótesis.



Sobre la verde pradera, Eisenhower y Bulganin charlan y se dejan fotografiar por la cámara tomavistas.

HISTORIA CONDICIONADA POR EL DETERMINISMO

Pero querer con esto vaciar de todo significado la consigna «coexistencia» sería tan falso como peligroso. Los últimos objetivos que se proponen los amos soviéticos van en realidad más lejos. Para descubrirlos tenemos que elevarnos hasta el esquema del pensamiento de los comunistas. El materialismo dialéctico constituye la base fundamental del comunismo. El pensamiento dialéctico supone la coexistencia de contrastes que se dan en la realidad. Es, por tanto, un pensamiento en forma de contradicciones. La Historia es también un aspecto dialéctico: está formada de contrastes insuperables entre los Estados capitalistas. Según esto, la acción y toda política no puede sostenerse que sean adecuadas nada más que en tanto que son determinadas por el contraste.

La Historia está férreamente determinada, y por esta razón pueden preverse sus episodios. Como decía Stalin en su último estudio «Sobre el problema económico del socialismo en la U. R. S. S.», el 4 de octubre de 1952 no era una profecía afirmar que Inglaterra y Francia se verían obligadas «definitivamente» a soltarse de las garras de los Estados Unidos y a correr el riesgo de un conflicto para asegurarse una posición de independencia. Stalin tampoco pretendía desempeñar el papel de pitonisa cuando decía que Alemania y el Japón «intentarían en un futuro próximo restablecer sus asuntos, quebrantar el "régimen" de los Estados Unidos y avanzar por el camino de una evolución histórica independiente». Y concluía con estas palabras: «Suponer lo contrario equivaldría a creer en los milagros.»

... ...

ERROR DE CALCULO DE STALIN

Pero entonces se operó lo que Stalin llama un milagro. El carcelero fué quitando las cadenas, eslabón tras eslabón, y el prisionero muy pronto pasó de la cárcel al hospital, y después de habérsele administrado inyecciones de tónicos y habérsele recetado la aplicación de masajes, se lo llevaron finalmente a un sanatorio de reposo, y luego que se encontró restablecido y recobró su puesto de trabajo, sus compañeros lo encontraron casi en mejor estado que antes y, además, dotado de una habilidad pacífica y de un humor complaciente que ya nada dejaban que desear.

En otras palabras, la nueva Alemania ya no era campo abonado para la cizaña comunista. De repente había desaparecido toda materia explosiva en la comunidad europea de naciones, y los enemigos de ayer se dispusieron a cogerse mutuamente del brazo y a crear una federación europea, en la cual ya nunca más se hablaría de combatirse los unos a los otros, sino más bien de unirse entre sí y defender mancomunadamente al continente contra un posible enemigo, que sólo podría proceder del este.

Y en este momento exacto surge la campaña soviética de la «coexistencia». Esta campaña tenía por finalidad impedir por todos los medios la integración que estaba preparándose en *(Pasa a la página 61.)*

3 NOTAS HISPANICAS

COLOMBIA Y AZORIN

El Gobierno de Colombia otorgó a Azorín, este verano, la condecoración de la Orden de San Carlos, en categoría de gran oficial, como testimonio de admiración a este gran escritor y también como homenaje a la inteligencia española. Al serle comunicada la noticia por el embajador colombiano, doctor Gilberto Alzate Avendaño, Azorín le entregó el siguiente «Mensaje a Colombia», última página de la pluma del maestro, ya retirado de la actividad literaria:



MENSAJE A COLOMBIA

«Al egregio Presidente de la República de Colombia y a su digno Gobierno doy las más cumplidas gracias por la merced que se me hace. Siempre me preocupó el paisaje de América; soslayo ahora—como antes—las abstracciones y trato de atenerme a la tierra, el campo, la naturaleza. No pisé nunca América; no he transitado Colombia. Inclinado al campo—por antiguas estadas en predios familiares—me acuciaría en Colombia el deseo de apretar en la mano un poquito de tierra e ir dejándola caer lentamente. Colombia tiene parte de una cordillera ilustre, ríos famosos, costas en un mar, el Pacífico, al que he dedicado una novela. Querría yo hablar en un valle, el del Cauca, por ejemplo, con un labrador; le vería trabajar; me sentaría a su mesa; observaría su morada; conocería sus preocupaciones. Por fin—¡cuánta ansiedad en este «por fin»!—advertiría las diferencias que existan entre el ambiente de Colombia y el de Castilla. El reflejo de la luz viva en un tupido follaje, de intenso verde, me sumiría en la meditación. De pronto, el agudo grito de un pájaro colorado o el acecho del morador anfibio en inmenso río, me volverían a la realidad. No habría pasado nada y habría pasado todo. En la sensibilidad profundizada Colombia; profundizada América; América con su aire, con su luz, con sus constelaciones—radiantes en la noche—, con sus matices, con sus olores. Una América tal vez romántica.

AZORIN

Madrid, julio 1955.»

GARNICA, FINANCIERO EJEMPLAR

Uno de los más ilustres financieros españoles, el excelentísimo señor don Pablo de Garnica, recibe el saludo de S. E. el Jefe del Estado con motivo de haber sido concedido el título de «empresa ejemplar» al Banco Español de Crédito, entidad que preside el citado financiero y que ha hecho sea una empresa modelo en lo social.

BODA HISPANOAMERICANA

Una boda hispanoamericana—en España, y no América, donde suelen ser mucho más frecuentes—se ha celebrado este verano en Madrid. Han sido los contrayentes una aristócrata madrileña, la bella señorita Consuelo Albizu, y el embajador de la República del Ecuador en España, don Ruperto Alarcón de Falconi.



WEST-POINT

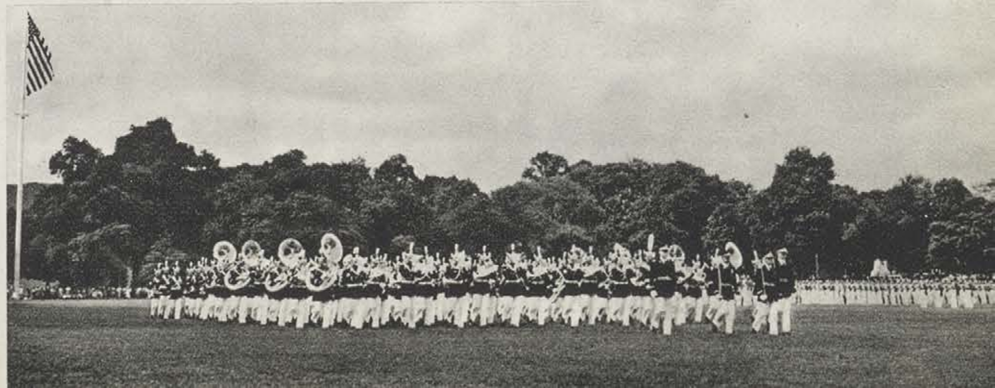
2.496 CADETES CURSAN SUS ESTUDIOS EN LA ACADEMIA MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS

Por JOSE MARTINEZ

MVNDO HISPANICO, que publicó hace tiempo la historia y el funcionamiento de de la Academia Militar de Zaragoza y de la Escuela Naval de Marín, en las que la juventud española templa su vocación castrense, ofrece hoy en sus páginas la biografía de West-Point, como se ocupará detenidamente en números próximos de todas las Academias Militares de Hispanoamérica.

El primer lunes del mes de julio llega a la estación de West-Point la masa humana más extraña del mundo. Son los candidatos que van a ingresar. Casi todos van vestidos de paisano, pero no faltan algunos de uniforme del Ejército, de la Marina, del Cuerpo de Aviación, de la Guardia de Costa. Algunos hasta son tenientes, capitanes y comandantes, a cuyos grados, generalmente adquiridos por méritos de guerra, renuncian para aprovechar las ventajas que en la carrera de las armas ofrece la Academia. Unos son hijos de generales mundialmente conocidos, otros son hijos de modestos sargentos o simples soldados; los padres de unos son prominentes personajes en la política, en la industria, en el comercio, desde el Presidente de los Estados Unidos hasta el más modesto empleado público. Hay hijos de carpinteros, albañiles, labriegos. Todas las clases sociales están representadas, todas las

West-Point es conocida en los Estados Unidos y fuera de ellos por el esplendor de sus paradas, sin rival en el país. Desfila la banda el día de la graduación.





General Maxwell D. Taylor, nuevo general en jefe del Ejército de los Estados Unidos de América.



El teniente general Blackshear M. Bryan, superintendente (director) de la Academia de West-Point.



General Edwin J. Messinger, jefe del Cuerpo de Táctica Militar de West-Point, en su despacho.





Desfilan los caballeros de West-Point, ante el orgullo de sus familiares, testigos de la parada.

regiones del país, desde las populosas ciudades hasta los ignorados lugares que por su insignificancia jamás merecieron ser escritos en letras de molde. Suben desde la estación hasta los edificios donde deben presentarse codeándose con fraternal espíritu democrático. Unos ataviados con elegantes trajes, otros en mangas de camisa, otros todavía luciendo el ancho chambergo, con espuelas y pantalones de ranchero. Más contraste aun ofrece la calidad y variedad de sus equipajes (que algunos ni eso llevan). Es la expresión más humana de la humanidad. Es la democracia en su expresión más pura y verdadera. Horas después esas características desaparecen como si jamás hubiesen existido. Ya todo y todos son iguales: el uniforme, la comida, el trabajo, el descanso, las horas de solaz... La masa es ahora la Orden de Caballeros de West-Point. No han necesitado cuatro generaciones. La ley justa de la oportunidad es igual para todos. De esa masa salieron Sylvanus Thayer, Robert E. Lee, Ulyses S. Grant, John J. Pershing, Douglas MacArthur, Omar Bradley, Dwight D. Eisenhower y tantos otros que harían interminables las listas.

Se compone la Academia Militar de los Estados Unidos de 2.496 cadetes, cuya permanencia en la misma dura cuatro años en tiempos normales. Terminados éstos son ascendidos a segundos tenientes de las diferentes armas, a las que tienen derecho a elegir según sea el rango de su graduación. También reciben el título de bachiller en ciencias. Están agrupados en dos regimientos, que forman una brigada, totalmente mandada por los mismos cadetes, que tienen grados equivalentes desde el de general de brigada hasta el de soldado de primera clase. Fué idea del coronel Thayer, que a través de los años se ha mantenido inmutable. Tiene por objeto entrenar a los cadetes en el desempeño de todos los cargos de un ejército, con todas las responsabilidades. Esta parte de la enseñanza de West-Point está encomendada a un general de brigada, asistido de un cuerpo de oficiales, que constituyen el llamado Cuerpo de Táctica Militar. Casi todos proceden de recientes campañas, particularmente de las que ofrecen especial interés para la enseñanza de los cadetes. Por más de ciento cincuenta años que lleva de existencia la Academia es conocida en los Estados Unidos y fuera de ellos por el esplendor de sus paradas, que nunca han tenido rival en el país. No hay en él adolescente que no haya soñado ingresar en la Academia, a la que sólo conoce por sus desfiles.

El general Harris Jones es el decano de la Facultad de la Academia Militar de West-Point.



La colosal y brillante parada del día de la graduación. Suena la música en honor de los alumnos.

Otra característica de West-Point es la forma de elegir a los candidatos para que toda la juventud americana tenga la oportunidad de ingresar en la Academia si su condición mental, constitución física y su salud llenan los requisitos, sin que su nivel social o económico, su descendencia u origen de sus padres, su raza o su religión, tengan influencia alguna en su admisión, permanencia y progreso en la institución, donde cada alumno, después de admitido, goza de los mismos privilegios y debe cumplir los mismos deberes.

El acceso a esta monumental institución está al alcance de todo joven inteligente en los Estados Unidos, dondequiera que se halle y cualquiera que sea su condición.

De los 2.496 cadetes que componen el cupo aprobado por las Cámaras legislativas para los cuatro años, 2.124 candidatos son elegidos por los senadores y los diputados, lo que viene a significar que todos los distritos electorales están representados en la Academia, y que ésta, con la Academia Naval de los Estados Unidos, es la más genuina representación del país. El resto es elegido por otros procedimientos diferentes, pero que en esencia expresan el mismo espíritu del Gobierno para facilitar el ingreso al que lo merezca. Tienen los senadores y diputados suficiente libertad para elegir a sus correspondientes candidatos. Generalmente, la elección es por oposición, que, ganada, garantiza el ingreso, pero no la permanencia en la Academia, donde tienen que probar su capacidad, en lo que no intervienen para nada las circunstancias o méritos que hayan determinado su elección.

Todos los cadetes deben adherirse a los estatutos y nivel de la Academia sin reservas. Es lo que constituye el alma de la Academia Militar de los Estados Unidos: EL HONOR, EL DEBER y LA PATRIA.

TOPOGRAFIA DE WEST-POINT

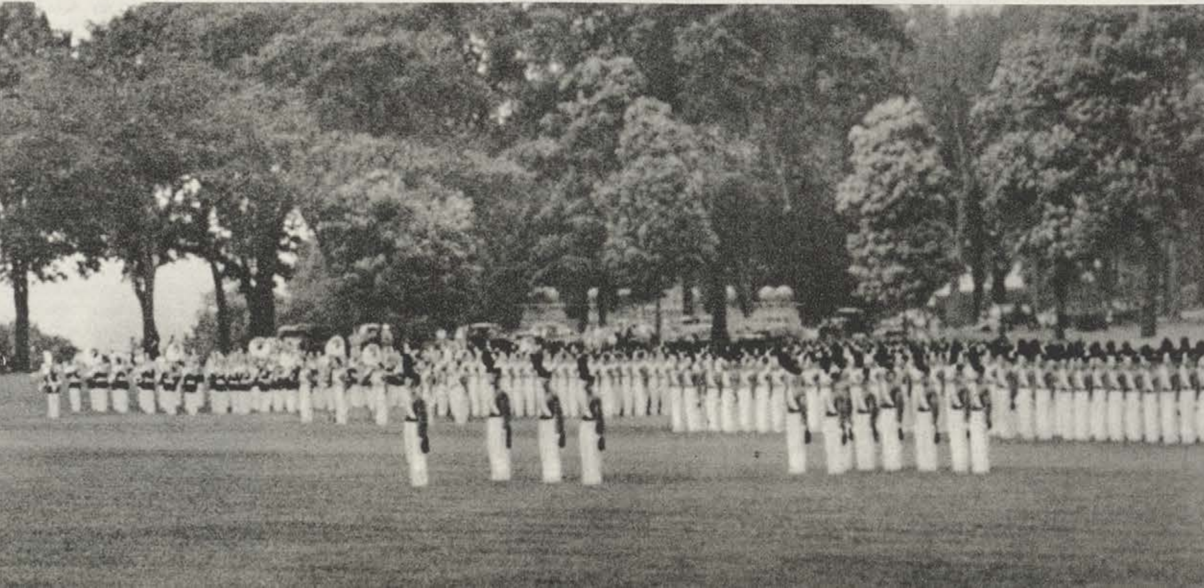
Corre el río Hudson de norte a sur y vierte sus aguas en la bahía de Nueva York. A cincuenta millas de su desembocadura pasa por Cornwall entre imponentes macizos que parecen surgir del fondo del río. Pierde en anchura, que en algunas partes se reduce a 500 metros, lo que gana en profundidad, que pasa de los ochenta metros. A corta distancia de Cornwall, hacia el sur, desvía su corriente hacia la izquierda, en ángulo recto, y poco después vuelve a hacerlo en la misma forma hacia la derecha. La ribera derecha forma un saliente o punto (Point), situado al oeste (West). Adquirió el Gobierno de los Estados Unidos los setenta acres que rodeaban a este accidente geográfico para fundar en ellos la Academia Militar, conocida en el mundo con el nombre de Academia de West-Point.

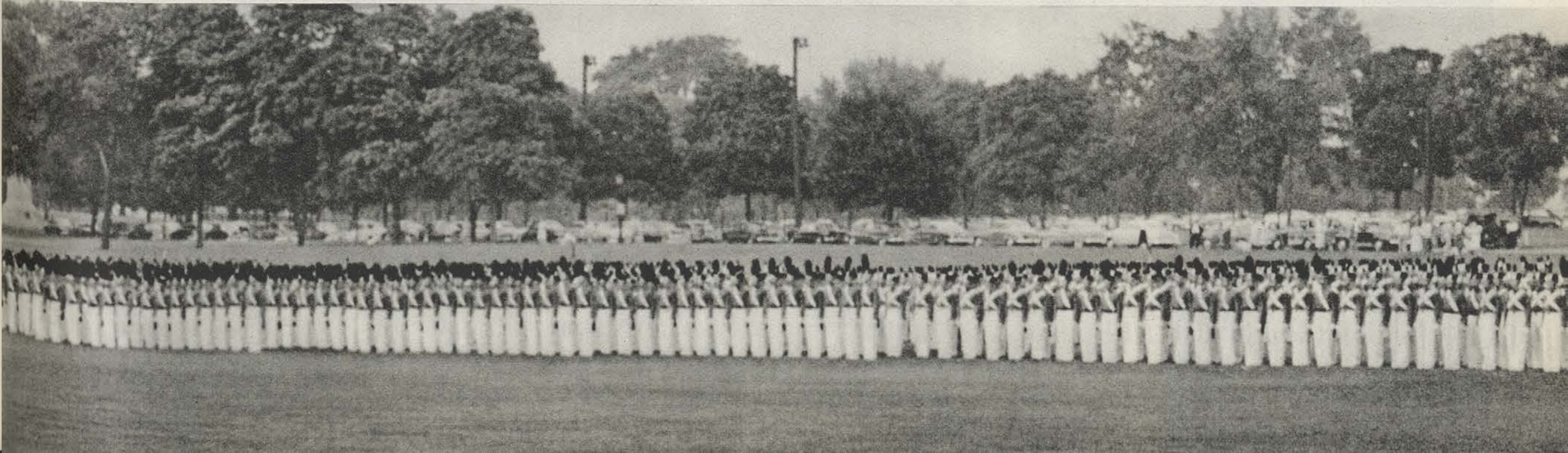
La ladera derecha del río se eleva suavemente, formando el valle del río Hudson. Fué ondulada hace ciento cincuenta años, pero hoy está cortada con barbacanas y muros de contención escalonados, sobre los que se asientan terrazas e inmensas explanadas, cubiertas de bien cuidado césped, rodeadas de magníficos parques, avenidas, paseos y calles como los que se ven en los distritos elegantes de las ciudades modernas.

Cierran el horizonte de este valle de exuberante vegetación una serie de colinas en forma de gigantesco anfiteatro natural. Mirando hacia el norte presenta el valle una depresión abrupta y escarpada, como la que se encuentra en los fiordos escandinavos o en los lagos alpinos.

Es la Academia una ciudad moderna, cuyos principales edificios son de estilo gótico inglés de la época isabelina, y tiene, como todas las ciudades universitarias, estadios, gimnasios, frontones, piscinas, campos de fútbol, beisbol, tenis y para todos los demás deportes típicos del país, en

En la disciplina de West-Point desfilan unidos el hijo del militar ilustre y el del modesto obrero.







Juan R. de Sola, de padres españoles.



Luis San Andrés, de las Islas Filipinas.



José J. Olvera, mexicano, en West-Point.



Juan A. Little, sudamericano del Perú.

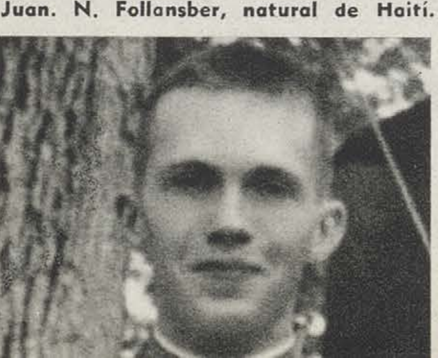


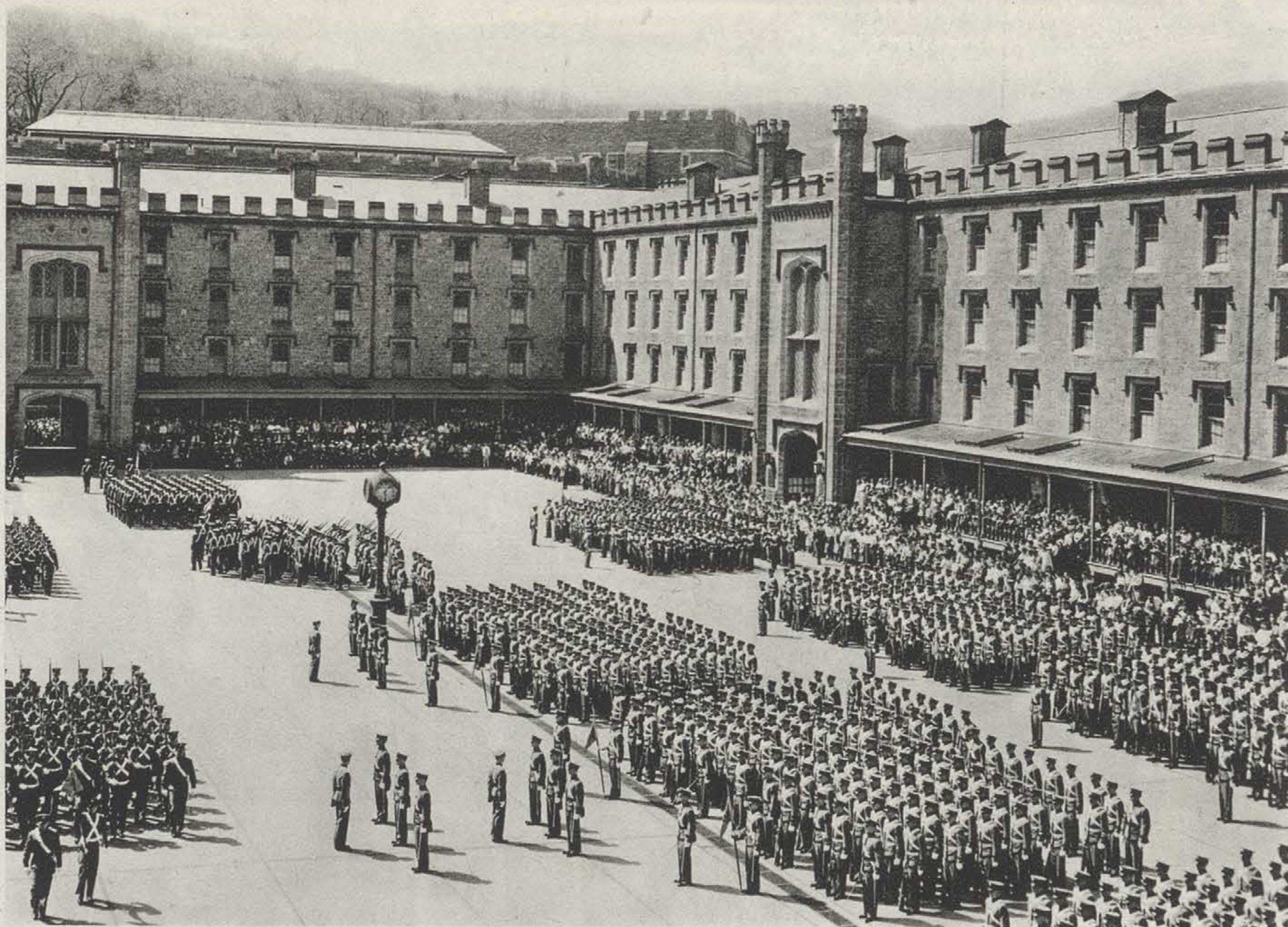
Guillermo Echevarría, de Puerto Rico.



Roberto Rodríguez; nació en la Florida.

Juan. N. Follansber, natural de Haití.





El acceso a esta monumental institución está al alcance de todo joven inteligente en los Estados Unidos, dondequiera que se halle y cualquiera que sea su condición. Su estancia allí sólo la justificará su trabajo, su rendimiento, su amor sincero a la Academia.



Junto a los sobrios edificios de la Academia, estadios, gimnasios, frontones, pistas de tenis, piscinas, campos de fútbol, de béisbol y de todos los demás deportes típicos del país, en los cuales compiten los cadetes con los mejores equipos de los Estados Unidos.

los cuales compiten los cadetes con los mejores equipos nacionales.

SU ASPECTO HISTORICO

Fué el holandés Henry Hudson el primer hombre blanco que, río arriba, surcó las aguas de esta importante vía fluvial, en el año 1609. Desde entonces hasta la ruptura de las hostilidades de las insurgentes colonias contra Inglaterra en el año 1775, fué el río Hudson la única y, por tanto, obligada ruta para todos los exploradores europeos en esta región. Importante, sobre todo, porque daba acceso a las ricas, pintorescas y fertilísimas regiones que hoy constituyen los Estados de Nueva Inglaterra.

Estalló la revolución de las colonias. Ya los ingleses habían comprendido el valor estratégico de West-Point y habían luchado por su posesión. Jorge Washington, Henry Knox y Alexander Hamilton participaban de la misma opinión y consideraban que era la llave que aseguraría la victoria final. Establecieron en West-Point el cuartel general, que tuvo que hacer frente a temperaturas glaciales; fortificaron todas las colinas circundantes y cerraron el *(Pasa a la pág. 61)*

FOTOS: CORTESIA DE LA ACADEMIA MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS (DEPARTAMENTO DE RELACIONES PUBLICAS DEL GOBIERNO)

De izquierda a derecha, en primer término: Juan Villanes, del Perú; Oscar A. Raynal, de México; Luis M. Mirasol y Luis G. San Andrés, de Filipinas. Detrás: José B. Quirós, de Costa Rica; Julio Ernesto Heurtematte, de Panamá, y Bernardo Loeffke Arjona, de Colombia, todos cadetes de la Academia.

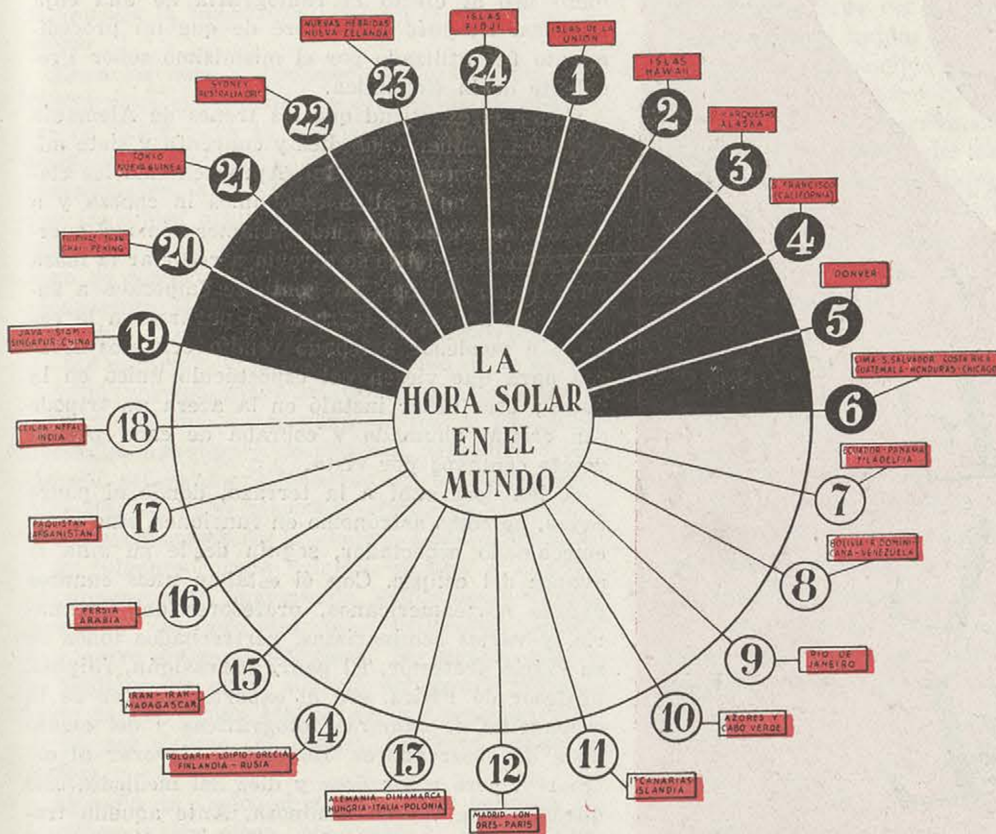


HORARIOS INTERNACIONALES

Cada día, cuando nos levantamos, la Tierra ha dado una vuelta completa sobre su eje, aunque nosotros no nos hayamos dado cuenta, y cada vuelta es un día nuevo. Sin embargo, no todos los días son iguales, aunque en nuestros relojes lo parezcan, ya que en este movimiento de rotación terrestre se plantean múltiples problemas de orden físico. Por ello, no todos los días son iguales, y éstos se dividen en sidéreos, solares verdaderos y solares medios. Diferenciándose en los puntos de referencia que se eligen para calcular la exactitud del giro terrestre. Si el punto elegido es una estrella fija, el día se llama sidéreo, y si es el sol, se denomina solar. Ahora bien, por el movimiento de traslación, el día solar no es igual al sidéreo, ya que cada día la Tierra avanza en su órbita, siendo el día sidéreo unos tres minutos cincuenta y seis segundos más corto que el solar. Asimismo no todos los días solares son iguales, ya que la velocidad de traslación de la Tierra no es uniforme, por lo que, para evitar estas anomalías, los astrónomos han ideado el llamado día solar medio, o día civil, que es siempre de igual duración. Como además los distintos meridianos terrestres pasan a diferente hora delante del Sol, para cada zona entre dos meridianos separados 15° se admite el mismo tiempo, llamándose estas zonas *husos horarios*, y estando la Tierra dividida en 24 husos distintos. Como origen se toma el meridiano de Greenwich, a cuyo tiempo medio civil se denomina tiempo universal.

En la práctica no se siguen rigurosamente los límites de los meridianos, sino que suelen tomarse las fronteras de los países para evitar el que una porción pequeña de uno de ellos caiga fuera del huso y le corresponda otra hora.

Esta, la llamada división de husos horarios, es la que sigue universalmente para el cálculo de las horas en los distintos puntos de la Tierra.



La superficie de la Tierra está dividida en 24 husos o zonas horarias, cada una de las cuales representa 15° de longitud o una hora de tiempo. La hora de la zona inicial, o 0, está situada sobre el meridiano central de Greenwich. Cada una de las zonas se designa por un numero, que indica la diferencia en horas con relación a la central. Mientras en unos países es noche, otros se abren al día.

MOSCU · BERLIN · VARSOVIA · LONDRES · PARIS · MADRID · LISBOA · CASABLANCA · MONTREAL · NUEVA YORK · CHICAGO · WASHINGTON · S. FRANCISCO · LOS ANGELES · MEXICO · CARACAS · QUITO · LIMA · RIO DE JANEIRO · SANTIAGO · MONTEVIDEO · BUENOS AIRES · ADDIS ABEBA · SEUL · TOKIO · SHANGHAI · MANILA · SYDNEY

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 0



ECLIPSE TOTAL DE SOL

No es fácil conocer por propia experiencia lo que decimos en las metáforas más comunes del lenguaje; por ejemplo: «Ir a la deriva», «Tomar las de Villadiego», «Merendar de gorra»... y otras mil frases que usamos en la conversación al modo de postulados que no necesitan demostración ni prueba. ¡Cuántas veces me he valido de la palabra *eclipse* y del correspondiente verbo *eclipsarse* para hablar de ocultaciones y oscurecimientos, aunque hasta hace tres días no hubiera visto ningún eclipse astronómico! Ahora, que este eclipse primero ha sido tan excepcional, que dicen doctos astrónomos no ha habido otro mayor desde hace mil doscientos cincuenta años, y que tendremos que esperar al año 2168 para poder contemplar otro eclipse total del Sol más largo—sólo veinte segundos más—que éste, de siete minutos y siete segundos en el centro de la totalidad.

Tamaño eclipse fué previsto y anhelado tiempo ha por los astrónomos. En 1929, el padre Miguel Selga, director a la sazón del Observatorio de Manila, indicó el tiempo y la zona de totalidad en su paso por la isla de Luzón. Decía que el 20 de junio de 1629 había habido un eclipse total de sol en Manila, donde los españoles y tagalos «tuvieron que encender candelas» para poder comer al mediodía; que tal asombroso fenómeno se repetiría otro 20 de junio, en 1955, y a la misma hora.

Pasaron inexorablemente los años del plazo: una caravana apocalíptica de invasiones, bombardeos, penas y achaques. El renombrado astrónomo lloró la destrucción de su observatorio en Manila, y Baguio toleró pacientemente la paulatina debilitación de su vista—los ojos que conocían y contaban las nebulosas de estrellas como el pastor a sus ovejas—y se retiró a sobrellevar en su cuarto el peso de su ancianidad y aliviarse con sus memorias. La Compañía de Jesús cuida solícita del buen catalán, que hace ahora sesenta años ingresó en el noviciado de Veruela (Zaragoza) porque había nacido para ver el cielo.

El padre Selga estaba a la expectativa del gran fenómeno. Una revista le pidió un artículo, y el padre, no obstante su debilidad, procuraba revivir sus pasadas observaciones de antaño para dar una visión anticipada de la colosal conmoción de la Naturaleza. Escribía con un lápiz carbón unos renglones vacilantes, de letras grandes: «Los habitantes de Manila contemplan atónitos cómo la faja de totalidad cubre sus calles y caserío y los igorrotes de los montes no comprenden aún qué fuerza misteriosa ha devorado al sol, privándoles de la luz...» Desde hace más de una semana me preguntaba cuándo iba a ser el eclipse total. «El lunes 20, a las doce y cuarto, padre.» El domingo me dijo: «¿A qué hora va a ser hoy el eclipse?» «No, padre, no es hoy, es mañana, al mediodía.» «Mañana, siempre mañana...»

Naturalmente, nuestro principal deseo del lunes 20 era ver el eclipse, a pesar de la escasa probabilidad de cielo despejado que los científicos señalaban para Manila en la estación de las lluvias. Por eso casi todo el equipo internacional de meteorólogos, astrónomos y ópticos se fueron con sus aparatos a Ceilán, a pesar de que la máxima duración sería la de Filipinas. Y sucedió al revés: llovió en Ceilán y en Manila no, pues los nimbos amenazadores se desgarraron oportunamente en tiempo del eclipse.

El padre Selga, con su instinto de firmamento, se subió a la terraza del seminario de San José, en las cercanías de Manila, donde tenemos nuestra residencia. No sufrió quedarse en su cuarto, y sin ayuda de nadie llegó allá varias horas antes de empezar el primer contacto de la Luna y el Sol. En unos cuantos minutos improvisamos nuestros baratísimos «telescopios caseros» para contemplar sin daño de los ojos las lentas fases parciales. Dimos el *visto bueno* a un vidrio vulgar ahumado a la llama de una vela. Otros utilizaron películas en negativo; el hermano enfermero usó al efecto la radiografía de una caja torácica. Después me enteré de que mi procedimiento fué utilizado por el mismísimo señor Presidente de la República.

Con más exactitud que los trenes de Alemania empezó la Luna, a las diez y cuarenta y siete minutos, a «comerse» al Sol. Aprovechando los claros de las nubes altas alzábamos la cabeza y a través del cristal ahumado veíamos cómo el cuerpo opaco del satélite se atrevía a recortar la masa anaranjada del Sol. La gente se empezaba a subir a las azoteas y terrazas, a pararse en la calle. Un vendedor avispado vendía cristales oscuros para que viesen «el espectáculo único en la vida»; otro señor instaló en la acera un trípode con cristal ahumado y cobraba de cada peatón veinte centavos por vista.

A las doce subí a la terraza, donde el padre Selga, no como astrónomo en funciones, sino como emocionado espectador, seguía desde su silla el avance del eclipse. Con él estaban unos cuantos padres norteamericanos, profesores del Seminario, y varios seminaristas, pertrechados todos de su vidrio protector. El padre Marasigán, filipino, profesor de Física, era el experto director de la escuadrilla de cámaras fotográficas y del escuadrón de observadores. Es costoso devorar al astro rey, pero a las doce y diez del mediodía sólo quedaba una tajada luminosa. Ante aquella tragedia cósmica, el paisaje empezó a palidecer y a desmayarse en una gama de tonalidades cobrizas, naranjas, azules lívidos. En cinco minutos el brillante mediodía oriental y caliginoso se tornó en



Esta fotografía corresponde al llamado «anillo de diamante», y es la «resurrección» del primer punto solar después del eclipse.

an crepúsculo de elegía, con el Sol muriéndose en el cenit.

A las doce y diecisiete minutos, cuando quedaba aún un hilito de sol, aparecieron veloces sobre las superficies unas radiaciones lumínicas ondulantes, como rayos de luz que se descomponen a través de un líquido agitado, como si fuesen las alas de los arcángeles que ya volaban a cambiar el efecto de las leyes cósmicas. La temperatura descendió súbitamente y vi caer—¡en Manila y al mediodía!—unas gotas de rocío. El firmamento lloraba la muerte del Sol en el centro de su gloria.

Eran las doce y dieciocho, la hora exacta prefijada para el comienzo en Manila del eclipse total de Sol y para la nueva fase de luna nueva, Dios sabe matemáticas y las aplica a sus creaturas estelares, lanzadas a velocidades inconcebibles por invisibles órbitas. En el silencio sublime de las obediencias cósmicas, nos sepultamos en el cono de sombra que la Luna proyecta al ocultar plenamente al Sol. Tras la esfera negra de la victoriosa Luna apareció, en un colosal fogonazo de luz nacarina, el hermosísimo halo de la corona del Sol, rey magnífico hasta en su aparente tragedia: una imponente masa de luz de las incandescentes fotosfera y cromosfera, despedida a más de mil seiscientos kilómetros en el firmamento. Mientras quedaba plasmado arriba en el cenit el drástico constraste de la sombría Luna usurpadora y la fulgente corona del Sol, el cielo y el suelo se apagaron y aparecieron súbitamente Marte, Venus y las estrellas más brillantes, recatadas entre nubes fantásticas. Si alguna música se pudiera oír en el silencio del drama cósmico, sería la del himno bíblico de la Creación: *Bendecid, sol y luna, al Señor; bendecid, cielos, al Señor.*

«Me dió un vuelco el corazón y me saltaron las lágrimas a los ojos», me decía el padre Selga. Yo estuve junto a él durante el eclipse total, y le oí un sollozo incontenible. Dios era fiel a su ley, la ley del eclipse que el padre había predicho veintiséis años antes. El excepcional *paro* de la luz —sólo tres o cuatro minutos suelen durar los eclipses totales—prolongaba nuestro asombro y emoción contenida. Los pájaros se habían retirado a sus nidos, una paloma buscó refugio en nuestro alero, un grillo engañado empezó a rascar sus élitros. Las flores se cerraron y se encendió el alumbrado público. No eran necesarios los cristales para ver el eclipse total. La gente, ricos y pobres, unidos en la misma atónita contemplación: suspendido el yantar, parado el tráfico de las calles, los niños subidos a los árboles, los vecinos en sus terrazas..., todos con la vista clavada en el centro del cielo. ¡Si comprendiésemos los hombres que tal postura es el símbolo del gesto para salvar al mundo, para salvarnos a nosotros! Mirar al cielo, al Creador de esos astros, al que ha puesto línea y contorno a la luz y a las tinieblas; al Sol de vida eterna, que por amor del hombre se eclipsó un viernes en Jerusalén y resucitó triunfante un domingo para siempre reinar.

Más de siete minutos estuvimos sumergidos en el cono de sombra o faja de totalidad, que avanzaba de noroeste a sudeste a razón de treinta kilómetros por minuto. Tres aviones de propulsión *jets* siguieron, a una velocidad de 965 kilómetros por hora, el paso de la sombra lunar sobre la tierra, mientras dibujaban en el firmamento mortecino tres columnas de humo blanco. Los audaces argonautas, provistos, como buenos yanquis, de magníficos aparatos de fotografía, conquistaron para sí cinco minutos más de eclipse total.

Mas la fase más hermosa y emocionante es la «resurrección» del Sol, el *anillo de diamante,* como se llama al primer punto del Sol que rompe el encantamiento lunático. Es tan deslumbrante el



instantáneo brotar de nuestra fuente de luz, que pinta en la retina, contraída por el eclipse, un anillo luminoso marcado por los bordes de la Luna, transformando el manantial primero en un borbotón de luz, en un «diamante». El Sol recobra de pronto toda su potencia; tenemos que volver a mirarle respetuosamente con los cristales ahumados, mientras desaparece el halo de plata, se borran las estrellas, retorna el cabrilleo fantástico de las radiaciones, vuelven a abrirse las flores y las alas de los pájaros.

P. FERNANDO MATEOS, S. J.

UN PROYECTO QUE ABRE LA ESPERANZA DE UNA FUTURA COMUNIDAD ECONOMICA DE IBEROAMERICA

EN TORNO AL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO ECONOMICO

Por JESUS PRADOS ARRARTE

ESTUDIO PARA UN PLAN DE ORGANIZACION FINANCIERA INTERAMERICANA

DE entre los pasos trascendentales para la integración económica de Iberoamérica, ninguno parece comparable con el proyecto del Banco Interamericano de Desarrollo Económico, elaborado entre el 17 de febrero y el 15 de abril del presente año por una Comisión de representantes de varios Gobiernos, reunida en Santiago de Chile. De aprobarse ese proyecto, constituirá la primera medida concreta de grandes alcances para una cooperación económica de Iberoamérica, siempre y cuando el Banco goce de un gran éxito en su funcionamiento; en cambio, de fracasar el Banco en sus loables propósitos, es posible que provoque la postergación durante un largo plazo de la integración económica de los países hispánicos, por el desaliento que habrá de originar respecto a la viabilidad de los plazos económicos más estrechos entre esos países.

Si la suerte está echada y las propias cláusulas del Banco permiten examinar si saldrá triunfante de las duras pruebas que le esperan, no se reduce a un ejercicio académico el comentario de las disposiciones propuestas por la Comisión, puesto que permitirán juzgar si nos encontramos en los umbrales de la integración económica de Iberoamérica o si, por el contrario, habrá de quedar pospuesta «sine die» la solución de los problemas económicos fundamentales de la región.

Antes de abordar el análisis de los estatutos del proyecto de creación del Banco Interamericano de Desarrollo Económico, será necesaria una breve reseña de las circunstancias que llevaron a la creación de la Comisión que los ha estudiado, puesto que de esas circunstancias podrá deducirse la voluntad de los Gobiernos de otorgar una aprobación definitiva a dichos estatutos.

En las deliberaciones del Consejo Interamericano y Social de la Organización de los Estados Americanos, celebrado en Río de Janeiro en noviembre y diciembre de 1954, se resolvió el estudio de un plan de organización financiera interamericana, encomendado a una Comisión de expertos integrada por representantes de los Bancos centrales de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Costa Rica, México, Venezuela y Haití, y de la Secretaría de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas. La Comisión de expertos debía presentar «a los países miembros y a la Organización de los Estados Americanos un plan de organización financiera regional en armonía con el sistema financiero internacional». La resolución que creó la Comisión de expertos no propugnó directamente la creación de un Banco Interamericano de Desarrollo Económico, sino que, con muy buen acuerdo, hizo mención de los fines más amplios de «un plan de organización financiera regional» que armonizara debidamente con el sistema financiero internacional. La posible vaguedad de esas fórmulas se aclaraba debidamente en los considerandos de la resolución, haciendo referencia a «la necesidad en que se encuentran los países latinoamericanos de resolver por el mejor camino los problemas financieros que les plantean su "balanza de pagos" y su desarrollo económico al ritmo más acelerado que resulte posible», propósitos confirmados en otro considerando, en el que se estimaban «presumibles las ventajas de un sistema financiero regional que armonice con el sistema internacional, como el representado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, el Fondo Monetario Internacional y la proyectada Corporación Financiera Internacional». Tanto por la referencia del primero de los considerandos citados a la «balanza de pagos» como por la mención específica del Fondo Monetario Internacional en el otro considerando, parecía evidente que la Comisión de expertos debía haber proyectado fórmulas que facilitaran el equilibrio de los balances de pago, de un lado, y que estimularan, de otro, el desarrollo económico de Iberoamérica. No obstante, la Comisión de expertos se limitó a abordar uno solo de esos problemas: el del fomento del desarrollo económico.

El proyectado Banco Interamericano de Desarrollo Económico es una entidad cuyo capital habrá de ser suscrito por todos los países que pertenezcan a la Organización de los Estados Americanos (es decir, se excluye al Canadá, pero no a los Estados Unidos) en proporciones de un tercio para la Unión Norteamericana y dos tercios para los restantes países, distribuídos éstos a su vez de acuerdo a la proporción de sus cuotas en el Fondo Monetario Internacional. Se asigna a la Argentina—que no es miembro del Fondo—una cuota de 30 millones de dólares, igual a la del Brasil, siendo la siguiente en cuantía la de México (18 millones de dólares) y las de Colombia, Cuba y Chile, que se elevan a 10 millones de dólares para cada uno de esos países. Las cuotas de las naciones centroamericanas se aproximarán al medio millón de dólares.

Sobre la base de esos capitales iniciales el Banco Interamericano de Desarrollo Económico efectuará una amplia gama de operaciones. Podrá emitir títulos y obligaciones; recibir depósitos a la vista y a plazo y con fines específicos; contraer préstamos; descontar o redescontar documentos de su cartera o documentos de crédito de terceros; efectuar préstamos a plazo corto, intermedio y largo; garantizar diversas operaciones de crédito a entidades públicas, privadas o mixtas para que obtengan capitales en los mercados internacionales; actuar como agente financiero de Gobiernos; servir de centro de contacto y coordinación entre empresarios latinoamericanos e inversionistas con fines de financiamiento; comprar y vender oro y divisas; recibir o depositar valores en custodia, etc. Por consiguiente, el Banco dispone de amplias facultades para conseguir sus fines.

Con los capitales integrados por los países miembros—de los cuales sólo se aportará inicialmente el 50 por 100—, más las reservas que eventualmente se constituyan y quizá un donativo anual extraordinario de los Estados Unidos de 50 millones de dólares que los países iberoamericanos han solicitado como una contrapartida de la tributación a que somete la Unión Norteamericana a sus empresas que operan en Iberoamérica, el Banco comenzaría sus operaciones. Podrá disponer más tarde de otros capitales adicionales derivados de los depósitos que en él se efectúen, las obligaciones que emita y aun los créditos que perciba para financiar el desarrollo económico de Iberoamérica.

Los capitales iniciales del Banco no habrán de exceder de los 100 millones de dólares, de acuerdo con las normas reseñadas en el párrafo anterior, a los que se sumará el aporte eventual anual de los Estados Unidos. Todo induce a temer que algunos de los restantes medios financieros a disposición del Banco no alcanzarán a fuertes cantidades. En efecto, los depósitos que se constituyan en el Banco podrán provenir de los propios Bancos centrales de los países miembros, que movilizarán en esta forma sus reservas monetarias de oro y divisas, pero es dudoso si los Bancos centrales que disponen de mayores reservas metálicas en Iberoamérica estarán dispuestos a desprenderse de ellas para financiar el desarrollo de otros países. Los depósitos efectuados por particulares podrían alcanzar a cifras sustanciales si se consiguiera que los capitales hoy invertidos en los Estados Unidos por residentes en algunas naciones iberoamericanas del área del dólar se encauzan hacia las arcas del Banco Interamericano de Desarrollo Económico. Con todo, no parece probable esa tendencia sino cuando el Banco pruebe, a través de la experiencia de algunos años, que constituye una excelente inversión de fondos a corto plazo. Aun cuando el articulado del proyecto de creación del Banco ofrezca la garantía de que los depósitos a la vista habrán de utilizarse para inversiones a corto plazo, el encauzamiento de esas inversiones hacia países que sufren de una escasez de divisas, como ocurre con buena parte de las naciones iberoamericanas, quizá no permita al Banco mantener la liquidez necesaria para una fuerte acumulación de depósitos.

La emisión de obligaciones ha de representar, por consiguiente, la fuente principal de fondos para el Banco. Si este instituto consiguiera acreditarse en el mercado de capitales de los Estados Unidos, y si llegara a absorber parte de los fondos invertidos por iberoamericanos en los Estados Unidos, constituiría sin duda un fuerte estímulo para el desarrollo económico de la región y un sistema muy adecuado para encauzar capitales ociosos en los Estados Unidos hacia Iberoamérica.

Puesto que el Banco Interamericano de Desarrollo Económico habrá de reintegrar en dólares de los Estados Unidos los depósitos y préstamos obtenidos, así como los capitales levantados mediante la emisión de obligaciones, no podrá prestar sino en esta divisa a los Gobiernos y empresas iberoamericanos. El artículo 6.°, sección IX, del proyecto, afirma taxativamente que el Directorio del Banco cuidará «de que el Banco no asuma en ningún caso un riesgo cambiario». Esta fórmula no es ciertamente comparable a la inversión extranjera privada, que, en caso de depreciación, no obliga al deudor a saldar con una cantidad de signos monetarios muy superior a la recibida en préstamo.

El pago en dólares de los Estados Unidos del principal e intereses de los préstamos del Banco que perciban los particulares y Gobiernos iberoamericanos, exige por ello un complemento, consistente en nuevas facilidades para la ordenación monetaria de Iberoamérica, que permitan a los Gobiernos asegurar la estabilidad del valor de sus divisas. El proyecto del Banco que aquí se comenta no ha olvidado por completo esa necesidad, pero la resuelve en forma muy insuficiente. Si un país iberoamericano se encontrara ante dificultades cambiarias insalvables que no le permitieran cumplir con el compromiso de abonar en dólares los intereses y el principal de los préstamos que hubiera recibido del Banco, éste podrá hacer efectivas las garantías que le hubiera otorgado dicho país, y si no bastaran, «el Banco podrá adjudicarse un número suficiente de acciones del miembro en mora con el objeto de aplicar su valor de libros a las obligaciones impagadas» (artículo 4.°, sección VI). El capital-acciones suscrito por cada país iberoamericano constituye, pues, la garantía última de que los países miembros habrán de cumplir con sus obligaciones; pero ni la escasa cuantía de esos capitales, según se ha visto, ni el hecho de que habrán de desembolsarse inicialmente por los propios países iberoamericanos, permiten suponer que el Banco Interamericano gozará de amplias posibilidades de financiación nueva.

De acuerdo con la resolución de la Conferencia de Río de Janeiro que dió origen al proyecto del Banco Interamericano, se consideró necesario reforzar el desarrollo de las economías iberoamericanas y atender al mismo tiempo a los problemas que se habrían de plantear en los balances de pago. Al igual que la actual ordenación financiera mundial se funda sobre el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, sin que un país pueda pertenecer a dicho organismo ni recibir, por tanto, préstamos de dicha institución sin pertenecer previamente al Fondo Monetario Internacional, los redactores de la citada resolución de Río de Janeiro consideraron que los problemas del desarrollo y del balance de pagos exigían una solución conjunta. No basta suspender a un país miembro, como se propone en el proyecto de Banco Interamericano cuando no esté en situación de cumplir con sus obligaciones; es necesario facilitarle el cumplimiento de dichas obligaciones, otorgándole los créditos a corto plazo que sean necesarios y colaborando con él en el reajuste del balance de pagos. La característica de la nueva ordenación monetaria mundial, especialmente en el caso de la Unión Europea de Pagos, es precisamente que no obliga al deudor en dificultades a soportar todo el peso de los ajustes necesarios, para los cuales recibe la ayuda indispensable de los acreedores, consistente, entre otras cosas, en una liberalización del tratamiento otorgado a las importaciones del deudor.

Estos principios están ausentes del proyecto del Banco Interamericano de Desarrollo Económico, y todo induce a suponer que su funcionamiento no estará asegurado sin la creación paralela de una Unión Iberoamericana de Pagos que mantenga una situación monetaria ordenada de los países miembros.

La comprensión de la necesidad en que se encuentra Iberoamérica de crear una Unión de Pagos como paso inicial de fortalecimiento del desarrollo económico de la región, indujo al Instituto Iberoamericano de Cooperación Económica a preparar un proyecto para demostrar la viabilidad de dicha Unión de Pagos. Las cifras encontradas para la compensación *(Pasa a la página 62.)*

TODA la ciencia y el arte del toreo descansan sobre dos pilares: «mandar» y «templar». Sin embargo, otra condición hemos de apuntar, que si no llega a la categoría de canon, sí exige que el diestro le preste una atención extraordinaria: el lugar que ocupan en el ruedo el toro y el torero; esto es, los «terrenos». En el ruedo se oponen los dos elementos antagónicos, que son la fiera y el artista; aquélla busca herir o matar a su adversario, pero sin preocuparse de defender su vida más que con las astas (caso del toro bravo), o bien quiere herir y matar a su rival, pero guiada por un instinto que tiende a darle ventajas en la pelea (caso del toro manso). En cualesquiera de los casos, el torero ha de burlar las acometidas de la res consciente de que en ello va su vida, pero ateniéndose en este juego con la muerte a unas reglas de arte que le obligan a resolver con gallardía los momentos de más peligro. El toro y el torero se mueven en el ruedo, por lo que se precisa que cada uno de ellos tenga su terreno propio. Antiguamente era fácil delimitar esos terrenos—los de la jurisdicción del toro o del torero—, pero el moderno toreo ha dado lugar a transformaciones al ir los diestros, desde la aparición de Juan Belmonte, reduciendo a términos limitadísimos los terrenos del toro y aun los terrenos propios. Juan Belmonte rompió lo que antes era considerado incuestionable: esto es, el toro tenía terrenos en los que el torero no podía entrar. Trácese una circunferencia alrededor del torero con un diámetro de unos dos metros, y el espacio comprendido en esa área era el terreno del torero; al traspasar el toro la línea que delimita la circunferencia, entraba en la jurisdicción del torero. Hagamos otro tanto respecto al toro, con un diámetro suficiente para que quede un espacio como de un metro entre la testuz de la res y el círculo limitativo, y ese espacio era el terreno del toro, terreno que el diestro no podía pisar en el momento de incitar la arrancada de la res. En la realización del pase, cuando el toro entraba en la jurisdicción del torero, las circunferencias se tocaban, convirtiéndose en secantes o en tangentes, pero aun en ese momento los círculos del toro y del torero seguían bastante determinados. Tan sólo en un caso los terrenos casi se confundían y se permutaban: en el momento de la estocada.

Con el toreo belmontista se ha reducido el terreno del toro.

Sin embargo, nunca podrá pasarse de hablar de reducción, pues eliminar dichos terrenos resulta por completo imposible, ya que el toro es un ente vivo que se mueve, y esa movilidad obliga a concederle no sólo el espacio que físicamente ocupa y el que sucesivamente pasa a ocupar en sus continuos desplazamientos, sino aquel otro que el torero considera como margen necesario para poder jugar la muleta y desviar al toro en el momento de la arrancada. El éxito o fracaso del torero radica muchas veces en la elección de terrenos, puesto que no puede existir concepción «standard», ya que cada toro ofrece particularidades distintas de las de los demás toros, y conforme a las características de cada uno ha de manejar el torero sus recursos.

El toro bravo no tiene querencias y puede ser toreado en cualquier parte del ruedo. El toro manso tiene, cuando menos, dos querencias instintivas: el centro del ruedo o la barrera. (Generalmente se admite que tanto el toro bravo como el manso ofrecen una querencia común: la de la puerta de toriles; pero ésta es una querencia que suelen sacar los toros muy mansos para su defensa o los mansos o bravos al sentirse heridos de muerte.) La querencia del toro manso al centro del ruedo está motivada por dos causas: el toro busca la huída y se coloca en el sitio equidistante de los obstáculos que lo contornan, o el toro «recuerda» que junto a las tablas el picador le ha clavado la pica y siente el dolor en sus carnes, lo que le lleva a alejarse de los sitios donde ha recibido castigo. Lo normal, sin embargo, es que la querencia del toro manso sean las tablas, por ser más fácil para él la defensa al tener cubierta por la barrera la parte porterior de su cuerpo.

Quizá sea preciso recalcar que el adjetivo «manso» que estamos utilizando no tiene relación alguna con la mansedumbre que demuestran los animales domésticos. Al contrario, el toro manso en lidia es mucho más peligroso que el bravo. Taurinamente, «mansedumbre» quiere decir, generalmente, «sentido», es decir, el toro tiene desarrollado el instinto defensivo y «elige» en la pelea el terreno que le resulta más apropiado. Daremos este ejemplo de carácter general: el toro bravo acude al cite que le hace el diestro en cualquier terreno, por lo que al torero le es fácil buscar los sitios que considera más convenientes para realizar la faena; el toro manso «elige» él los terrenos y a ellos obliga a ir al torero, lo que significa desventaja para éste.

Mirando a toda la extensión del ruedo, se habla de terrenos normales cuando el torero, al lancear, da la espalda a la barrera y por delante de él pasa el toro. Si, por el contrario, el torero da cara a la barrera y entre ésta y él tiene que pasar el toro, el toreo se realiza «a terrenos cambiados». La suerte de banderillas será a terrenos normales—«de fuera adentro»—cuando a la salida de clavar el banderillero vaya directamente hacia las tablas, e igual circunstancia se registra en el momento culminante de dar muerte a la res. Y son a terrenos cambiados estas suertes cuando se ejecutan en sentido inverso, denominándose la estocada, en este caso, «en la suerte contraria». Este concepto de los terrenos, tomando por base todo el área del ruedo, no ha cambiado en la historia de la tauromaquia. Donde ha sufrido una modificación revolucionaria es al referirse a los terrenos particulares, limitados, del toro y del torero, tanto en el cite como en el momento de ser iniciado y de realizarse el pase. Con la ayuda de los gráficos pretendemos explicar materia tan importante en el arte taurino como es la que se refiere a los terrenos del toro y del torero durante la lidia.

Por MARINO RUBIERA

UN TROZO DE TIERRA PARA DOS RIVALES

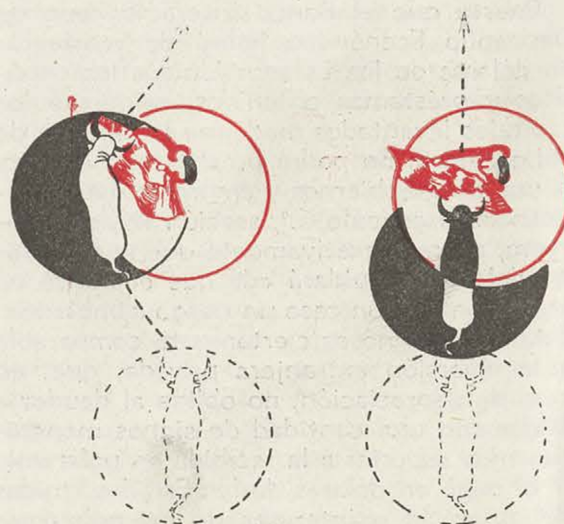
EN EL TOREO MODERNO

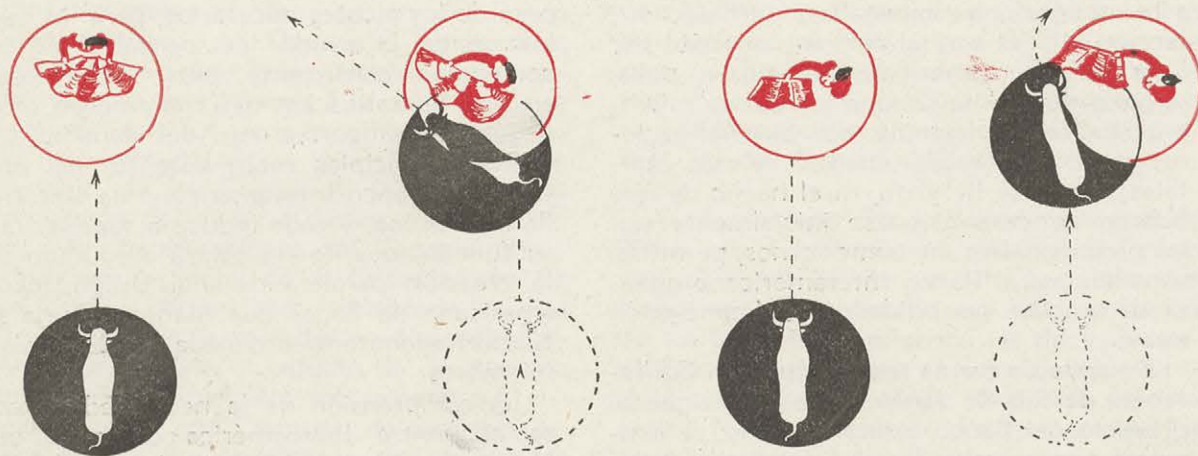
EL torero seguía citando de frente, abierto el compás de las piernas para cargar la suerte. Al llegar el toro, el diestro avanzaba el engaño y obligaba al toro a describir un semicírculo.



EN EL NOVISIMO TOREO

BIEN ejecutado el lance, es semejante al del toreo moderno, aunque el diestro se ciñe mucho más a su enemigo. Hay, sin embargo, otra forma de ejecutarlo, forma no muy pura, en la que el diestro se coloca de perfil, con los pies juntos, y el toro pasa rectamente, sin desviación.





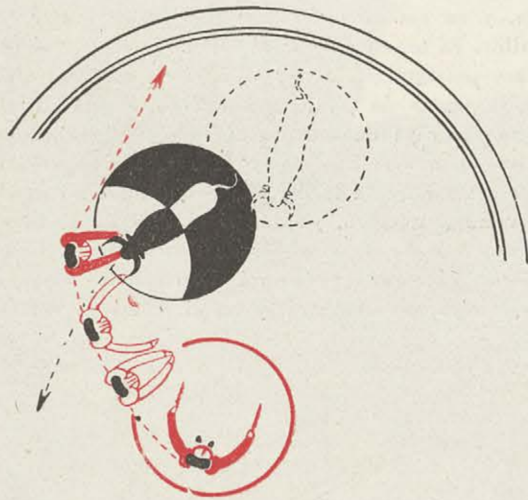
EN EL TOREO ANTIGUO

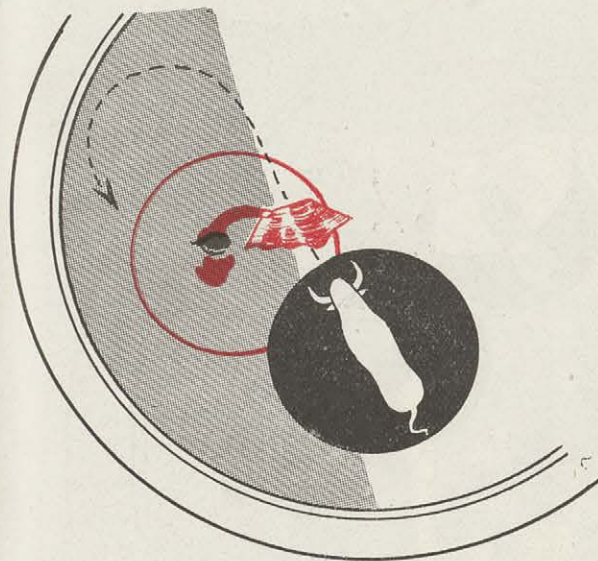
OFRECEMOS unas gráficas que reflejan cómo se practicaba antiguamente el toreo. El cite lo realizaba el diestro de frente, y al llegar el toro a su jurisdicción, el diestro avanzaba el engaño para dar salida al toro. En el gráfico de la izquierda se ve el toro a la verónica, y en el de la derecha, un pase natural.

LOS TERRENOS DEL TORERO Y DEL TORO

TERRENOS NORMALES

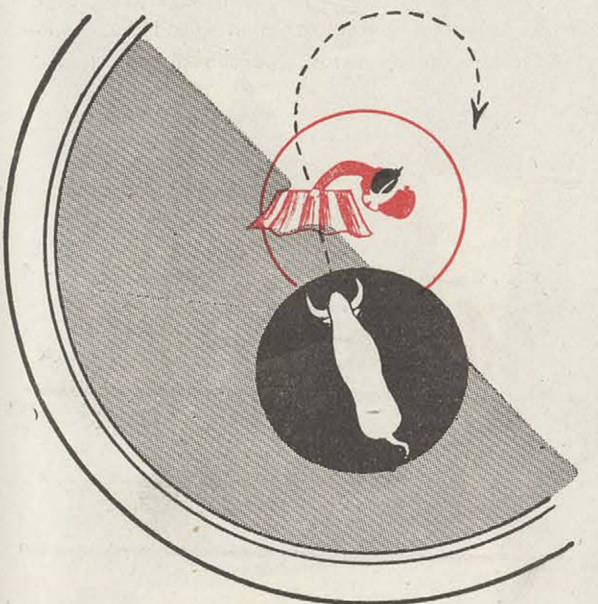
YA hemos dicho que el toreo se realiza en terrenos normales cuando el torero da espalda a la barrera y ante él pasa el toro. El toreo en estos terrenos se ha de ejecutar en dos casos: cuando el toro es bravo y cuando el toro manso acusa querencia al centro del ruedo. En el caso primero no hay problemas para el torero, ya que el toro, al no tener querencias, va sin preferencias tras el engaño en cualquier lugar del ruedo. En el caso del toro manso es precisa esa querencia al centro del ruedo, por cuanto que las reses mansas van por instinto, como ya hemos explicado lejos de las tablas o junto a ellas se defienden. Si un torero quiere torear en terrenos normales un toro manso con querencia a la barrera, resultaría que el toro, al pasar, empujaría hacia dentro, es decir, el torero se vería apurado en los lances y con grave riesgo de ser enganchado por la res.





TERRENOS CAMBIADOS

SI el toro manso tiene querencia a la barrera, el torero debe dejarlo que circule libremente por ese espacio. Para ello toreará a terrenos cambiados, dando el diestro cara a la barrera y haciendo que entre él y las tablas pase el toro. Así, el torero realizará su labor desahogadamente, puesto que la tendencia del toro es la de alejarse del diestro por idea defensiva. Si con un toro de querencia hacia el centro del ruedo quisiera el torero torear a terrenos cambiados, resultaría enganchado por la inclinación instintiva del toro a irse hacia los medios del ruedo.



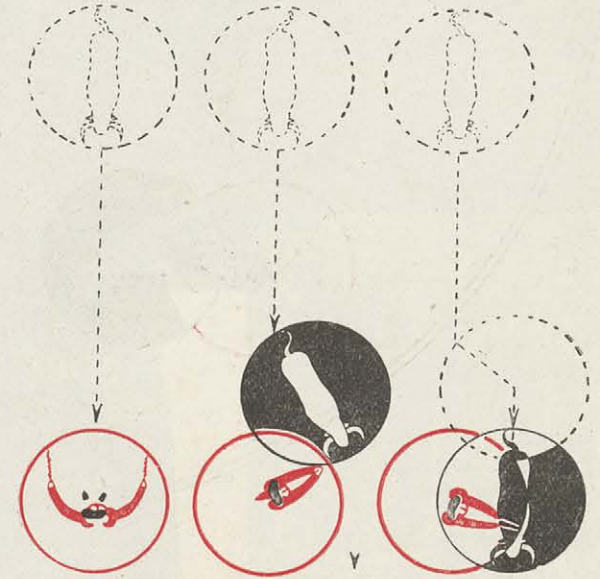
BANDERILLAS

AL CUARTEO. *Realmente la suerte de banderillas se reduce actualmente a lo que se llama «cuarteo», es decir, el banderillero no va al toro en línea recta, sino describiendo una curva hasta llegar al punto de reunión con la res. En la descripción de esta curva radica la ventaja del torero, puesto que evita la arremetida de frente del toro y le da tiempo para calcular el punto exacto en que pueda reunirse con la res. La suerte se realiza en terrenos normales si se ejecuta estando el toro cerca de la barrera y el banderillero en los medios de la plaza. Así, después de clavar, el banderillero aprovecha el engaño para salir necesariamente hacia la barrera.*

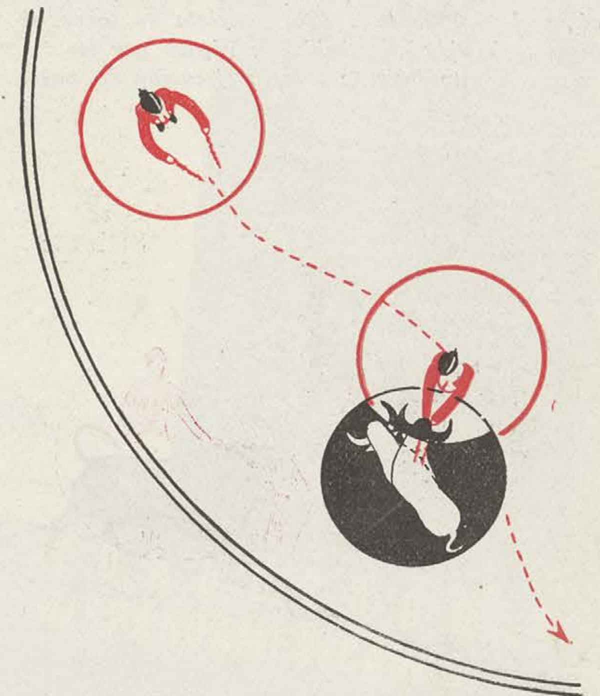


DE DENTRO AFUERA. Esta modalidad es el «cuarteo» anterior, pero colocados en sentido inverso toro y banderillero. Es de más riesgo, por cuanto que el banderillero, realizada la suerte, no tendrá cerca la barrera y puede ser perseguido por el cornúpeta.

EL QUIEBRO. Es la forma más emocionante de clavar banderillas. El toro y el torero están enfrentados a no mucha distancia. El banderillero citará y aguantará a pie firme la brusca arremetida del toro. Cuando llegue la res a la jurisdicción del torero, éste iniciará con una pierna y el busto el intento de irse, trayectoria que pretenderá seguir el toro; mas el torero rectifica inmediatamente y vuelve a su posición anterior con rapidez, sin que el toro tenga agilidad suficiente para enmendarse a su vez, con lo que el torero podrá clavar y salir limpiamente de la suerte. Como se ve, la línea recta inicial en la marcha del toro queda convertida en una línea quebrada al realizarse la suerte. En las banderillas al quiebro el torero necesita un extraordinario valor y serenidad para aguantar la terrible arrancada del toro hasta el momento mismo en que parece que la fiera va a hacer presa.

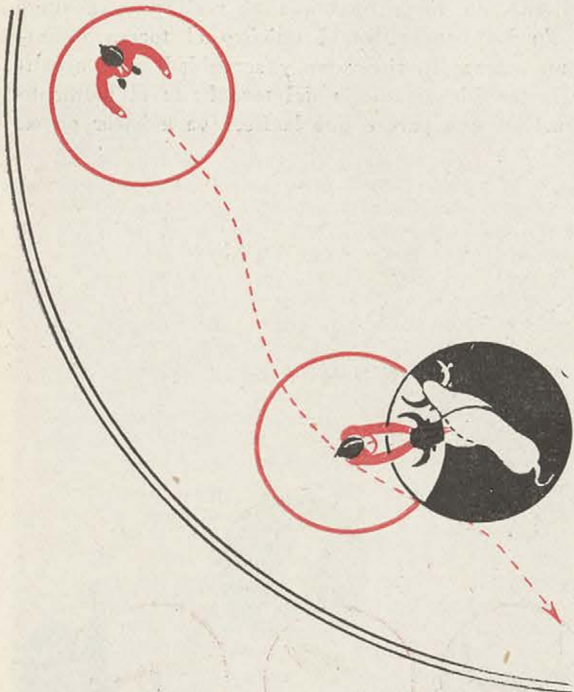


AL SESGO. Hay novillos que, por mansos, se resisten a acudir al cite del banderillero hacia los medios de la plaza y se entablerán. En este caso se recurre al sesgo, que consiste en que el banderillero se pondrá también junto a las tablas, llamará la atención del toro y emprenderá rápida carrera hacia la res, con un ligero cuarteo, para terminar ágilmente saliendo por el sitio opuesto.



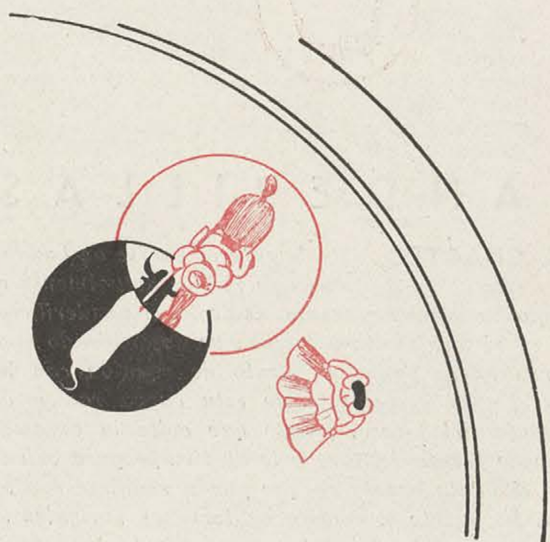
POR DENTRO. Es una forma parecida al sesgo, pero en este caso el banderillero pasará entre las tablas y el toro. Es suerte muy arriesgada y muy difícil de ejecutar, porque hay que realizarla con toros mansos y precisamente con mucha querencia hacia las tablas.

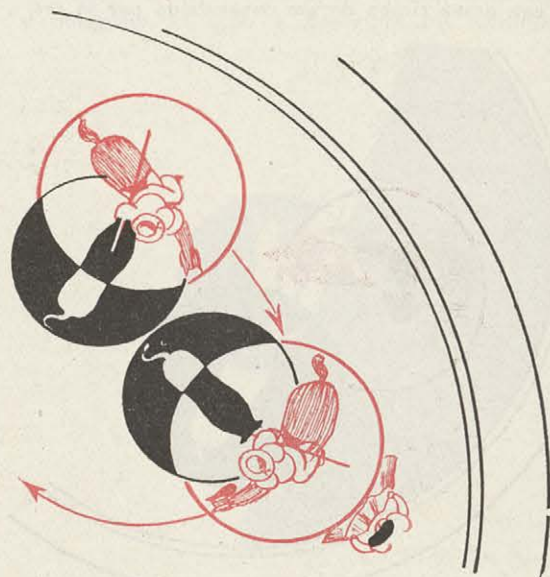
Otras modalidades hay de poner banderillas —«cambiado», «de frente», «de poder a poder», «a la media vuelta»—, pero creemos que basta con las reseñadas, por cuanto que son las que más se practican, especialmente la del cuarteo.



LA PICA

LA implantación del peto ha quitado belleza a la suerte de picar, si bien es verdad que ha suprimido el duro espectáculo del caballo corneado. A la hora de las varas es cuando se aprecia si el toro es bravo o no, siempre, claro está, que la suerte se realice con arreglo a arte. Antes de celebrarse las corridas se traza con pintura encarnada una circunferencia en el ruedo, a unos siete metros de la barrera, y en esa circunferencia no pueden entrar los caballos. El toro ha de ir al caballo y no el caballo al toro persiguiéndolo por todo el ruedo. Se realiza bien la suerte de picar cuando el toro está parado pisando la raya de esta circunferencia y el picador avanza «por derecho» hacia la res. Es interesante hacer constar que a la derecha del picador no puede haber ningún torero, ya que si el toro no es bravo y desea huir ha de disponer de terreno libre. Como decimos, el picador avanzará directamente hacia el toro, que se le arrancará, y en el momento del encuentro clavará la pica y tirará de la brida con la mano izquierda, pero sin intentar tapar la salida de la res. Antiguamente la suerte se realizaba así—esto es, se ejecutaba bien—porque el picador tenía la obligación de cuidar de la vida del caballo; mas ahora, al estar protegido el caballo por el peto, el piquero suele cerrar la salida al toro, con lo que resulta que no hay forma de saber si el toro es bravo o no. Un buen picador, Atienza, ha sido el creador de una deformación en la suerte de picar, deformación que pudo ser admitida para picar toros ya declarados mansos, pero la deformación la practican muchos piqueros en todos los casos. Al llegar el toro a la puya, Atienza cuarteaba el caballo y le cerraba la salida, bien intentase el toro salir por la derecha o por la izquierda. La semejanza de esta suerte con el baile brasileiro la «carioca» hizo que tal deformación se conozca taurinamente también por la «carioca».





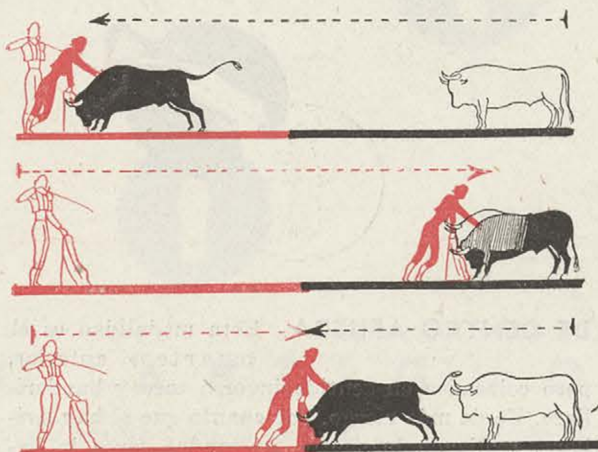
EL PASE CIRCULAR

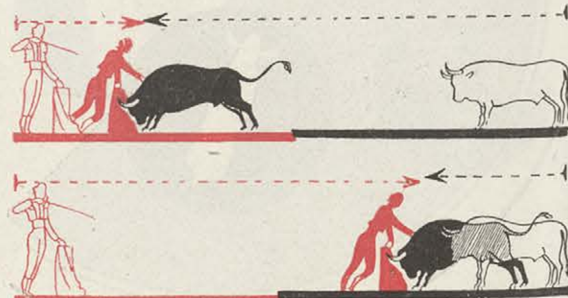
RECIENTEMENTE ha surgido el pase «circular», que con el diestro venezolano César Giróon ha adquirido una magnífica perfección impresionante. El diestro se coloca de espaldas a la res, como si fuera a dar un pase cambiado por alto. Las circunferencias de los terrenos de toro y torero se tocan desde el principio. Sin embargo, el diestro deja el amago de pase por alto, gira la mano derecha hasta citar por bajo con un trozo de muleta, el toro sigue la trayectoria y vemos cómo el toro da la vuelta completa en torno al torero, circulando embebido y rápido por los terrenos de éste durante toda la ejecución del pase.



LA ESTOCADA

EN la ejecución de la suerte suprema no ha habido modificación alguna y se siguen todavía las mismas reglas que impusieron Pedro Romero en la suerte «a recibir» y Costillares en el «volapié». La realización de esta suerte se puede ejecutar de cinco maneras: «a recibir», «a volapié», «aguantando», «a toro arrancado» y «a un tiempo». Es «a recibir» cuando el torero cita y espera la arremetida del toro; en el momento de la cabezada gira la muleta, mientras clava la espada y el toro ha de salir «rozando el pitón derecho los machos de la pierna derecha del diestro», como enseñaba Pedro Romero. «A volapié», o sea, en el sentido inverso: el toro estará parado y el torero emprenderá rápida carrera hacia la res. El toro, al ver llegar al torero, bajará la cabeza para lanzar el derrote, momento que el diestro aprovecha para jugar la muleta, desviar la cabezada de la res y clavar la espada en lo alto. «Aguantando» es cuando el torero ha citado a recibir, pero le ha fallado el corazón en el momento de la llegada del toro y se mueve buscando ventaja. «A toro arrancado» es cuando el torero va a matar a volapié, pero el toro, al ver llegar al diestro, arranca a su vez al tenerlo cerca. Y «a un tiempo», cuando toro y torero arrancan al mismo tiempo y la ejecución de la suerte se realiza en la mitad del camino que a ambos antagonistas separaba al ser iniciada.





EDICIONES MVNDO HISPANICO

MVNDO HISPANICO

LAS FUERZAS AERONAVALES DE LOS EE. UU. Y LA U. R. S. S. — UN DESTINO QUE NADIE IGUALÓ: SAN VICENTE FERRER — SEVILLA VISTA POR LOS EXTRANJEROS — «CHAMACO» — 85

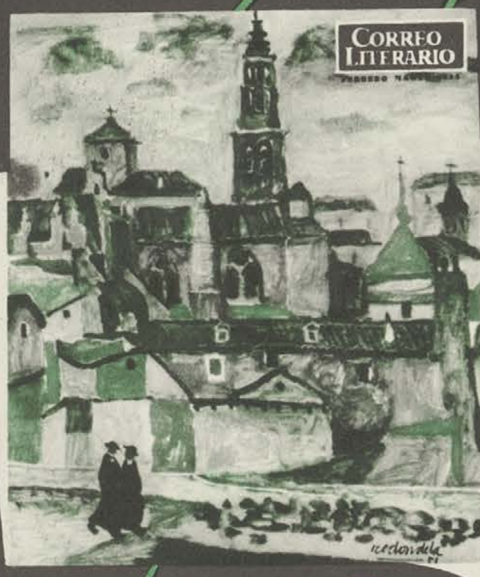
MUNDO HISPANICO

- La revista para todos.
- Los mejores reportajes gráficos.
- La mejor información de España y de Hispanoamérica.
- Páginas a todo color.
- Actualidad.
- Modas.
- Narraciones.
- Las ciudades. Las costumbres. El paisaje.
- Publicación mensual.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

España: Un año, 160 pesetas; dos años, 270 pesetas; tres años, 400 pesetas.

Otros países: Un año, U. S. $5; dos años, U. S. $8,50; tres años, U. S. $12.



CORREO LITERARIO

- Una revista literaria popular, toda ella editada en huecograbado.
- Crítica literaria, entrevistas, actividad de los escritores en el mundo.
- Narraciones completas.
- El arte y los artistas.
- Crónicas de la vida literaria.
- Teatro.
- Cine.
- Humor.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

España: Un año, 100 pesetas.

Otros países: U. S. $3.

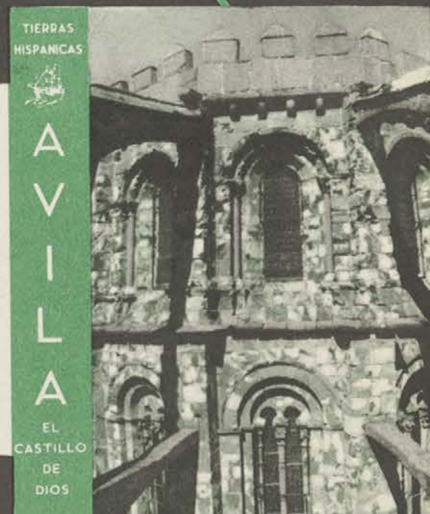
EL CASTILLO DE DIOS

Un libro sobre Avila en la nueva colección «Tierras Hispánicas»

El segundo volumen de la colección "Tierras Hispánicas", publicada por Ediciones Mvndo Hispánico, está consagrado a Avila, la mística ciudad amurallada. Un ensayo de Ernesto La Orden Miracle, titulado significativamente «El Castillo de Dios», sirve de portada a una magnífica serie de fotografías en huecograbado y en color, acompañadas por una perspectiva a la acuarela que da una visión de conjunto de la maravillosa ciudad de Santa Teresa.

PRECIO: 120 PESETAS

Descuento del 25 % a los suscriptores de MVNDO HISPÁNICO, «Cuadernos Hispanoamericanos» y «Correo Literario».



LA CIUDAD DEL APOSTOL

Un gran libro sobre Santiago de Compostela

«Tierras Hispánicas» es el título de una nueva colección de Ediciones Mvndo Hispánico, que va a presentar con esplendor gráfico inusitado, en huecograbado y en color, las bellezas de los dos mundos de la Hispanidad. El primer volumen de esta colección está consagrado a Santiago de Compostela, con un magnífico ensayo de José Filgueira Valverde, en el que se recoge la quintaesencia histórica y artística del gran santuario gallego. En la misma colección aparecerán en breve otros cuadernos consagrados a Cartagena de Indias, Salamanca, Quito, El Escorial y otras ciudades de ambos mundos hispánicos.

PRECIO: 120 PESETAS

Descuento del 25 % a los suscriptores de MVNDO HISPÁNICO, «Cuadernos Hispanoamericanos» y «Correo Literario».



CUADERNOS HISPANOAMERICANOS

MADRID FEBRERO 1955 62

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS

- La revista que pulsa la cultura de nuestro tiempo.
- La literatura.
- La poesía y el arte.
- La filosofía y la ciencia.
- Noticiario hispanoamericano y mundial.
- Crítica y glosas.
- Los mejores escritores y los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

España: Un año, 160 pesetas; dos años, 270 pesetas. Otros países: Un año, U. S. $5; dos años, U. S. $8,50; tres años, U. S. $12.

PEDIDOS AL SEÑOR ADMINISTRADOR DE «EDICIONES MVNDO HISPANICO»

Alcalá Galiano, 4 · MADRID

DISTRIBUIDORA EXCLUSIVA:

E. I. S. A. Pizarro, 17. MADRID



Un caracol, un trozo de fibra de palmera y telas viejas de colores, bien endurecidas al horno y tratadas con un pincel restregado, fueron los materiales de esta otra Virgen. También el pan de oro intervino.



Con un caroco de manga, una folia de macaibo y unas semillas llamadas ojos de palomo, sobre una rama de eucalipto, está realizada esta figura, plena de delicadeza, que se titula «Imagen de Itauna»

LAS «INVENCIONES» DE LIEBANA

Liébana, ese pintor español, inquieto, joven y originalísimo, viajero infatigable y aplicado que sabe captar y verter en sus obras todas las sensaciones cardinales, ha estado en el Brasil. Llegó allí en un prodigioso salto desde Normandía y se enamoró de pronto de la flora brasileña; vegetales retorcidos, semillas curiosísimas, cortezas, espinas colosales... Y se enamoró también de la fauna, y de todo lo que forzosamente tiene que enamorarse en el Brasil un espíritu como el suyo: insectos insospechados, aves multicolores, piedras, y esos residuos quemados, corroídos, que las olas arrojan en las playas semiabandonadas...

El nos lo cuenta: «Empecé a imaginar, a inventar figuras; imágenes de nuestro viejo mundo construidas con materiales de tan extraordinaria geografía. Y mis «invenciones» tuvieron un éxito enorme, casi imprevisible. Fuí la "sensación", como decían los periódicos de Río, de la Feria de decoradores del Brasil, en el Copacabana Palace».

Un hallazgo estupendo este de Liébana, decimos nosotros. Porque resuelve en decoración todos los problemas. Este su arte va bien, muy bien, con todos los estilos. Del más antiguo y reposado al más audaz. Vean si no.



El Presidente de la República del Brasil, doctor Joao Café Filho, en la Exposición de Decoradores, también admiró las «invenciones» de Ginés Liébana.



Liébana, ante una de sus creaciones. «Empecé a imaginar figuras...», nos dijo. Aquí parece meditar nuevas imaginaciones sobre la obra lograda.

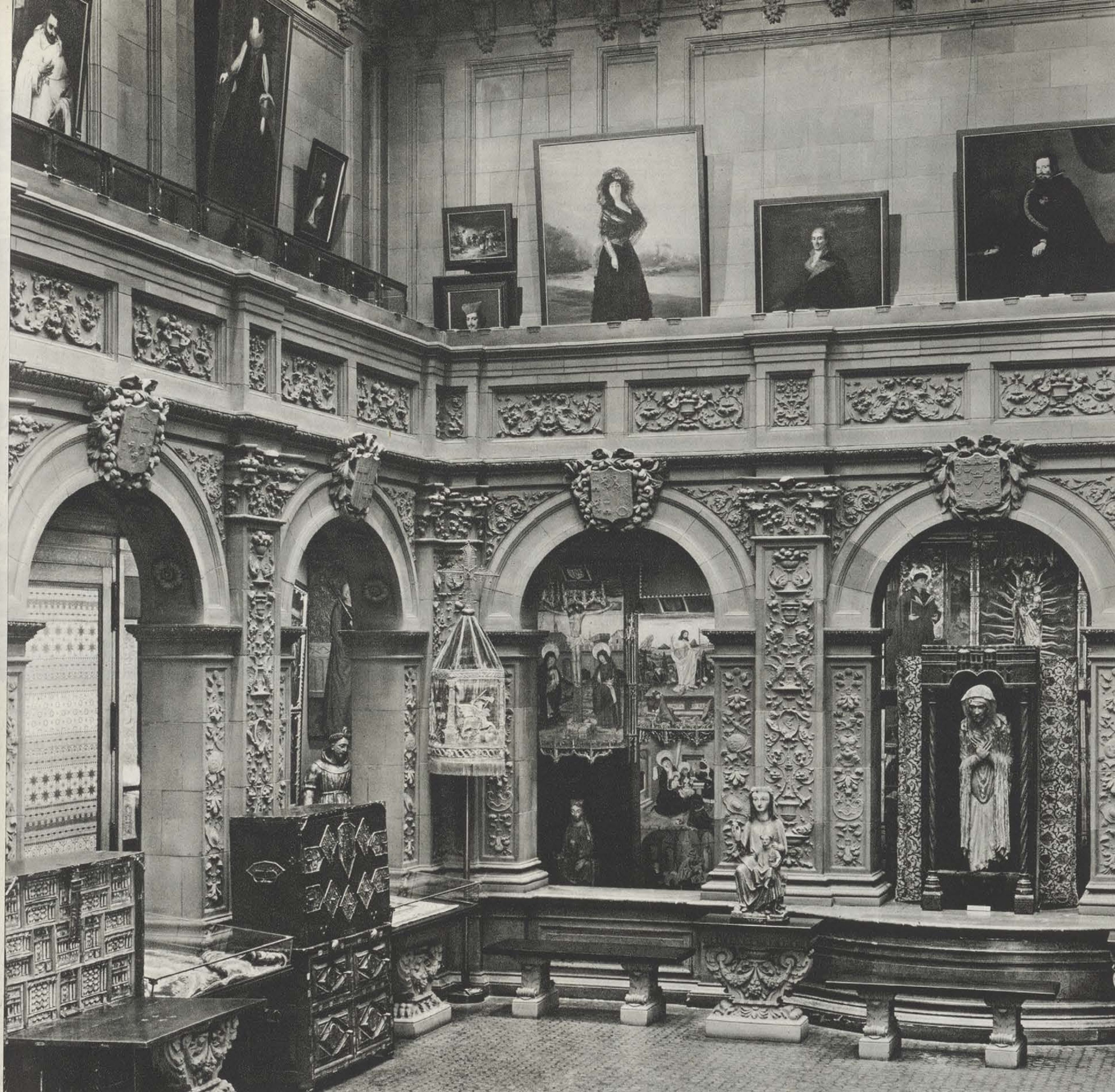
Con una corona de flor de jataba, una pata de langostino dentro de un caracol calado, llamado buso en el Brasil, rodeado de pequeñas semillas rojas, Liébana «inventó» esta Virgen. El traje está hecho con telas y fibras de abacaxi pintadas en colores vivos y pan de oro.



«Angel con la cabeza de San Juan Bautista.» La cabeza del Bautista está hecha con una castaña salvaje. Entran en la composición, una cáscara de coco bacacu y una hoja de palmera de taquara.



Con una folia de macaibo, paños hechos de cortezas secas y telas endurecidas, está confeccionada esta «Dama antigua». Su cara es un coco de Bahía. Todo el vegetal manto está recubierto por pan de oro.



The Hispanic Society of America ofrece ángulos tan bellos como éste. Su riqueza se echa de ver sobradamente en cualquier punto a que dirijamos la vista.

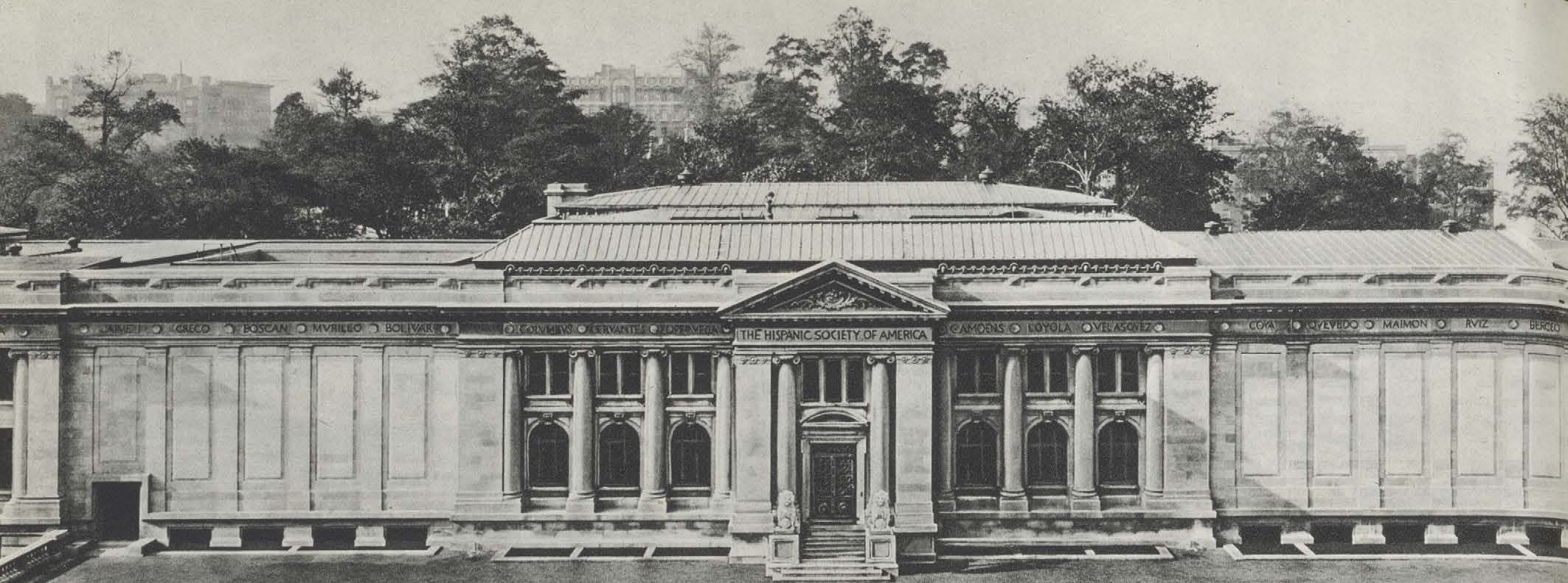
HISTORIA DEL MUSEO HISPANICO DE NUEVA YORK

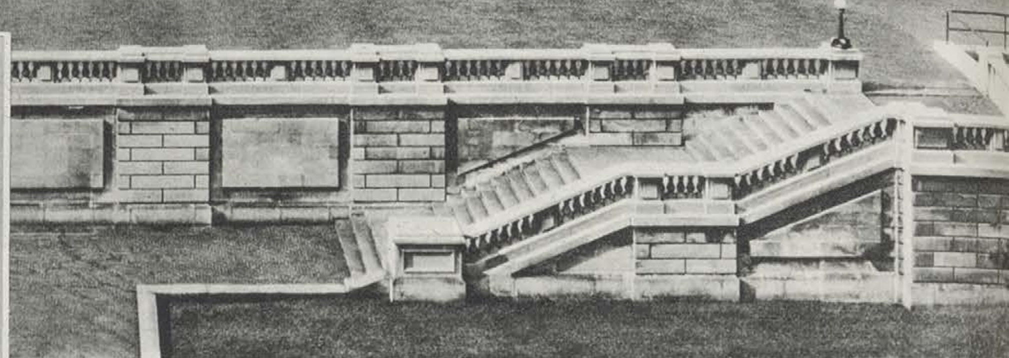
CUADROS DE VELAZQUEZ, EL GRECO, GOYA...

EN LA BIBLIOTECA, DE INCALCULABLE VALOR, MAS DE 100.000 VOLUMENES

Por EDWARD LAROCQUE TINKER

HACE ya algunas décadas, un muchachito se encontraba con su madre en uno de los grandes hoteles de Roma. Era un joven estudioso y retraído, que todos los días andaba kilómetros por los grandes museos que atesoraban los testimonios de la pasada grandeza de Italia; y las cosas que veía le fascinaban tanto, que no soñaba en nada más que en tener un museo propio. Empezó a recortar láminas de las revistas de cuantas cosas atraían su imaginación como raro o bello, y las iba colocando en cartones. Por último, persuadió al conserje del hotel para que le diera las cajas de empaquetar, vacías, que él fué amontonando en los lados de su cuarto para formar con ellas dos filas de estantes, uno frente al otro. En estos estantes colocó su tesoro de láminas recortadas e hizo un par de impresionantes puertas de entrada, pintando en los pedazos de cartón una filigrana de trabajo en





El aspecto exterior del museo no puede ser más regio ni mejor equilibrado en su arquitectura. Mr. Huntington ha realizado en esta obra sus mejores sueños.



GOYA. «La duquesa de Alba».

hierro. Sobre esta fábrica improvisada colgó un letrero en el que aparecía el orgulloso rótulo de «Museo», escrito en desiguales caracteres infantiles; y luego invitó a su madre a que lo inaugurara. El muchacho se hizo hombre, pero Arthur Milton Huntington, que así se llamaba, nunca perdió su insaciable pasión por los museos, y desde entonces se ha dedicado a organizarlos, edificando doce en total, según creemos. España cautivó su imaginación, y él siguió la ruta de Don Quijote. Visitó todos los lugares asociados al nombre de Cervantes y a su obra, viajando en mula, como hizo George Borrow, cuando el viajero inglés cruzaba y recruzaba Castilla, como un vendedor ambulante de libros, recogiendo experiencias e impresiones para su libro, lleno de interés, *La Biblia en España.* Más tarde el joven Huntington emprendió obras de excavación entre las ruinas romanas, en las que encontró joyas, adornos y cerámica del período en que Roma gobernó la Península Ibérica. Al mismo tiempo comenzó su colección de libros, pinturas y otros objetos de arte de España y Portugal, que iba a ser una de las más valiosas del mundo. Sin embargo, Huntington puso siempre el mayor cuidado en no privar jamás a España de ninguno de sus raros tesoros, y por eso sólo compró los tesoros artísticos que España había ya perdido, porque habían sido vendidos a otros países. Y esta conducta sólo tuvo una excepción: la relativa a las obras de los pintores todavía vivos, de quienes él fué un generoso mecenas, y a los cuales les compró directamente las obras. Huntington era mucho más que un simple coleccionista que disponía de ilimitados medios económicos, pues era a la vez un erudito y un poeta, que consagró diez años a editar y traducir el primer poema épico de la literatura castellana: el *Poema de mío Cid*, que él publicó, conjuntamente con el original, en tres volúmenes de lujo. Preguntado una vez por la razón de su incansable interés por las cosas hispánicas, Huntington respondió sencillamente: «¿No tenemos los norteamericanos una deuda con España mayor que con cualquier otro país? Después de todo, fué España la que descubrió América.» Reservado por naturaleza, iba de acuerdo con su carácter el encubrir sus donaciones en la sombra del anonimato. Por eso cuando en 1904 ya no había sitio en su casa para los libros y pinturas que había ido reuniendo en ella, no organizó un «Museo Huntington», sino que en su lugar formó el The Hispanic Society of America, lo dotó generosamente y construyó un hermoso edificio en Broadway, Calle 156, al que otorgó sus valiosísimas colecciones. Desde entonces las ha ido aumentando continuamente para estimular el estudio del arte, literatura, e historia de España y Portugal entre los estudiosos y eruditos norteamericanos. Las pinturas representan todos los períodos de la cultura ibérica. Comenzando con los primeros retablos y los primeros pintores de la Edad Media, la colección cuenta con tres excelentes Velázquez, nueve espléndidos Grecos, cinco Goyas, incluyendo uno de la duquesa de Alba señalando con un dedo la firma del artista, pintada débilmente al pie del cuadro. En los centenares de cuadros y de grabados contemporáneos figuran los nombres de todos los grandes artistas de España y Portugal. Una de las grandes salas está decorada con enormes pinturas murales de Sorolla, que describen la vida y las costumbres de las varias provincias de España. Pinturas llenas de alegría y movimiento, de luz y de color. En contraste con ellas es trágico y sombrío el cuadro de Zuloaga *La víctima de la fiesta*, que muestra un viejo picador, cansado, volviendo al anochecer a su casa, después de la corrida, montado en un envejecido y esquelético caballo blanco, con las ancas cubiertas de manchas de sangre fresca. Los retratos representan las personalidades más

FOTOS CORTESIA DE MUSEO HISPANICO


TALLA EN MADERA. Siglo XIII.

distinguidas del mundo hispánico, desde Porfirio Díaz hasta la poetisa chilena Gabriela Mistral, galardonada con el Premio Nóbel de Poesía; desde el dramaturgo Jacinto Benavente hasta Lucrecia Bori, cantante de ópera; desde el finado rey Alfonso XIII de España hasta el actual duque de Alba (el decimoséptimo de este título) en todo el esplendor de su traje cortesano. En esta colección ocupa un lugar muy importante la escuela de pintura española del primer cuarto de este siglo, con su brillante y rico colorido, que la hace tan fascinadora, especialmente cuando pinta las costumbres populares españolas y las gentes con sus trajes típicos regionales.

En una serie de vitrinas del espléndido Museo Hispánico de Nueva York se exponen distintos objetos artísticos de las diversas artes manuales de la Península Ibérica: magníficos platos hispanomoriscos, con su reluciente brillo; vestiduras eclesiásticas bordadas, antiguas telas de terciopelo, brocados adornados con tejidos en oro y plata, antiguos azulejos, encajes campesinos, cristales romanos y catalanes, joyas de azabache, objetos de oro y plata, valiosísimas alfombras de Cuenca y Salamanca, y en todas las salas hay repartidos cofres, sillas, braseros de metal de otras épocas y magníficos bargueños con preciosas incrustaciones. La biblioteca del museo es, sin duda alguna, la mejor que hay en los Estados Unidos en su campo. Se pueden ver expuestos en las vitrinas muchos de sus viejos mapas, de incalculable valor; sus manuscritos iluminados, las cédulas reales, con sus sellos primorosos, y sus libros incunables, y en los estantes de la biblioteca hay más de 100.000 volúmenes, entre los que figuran 10.000 impresos antes de 1700 y más de 8.000 de las primeras ediciones de los grandes clásicos españoles, como *Don Quijote*. La misma Sociedad Hispánica ha publicado unos 600 libros y monografías sobre varios temas relacionados con su interés, incluyendo reproducciones de manuscritos raros, excelentes tratados sobre los artistas españoles y su obra, sobre escultura, cerámica vidriada y los trajes de las diferentes provincias. Muchos de estos estudios fueron hechos por ocho de los conservadores del museo, todos ellos mujeres, porque Huntington opina, y creo que con razón, que las mujeres son más cuidadosas y conscientes de los detalles de su trabajo que los hombres. Hay una increíble cantidad de series completas de fotografías y dibujos de trajes españoles e hispanoamericanos, cuidadosamente catalogados. Esta colección es tan completa, que cuando una vez solicité en el museo que le mostraran a un amigo mío argentino las láminas relativas a los gauchos suramericanos, él apenas podía creer lo que veía al contemplar las fotografías que le mostraron y que habían sido tomadas hacía diez años en su propia estancia, entre ellas una de la familia del gaucho que le había enseñado a montar. Y esto no es todo, pues cuando el visitante se dispone a dejar el museo, impresionado por la belleza y el arte de las razas hispánicas, puede contemplar una plazoleta que se extiende ante la entrada del edificio y ver en ella la historia y la tradición del Viejo Mundo, interpretado magníficamente por una mujer del Nuevo, porque enfrente de la entrada del museo hay una estatua ecuestre en bronce del Cid. Extraordinaria tanto por su talla como por su tamaño, esta estatua representa y simboliza el intrépido valor y determinación de España, que le permitieron librarse del yugo sarraceno y producir o promover empresas de hombres arrojados como Colón y los conquistadores de América. En un alto muro, que *(Pasa a la pág. 57.)*


EL GRECO. «Sagrada Familia».


VELAZQUEZ. «Conde-duque de Olivares».



No siempre de negro hasta los pies vestido habría de pasar a la Historia nuestro cortesano y pulido Rey Felipe, que Dios guarde. En veste cesárea, el cuarto de los Felipes españoles recibió a Dalí en Santa María la Mayor.

Dalí, reclinado en el borde de la fuente de la «Barchetta», en la colina del Celio, mira con el rabillo del ojo hacia la cámara esperando el publicitario fruto de su incómoda pero, eso sí, genial postura sobre la dura piedra.



Con ágil paso de bailarín, y como silbando sus melodías interiores, Salvador Dalí desciende del Capitolio a la una menos cinco del día en que dijo: «Muerto Einstein, es evidente que el único genio que queda en la tierra soy yo.»

En la Via Appia, Salvador Dalí pastorea sus poliédricas ensoñaciones con ensimismado talante. Quizá piensa en el «Angel de Roma», que ha prometido pintar en dos horas ante todos los espectadores que quieran ver lo que es bueno.



LA "RREHEBOLUZION" DE SALVADOR DALI

HACE un año apareció en Roma Salvador Dalí con el exclusivo objeto de «renacer» antes de cumplir los cincuenta años de su vida genial y azarosa. Y con su presencia revolucionó la urbe, y por reflejo, a Italia. Aunque resulte paradójico—la paradoja hoy es la reina del mundo— la palabra «revolución» no le gusta al grande y simpatiquísimo artista, porque le asustó desde niño y sigue asustándole en la actualidad. Tan es así, que me contaba el hecho divertido de que un día, ya talludo adolescente, pero sin sombra de bigote, su padre se metió en la cama llorando de indignación porque el hijo que parecía prometer tanto, al escribir «revolución» había colocado seis solemnes faltas de ortografía: dos «erres», una «hache», una «e» antes de una «b» en sustitución de la «v» y, por fin, una «zeta». En definitiva, había escrito «rreheboluzión», considerando que su concepto era tan terrible y tumultuoso, que no de otra manera podía traducirse con los signos alfabéticos. Sin embargo, él vino a Roma a revolucionar, y lo consiguió desmesuradamente. Su revolución era pacífica y excéntrica, metafísica y fantástica. Dalí, por encima de ser un gran pintor y un hombre bondadoso, es un espectáculo fuera de lo común, que siempre se discute porque siempre ofrece motivos originales con una cierta sustancia filosófica y estética. En Roma, «a su apuesta fiel», también fijó, como Don Juan Tenorio, un cartel de desafío. Inicialmente, antes de inaugurar una estupenda exposición de cuadros y de joyas cinceladas en el marco perfecto del Casino de la Aurora, del Palacio Rospigliosi, bajo el signo de Guido Reni, desenvolvió una especial liturgia para la extravagante ceremonia de su «renacimiento», no rascando el mundo del subconsciente, sino encuadrándose en la perfección geométrica de Juan de Herrera y en los símbolos del beato Raimundo Lulio. Salvador Dalí quiso, desde la urbe, dar un «bocinazo» que resonara en el orbe. Y además «renacer» en modo y maneras que superaran a Goethe, que al llegar a Roma, sin aparato propagandístico, escribió: «Pienso comenzar a nacer.»

Por JULIAN CORTES CAVANILLAS

El pintor español de Cadaqués sabe por propia e inteligente experiencia que no hay genio ni ingenio posibles que floten en la atmósfera de la celebridad sin que la propaganda, que es tan vieja como el lenguaje y que ya en la antigüedad clásica fueron sus técnicos los sofistas griegos, cuando decían que el discurso no debe tender a afirmar la racionalidad del concepto o dirigirse a la esfera mental del auditorio, sino a operar sobre el terreno de las emociones y de las pasiones. Y que tampoco los romanos fueron mancos en los motivos propagandísticos lo demuestran sus emperadores, con rostros más duros que los del gran Salvador, que iniciaron el rosario del «slogan» grabando en las monedas el «Honor y valor», «Libertad pública», «Seguridad perpetua» y «Retorno al bienestar». Si Dalí hubiera sido reconocido en el valor de su pintura por los inteligentes auténticos, no sería famoso universalmente. Necesitaba, y lo ha conseguido—como lo consiguió Picasso—, las palmas sonoras de los imbéciles dorados, el aerostático rumor del brillante mundo de los elegantes idiotas y las exclamaciones picudas de los «intelectuales» prefabricados. Sin el concurso coral de estas gentes la celebridad de Salvador Dalí no sería de primer plano, por grandes que fueran sus méritos artísticos. Pero ¿qué otro pintor es capaz de inventar los recursos de captación extrapictóricos? Recientemente ha dado un campanazo al mundo y ha dicho: «Muerto Einstein, es evidente que el único genio que queda en la tierra soy yo.» Y cuando llegó a Roma el pasado año no dijo, sino que hizo antes de decir, cosas geniales para que la ceremonia de su «renacimiento» tuviera el marchamo egregio de un clásico estilo a la española.

Para su «vuelta al mundo» se inventó un cubo alegórico, capaz de encerrar su figura en cuclillas, inspirado, según su propia explicación, por el discurso y el modelo de la figura cúbica de Juan de Herrera, constructor de El Escorial y arquitecto de Su Majestad Católica el Rey Don Felipe II. Este cubo, lleno de signos cabalísticos, entró en Roma por la *(Pasa a la pág. 60.)*

FOTOGRAFIAS: STUDIO E ATTUALITA, ROMA



Don Francisco Miró-Sans Casacuberta, presidente del Club de Fútbol Barcelona, máximo impulsor de las obras del nuevo y ambicioso estadio de los azulgrana.

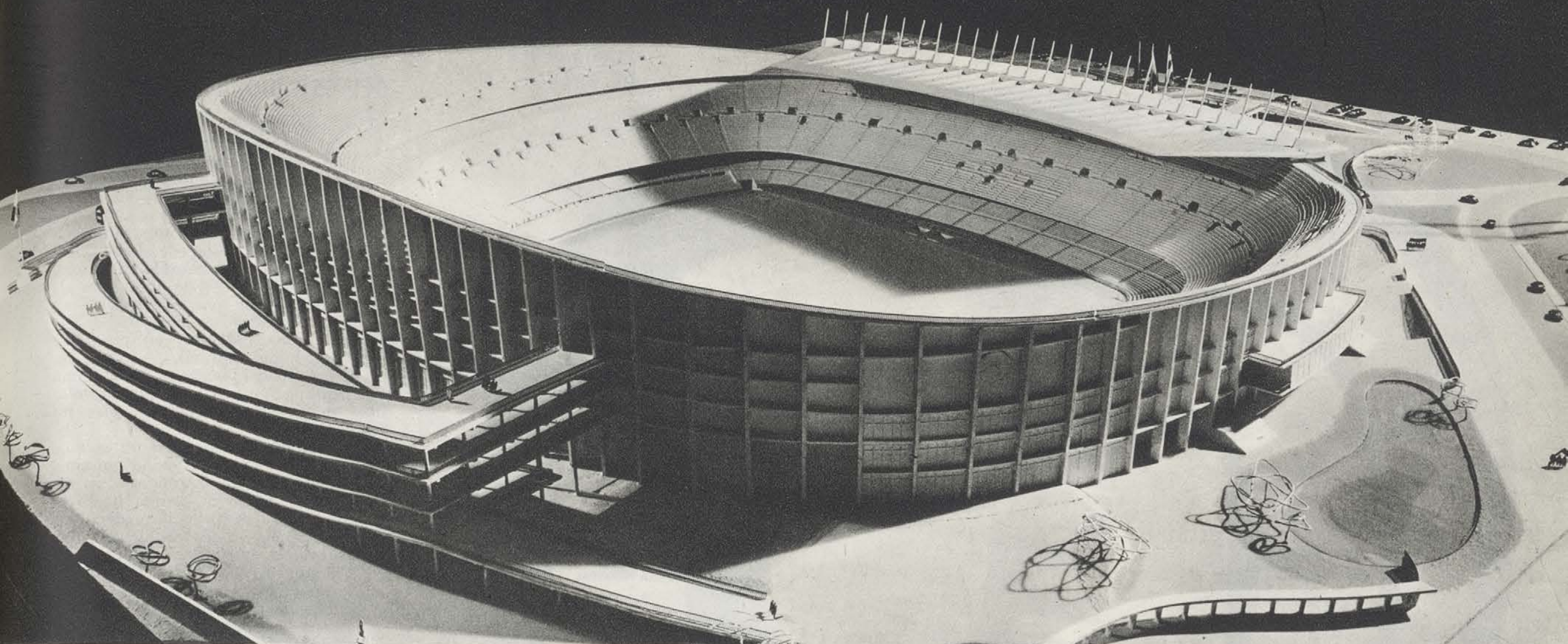
150.000 ESPECTADORES EN EL NUEVO ESTADIO DEL CLUB DE FUTBOL BARCELONA

SERA UNO DE LOS MAS BELLOS DEL MUNDO

El Club de Fútbol Barcelona es una de las columnas básicas del balompié español. La potencialidad económica de la bella e industriosa ciudad mediterránea, su espléndida tradición deportiva y la misma fecha fundacional del club—29 de noviembre de 1899—confieren al Barcelona tal prestigio. El medio siglo de existencia que cuenta el fútbol en España ha visto siempre al Barcelona en los lugares de honor. Como pionero en la primera época, y en su actuación brillante después en todas las competiciones nacionales e internacionales en las que intervino. Sus jugadores han llevado siempre camiseta azulgrana y pantalón azul. Y muchos fueron internacionalmente famosos.

Un fervor auténticamente popular, puesto de manifiesto en unas elecciones deportivas reñidas como ninguna, llevó a don Francisco Miró-Sans Casacuberta a la presidencia del histórico Club de Fútbol Barcelona. Avezado capitán de empresa, en el que se aúnan la patentizada madurez deportiva con el vital empuje de su juventud, don Francisco Miró-Sans demostró desde el primer momento de su mandato cuál iba a ser la característica que lo informase de un modo concreto y definitivo: su irrenunciable y desinteresado servicio, desde la presidencia del Barcelona, al deporte español.

Y don Francisco Miró-Sans, que se afana en dotar a la Ciudad Condal de un nuevo y maravilloso estadio deportivo, ha enviado para el presente número una salutación a los lectores de MVNDO HISPÁNICO.



Las figuras, que representan a personas y automóviles, nos dan una idea de la magnitud del proyecto.

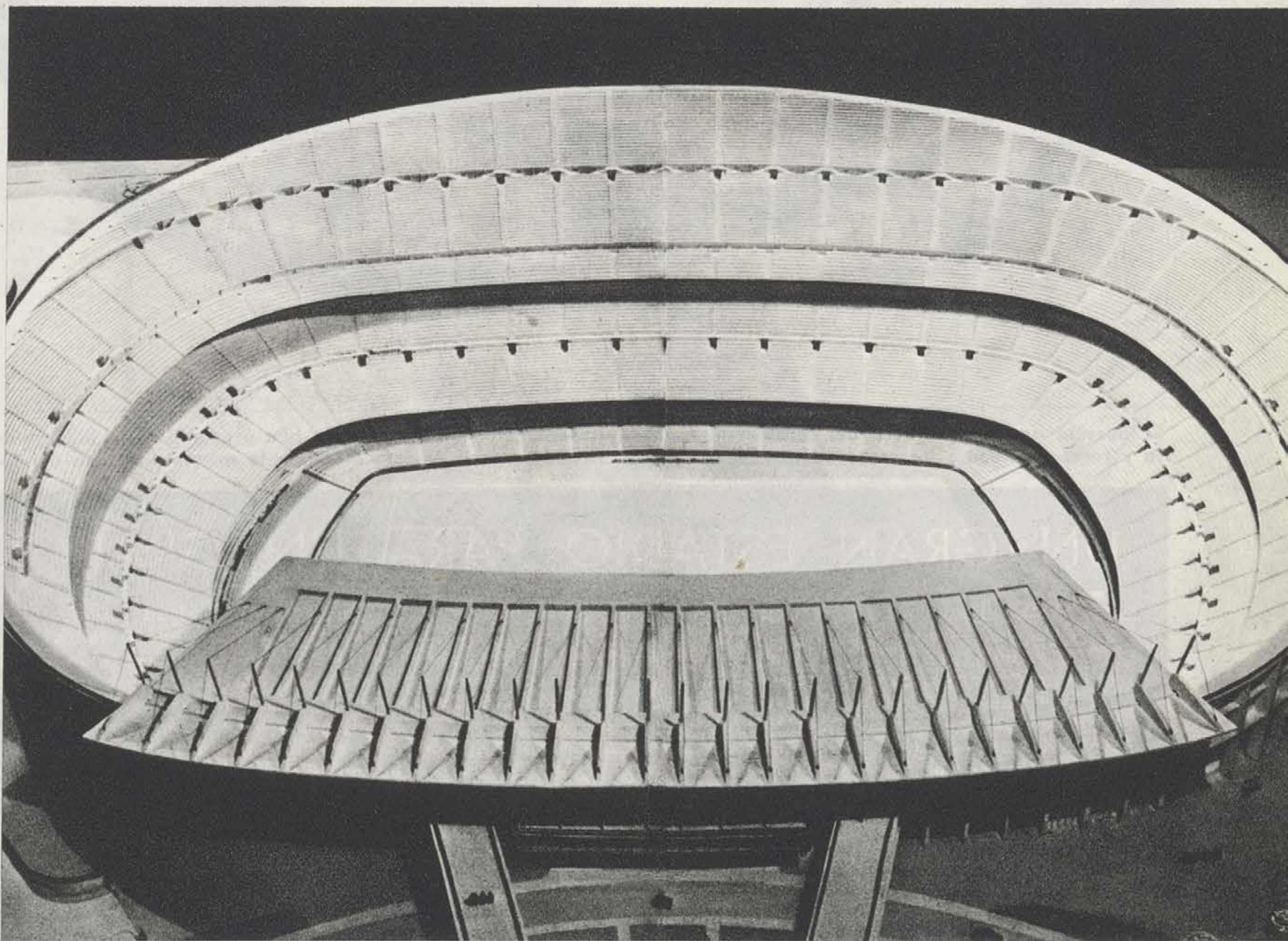
La capacidad máxima del estadio será de 150.000 espectadores, con un mínimo de 50.000 sentados.

«Mi primer pensamiento, como barcelonés y deportista, reflejado en todas cuantas ocasiones me dirigí a los socios a lo largo de la campaña electoral, fué la de poder cumplir la vieja aspiración de todos ellos, acuciados por las nuevas exigencias de un deporte que arrastra como ninguno a las masas: un nuevo campo. El para nosotros viejo Las Corts, escenario mudo de tantas y tantas gloriosas efemérides para el deporte patrio, resulta ya insuficiente para albergar a la gran masa de seguidores del Club de Fútbol Barcelona. Inaugurado bajo los auspicios de definitivo para el club en 1923, Las Corts, con su nombre de poderosa evocación para quienes sienten el deporte, deberá ser un jalón más en el camino emprendido por el Barcelona. Los hechos nos han desbordado, y los miles y miles de socios, seguidores y aficionados, precisan de nuevas instalaciones, suficientes, bellas y cómodas, para cuya consecución será de todo punto necesario que se ultime la gran obra que, con nuestro mejor entusiasmo y las mejores y más inapreciables ayudas, hemos acometido.

El nuevo estadio del Barcelona, tan certeramente proyectado por los arquitectos señores Francisco Mitjáns, José Soteras y Lorenzo García Barbón, será una obra que nos podrá enorgullecer a todos. Madrid, con su Estadio Bernabeu, y la Ciudad Condal, con su Estadio del Barcelona, darán un claro ejemplo al mundo de la potencialidad deportiva de España. Lo ingente de la obra compensará de sinsabores y sacrificios.

Desde este puente de enlace entre dos continentes y dos culturas, de dos civilizaciones unidas por un mismo vínculo de sangre, que es MVNDO HISPANICO, quiero hacer llegar el testimonio de mi gratitud a todos aquellos que, de lejos o de cerca, nos alientan en nuestra ambiciosa empresa y se sienten identificados en nuestro deseo de dotar a España de una de las mejores ciudades deportivas del mundo.»

Francisco MIRO-SANS



Sección transversal del proyecto para el nuevo estadio, verdadero prodigio de la arquitectura moderna.



PROYECTO DE ESTADIO EN LAS CORTS PARA EL CLUB DE FUTBOL BARCELONA

1:300





PLANTA GENERAL
DE GRADERIAS

SECTOR E. SECTOR E.
SECTOR N-E
GRADERIA ALTA
SECTOR S.E.
TERRENO DE JUEGO ± 0.00
SECTOR N.
GRADERIA BAJA
GRADERIA PRINCIPAL
SECTOR S.
ZONA LATERAL ZONA CENTRAL
SECTOR N-O.
SECTOR S.O.
SECTOR O. TRIBUNA SECTOR O. TRIBUNA

Se aprecia aquí el proyecto del estadio en toda su importancia. Los arquitectos han procurado que la visibilidad sea perfecta y total para todos los espectadores, que se hallan situados, para su comodidad, a la menor distancia del terreno de juego.

UN GRAN ESTADIO PARA UN GRAN CLUB

DESDE el primer campo de fútbol del C. de F. Barcelona—tierra dura, sin vallas—hasta el nuevo estadio que se está construyendo, va una trayectoria deportiva que ha quedado con letras de oro en los anales del fútbol español. Sin embargo, desde la pequeñez del primer campo de juego a la grandiosidad del nuevo estadio—modelo por sus características no sólo en Europa, sino en el mundo entero—el Barcelona ha mantenido el mismo espíritu. Sus jugadores de hoy siguen la tradición de los viejos semidioses de los tiempos primeros, de la misma manera que los hombres llamados a regir los destinos del histórico club se nutren en el alto y noble propósito deportivo del primer presidente. Desde los Witty y los Comamala a los Samitier, Zamora, Sancho y Alcántara; desde los Platko, Walter, Mas, Piera, Goiburu, Gracia, Sagi-Barba, a los que supieron ganar para sus colores azul-grana los más preciados trofeos en nuestros días, existe una continuidad, esa galanura del fútbol que es el mejor pregón para llenar los campos españoles adonde va el Barcelona. De la misma manera, de Juan Gamper al actual presidente, don Francisco Miró-Sans, existe la misma inquietud por conseguir lo mejor para su club, de colocar el gallardete de los gloriosos colores en el alto sitio que le corresponde.

Los hombres pasan, gastados por el tiempo; se hacen pequeños los campos cuando un club es grande, vienen y se van las generaciones; pero cuando queda un sentido entrañable del deporte, cuando un club es algo más que un centro de espectáculos, la obra perdura a través de las décadas, porque la primera semilla era buena y buenos tenían que ser los frutos que nacieran de ella. Desde su fundación hasta la fecha, el C. de F. Barcelona ha venido a ser en la vida deportiva de nuestra Patria una muestra de nobleza, un sentido característico de juego, un airón llevado a todos los aires como exponente que representa el sentido elegante, sobrio, sereno e inteligente del fútbol español. En otros clubs históricos ha sido la reciedumbre su clave, o la alegría llena de filigranas, o el hacer seco y directo, libre de adornos, sin duda porque el temperamento de sus hombres—cantera viva de deportistas—llega hasta las maneras de «sentir» el fútbol.

Aquel viejo campo de la calle de la Industria—vivero que fuera de ases nacionales—se quedó pequeño para la afición de los azulgranas. En 1922 se construía el campo de Las Corts, que siguió la tradición y con el tiempo vino a ser demasiado chico para tantos miles de barcelonistas. Se imponía construir un estadio digno de esta época del Barcelona, un estadio capaz para el presente y para el futuro del más popular de los deportes en España, un estadio digno de la historia de tan gran club. Para llevarlo a cabo se necesitaba, ante todo, el hombre con vitalidad suficiente para la magnitud de la empresa, se precisaba un capitán que diera la gran batalla, infundiendo la confianza en la victoria, el artífice que llevara adelante la misión más importante que ha tenido presidente alguno del Barcelona. Ese hombre llegó. Se llama don Francisco Miró-Sans. Si al cabo de los lustros se habla de aquel extraordinario Juan Gamper, que dió unión y continuidad al club azulgrana desde su fundación, al correr del tiempo se hablará de don Francisco Miró-Sans como del hombre que, llevado de su amor al mismo club, supo hacer de la obstinación una obra asombrosa: el nuevo estadio del C. de F. Barcelona, ejemplo entre los más ejemplares estadios del Nuevo Continente y del Continente Viejo.

CARACTERISTICAS ESENCIALES DEL ESTADIO DEL BARCELONA

LA capacidad máxima, aunque real, del futuro estadio será en total de 150.000 espectadores, con un mínimo de 50.000 sentados, y de éstos, 30.000 a cubierto. La superficie total de graderíos es de 42.000 metros cuadrados, que, comparada con la del actual campo de Las Corts —9.350—y la del estadio Santiago Bernabeu—24.000—, da una idea de su grandiosidad, que le convierte en el primer estadio español.

La tribuna cubierta, en planta y en sentido longitudinal, abarcará todo el campo de juego, en su máxima extensión, y, en profundidad, su voladizo tendrá 40 metros, sin pies intermediarios.

Condición esencial para un estadio de fútbol es la proximidad máxima del espectador al terreno de juego, detalle que ha sido llevado hasta el máximo que permitía la ordenación arquitectónica. Ello ha llevado al proyecto de tres graderíos superpuestos: graderío bajo, graderío principal y graderío alto, lo cual ha condicionado de una parte la estructura y de otra la creación de zonas a todo alrededor del campo cubiertas por un voladizo del graderío inmediato superior.

El estadio tendrá un amplio conjunto de instalaciones de diversos tipos, propias de esta índole de construcciones. Destacan, por su importancia: núcleos de prensa y radio, salas de conferencias, restaurantes, almacenes y, en especial, una piscina cubierta de medida reglamentaria, con un aforo de 1.000 espectadores, y como techo de esta piscina, una sala de cine de la misma capacidad.

Las dimensiones del terreno de juego son las máximas, o sea, 110 por 75 metros, a las que ya está acostumbrado el equipo azulgrana por ser idénticas a las del campo de Las Corts, obteniéndose con ello un lógico mayor perímetro para la primera fila de localidades y, por tanto, para la capacidad total.

Un aspecto que no siempre se estudia con detenimiento es la orientación, que se ha tenido muy en cuenta, dadas las facilidades de la amplitud de los terrenos. El sol, dado el trazado de la tribuna, no podrá deslumbrar jamás a los jugadores. Variando el horario de los partidos a lo largo de la temporada, se han promediado las orientaciones del sol a media parte, según la época del año, y ello habida cuenta de la diferencia entre la hora oficial y la hora solar. La solución más favorable ha sido la orientación según un eje mayor, longitudinal, inclinado 24 grados hacia el oeste con relación al eje noroeste. Para hacerse una idea de tan feliz solución basta decir que uno de los campos mejor orientados de Europa, el de Las Corts, tiene 29 grados, mientras que el campo de Sarriá, del R. C. D. Español, llega a los 45 grados.

Las medidas exteriores del estadio serán 250 por 225 metros, siendo la mayor altura del mismo 50 metros.

Se pretende que el estadio del Club de Fútbol Barcelona sea algo más que un simple campo de fútbol de grandes dimensiones, ya que se crea un recinto deportivo en donde habrá pistas reglamentarias para atletismo, campos de entrenamiento para fútbol, piscina, velódromo, pistas para hockey sobre ruedas y campo para el mismo deporte en hierba, frontón, campo de tenis, pista de baloncesto, terrazas, solarios y todas las instalaciones que para los más diversos deportes precisa un club de la solera y la importancia, en cualquier aspecto deportivo, del Club de Fútbol Barcelona.

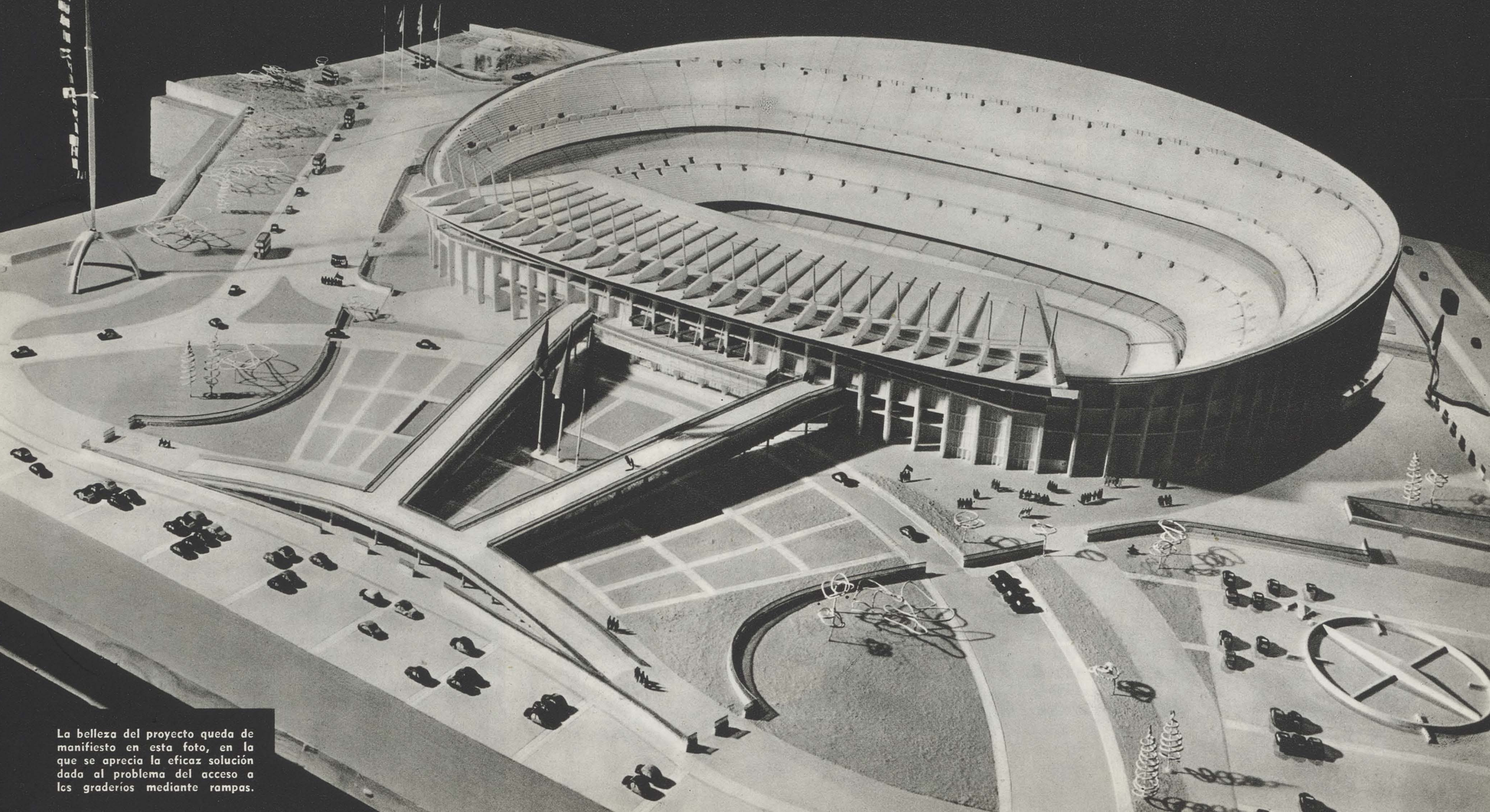
LO BELLO Y LO GRANDIOSO DE LA ARQUITECTURA SE JUNTARON PARA ERIGIR EL ESTADIO DEL BARCELONA

En la mañana del 28 de marzo de 1954 se colocó la primera piedra del nuevo estadio del C. de F. Barcelona en los terrenos de su finca denominada «Can Planas», lugar residencial previsto para el ensanchamiento de la Ciudad Condal en su futuro urbanístico. Dichos terrenos están en el mismo barrio de Las Corts, donde, desde 1922, se levanta el actual campo azulgrana. No se hallan lejos de éste, pues, y por lo tanto cerca de la ciudad, con grandes vías de comunicación, tales como la Travesera de Las Corts, la grandiosa avenida del Generalísimo, la avenida de Carlos III y la casi inmediata carretera de Sarriá. Con el citado acto, de extraordinaria brillantez, que reunió a la gran familia azulgrana en un día inolvidable de grandes esperanzas, que hará realidad la personalidad, el tesón y el alto espíritu de don Francisco Miró-Sans, se cerró definitivamente un período de la historia del club y se dió pública y brillante constancia del comienzo de otro, dirigido primordialmente a la construcción de un estadio en consonancia con las aspiraciones de la afición barcelonesa y representativa del nivel deportivo de la Ciudad Condal. El nuevo estadio viene a colmar esas lógicas aspiraciones, ya que vendrá a ser uno de los más hermosos, de mayor capacidad y mayor atrevimiento arquitectónico del mundo.

El 19 de mayo del citado año 1954 se inauguró, en el local social del C. de F. Barcelona, la exposición comparativa de los estadios y campos de fútbol existentes en Europa y América, con una selección de la información gráfica sobre los mismos, planos, perfiles y detalles diversos recopilados como base documental de estudio. Este trabajo de aportación de datos comparativos fué en extremo laborioso, pero ante la envergadura de una obra como la propuesta, valía la pena aquilatar todos los puntos de referencia para que, sin usar copias, el nuevo estadio no desmereciera entre los mejores que existen en ambos continentes.

De ahí se pasó inmediatamente al anteproyecto del nuevo campo. Los arquitectos procedieron al estudio de las directrices fundamentales del estadio, a fin de someter a la Junta directiva un anteproyecto de conjunto, que quedó terminado a mediados de junio de 1954. A últimos de julio, la Junta directiva, en visita colectiva a la oficina técnica donde se elaboraba el proyecto, decidió celebrar una exposición pública para que los barceloneses en general y los socios azulgranas en particular pudieran darse perfecta cuenta de la magnitud del proyecto, así como para recabar la construcción simultánea de una maqueta y un proyecto parcial de movimiento de tierra. Las obras de este último se iniciaron, previo concurso convocado, el día 29 de noviembre. La exposición pública, con la maqueta del estadio, se celebró con gran éxito—desfilaron varios centenares de miles de personas—, dedicando la prensa y las emisoras de radio la atención que merecía tan alta aspiración del club decano de Cataluña.

Actualmente, las obras para la erección del estadio continúan a buen ritmo, y por el enorme entusiasmo y los medios económicos de que dispone el C. de F. Barcelona, con tanto acierto presidido por don Francisco Miró-Sans, la perspectiva de llegar a la hora dorada del remate de la empresa sólo es cuestión del tiempo material imprescindible, dada la grandiosidad de la misma. Barcelona, que siempre supo ser digna de su prestigio, no podía quedarse atrás en su afán deportivo, en poseer un estadio digno de su tradición futbolística, que quiere decir tanto como ser la primera entre las primeras ciudades del mundo. Este afán tendrá su satisfacción en el nuevo estadio, sede futura del C. de F. Barcelona.



La belleza del proyecto queda de manifiesto en esta foto, en la que se aprecia la eficaz solución dada al problema del acceso a los graderíos mediante rampas.

FESTIVALES DE ESPAÑA



EL MAS DEPURADO ARTE Y SUS FAMOSOS INTERPRETES LLEGAN A TODOS LOS PUEBLOS DE ESPAÑA

«El gran teatro del mundo», uno de los autos sacramentales de Calderón, llegó a Cartagena (Murcia) en esta cuidada versión, que realza la magnífica fachada del Ayuntamiento.

«El sueño de una noche de verano» dió ocasión a los Festivales de España para producir uno de sus éxitos mejores. Aquí, una vista parcial de la escena, montada lujosamente.



El Ministerio español de Información y Turismo creó un Patronato y una Junta técnica de Información y Educación Popular con el fin de llevar a cabo en todas las regiones españolas una eficaz e intensa tarea de difusión cultural y artística.

Se trata, pues, de despertar en las masas populares un noble afán, encaminado hacia las más depuradas metas del arte. Se trata de educar el gusto del público y de airear los bienes de la cultura española y de su arte, como del de los distintos países, por toda la geografía patria.

Pero este eminente sentido social de la tarea lleva consigo otro importante fin: el de proteger el arte auténtico, dando cabida en los Festivales de España a los intérpretes y elencos que lo cultivan, facilitándoles los medios económicos necesarios para que sus representaciones alcancen el decoro y la dignidad que exigen las enormes masas de espectadores a quienes van dirigidas.

La idea de salir al encuentro del público para interesarle en el mayor número posible hace que estos Festivales se monten generalmente al aire libre, aprovechando tanto las ventajas del considerable aforo como la belleza de los escenarios naturales:



El genial bailarín español Antonio, con su magnífico «ballet», fué en los festivales internacionales de Sevilla y Santander una de las atracciones de primer orden. Aquí Antonio interpreta, como él sólo sabe puede hacerlo, el «Martinete».

jardines, plazas, pórticos de catedrales...

Y aquí el teatro clásico, los conciertos, los recitales de danza, encuentran la mayor vistosidad y el más cálido aliento de las multitudes que se congregan en torno. El pueblo español disfruta de las grandes obras y de los grandes intérpretes por la generosidad ejemplarmente orientada del Ministerio de Información y Turismo, y del mismo modo los Festivales son un cauce amplio para cuantos profesionalmente se mueven en estos ambiciosos menesteres artísticos, empequeñecidos hoy por el materialismo del teatro fácil y comercial. Festivales que en modo alguno suponen una competencia con el teatro de empresa, sino una tarea coordinadora de esfuerzos, que permite realizar esa labor acuciante que responde a la necesidad de educar el gusto del público y crear ese clima apasionado que el arte escénico siempre precisa.

El pueblo español, por un precio perfectamente asequible a su economía, puede escuchar a las mejores orquestas los ciclos de Brahms y de Beethoven, admirar al bailarín español Antonio, al Ballet de Francia de Janine Charrat o el virtuosismo impar del violinista Henryk Szeryng; asombrarse ante la rica y grandiosa escenografía con que se montan los autos sacramentales de Calderón, las famosas creaciones de Shakespeare...

Todas las regiones españolas son visitadas, en las grandes ciudades y también en los pequeños pueblos, por este real y prodigioso «Retablo de las Maravillas». Y hay para contar las más curiosas y alentadoras anécdotas. Esta, por ejemplo, que nos refirió la primerísima actriz española María Jesús Valdés:

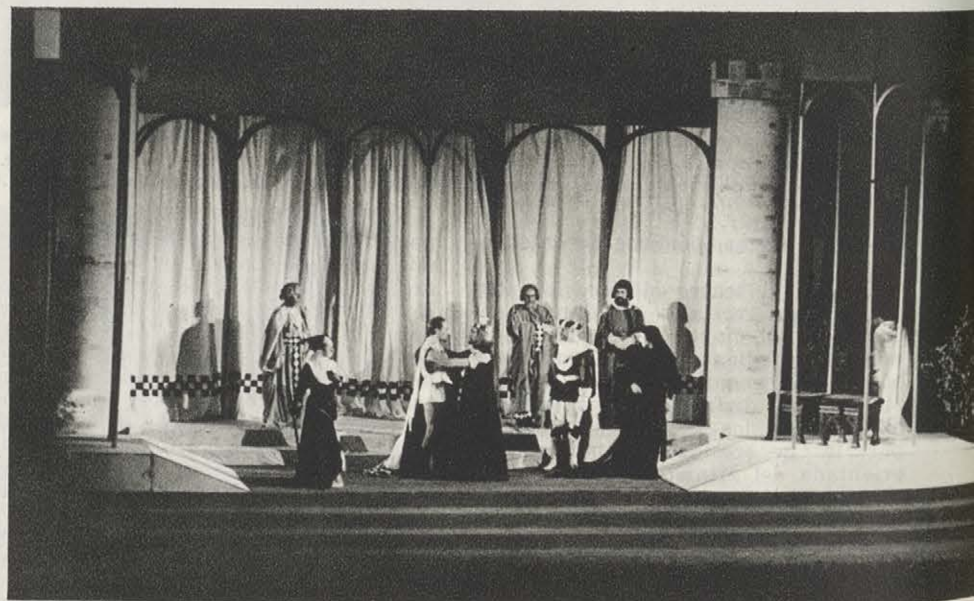
«Abandonábamos Mieres, donde habíamos representado, entre otras cosas, *La fierecilla domada*. Y el director de la biblioteca del pueblo fué a visitarme para darme las gracias por el suceso extraordinario que se estaba realizando en Mieres: los mi-

Marjorie Tallcheff, la primera estrella del Gran Ballet del marqués de Cuevas, ha traído todo su prestigio internacional y su magia rítmica, desde los más famosos coliseos del orbe, al aire libre español de la bella plaza Porticada de Santander.

En los festivales de Sevilla una cámara fotográfica hábil e inteligente captó este expresivo abrazo de dos primerísimas estrellas del baile español. Son el bailarín Antonio y la «Malena». Uno que está y otra que no puede irse, a pesar de todo.

En la glorieta Azul del Parque de María Luisa, de Sevilla, los Festivales de España montaron ese gran éxito de Bernanos: la comedia titulada «Diálogos de carmelitas». La tensión de la obra tuvo una sencilla y feliz versión escenográfica.





«Las mocedades del Cid», de Guillén de Castro, han sido ofrecidas en Barcelona, Tarragona, Santander, Burgos... Es un limpio y oportuno acierto de la Organización, airear esta deliciosa obra, insuficientemente conocida, del Siglo de Oro español.

neros, tras su duro trabajo, se apresuraban en llegar a la biblioteca para pedir comedias de Shakespeare... ¡Eran las primeras peticiones de este autor y las más abundantes en toda la historia de la biblioteca!»

Para el curioso lector damos una estadística comparativa de los Festivales de España a lo largo del pasado año y en el actual 1955.

PROVINCIAS

1954

Murcia, Sevilla, Barcelona, Valencia, Castellón de la Plana, Asturias, Tarragona, Santander, Valladolid, Burgos, Cádiz y Pontevedra.

1955

Cartagena (Murcia), Las Palmas, Santa Cruz de *(Pasa a la página 60.)*

I FESTIVAL
MURCIA
ESPAÑA
1955
DEL 17 AL 26 DE ABRIL
PATRONATO DE INFORMACION Y EDUCACION POPULAR

FESTIVALES DE ESPAÑA
1955
FESTIVAL INTERNACIONAL
SEVILLA

FESTIVALES DE ESPAÑA
SANTIAGO DE COMPOSTELA
JULIO 1955
Patronato de Información y Educación Popular

FESTIVALES DE ESPAÑA
CASTELLON DE LA PLANA
Días 12, 13 y 14 de Junio 1955
Patronato de Información y Educación Nacional

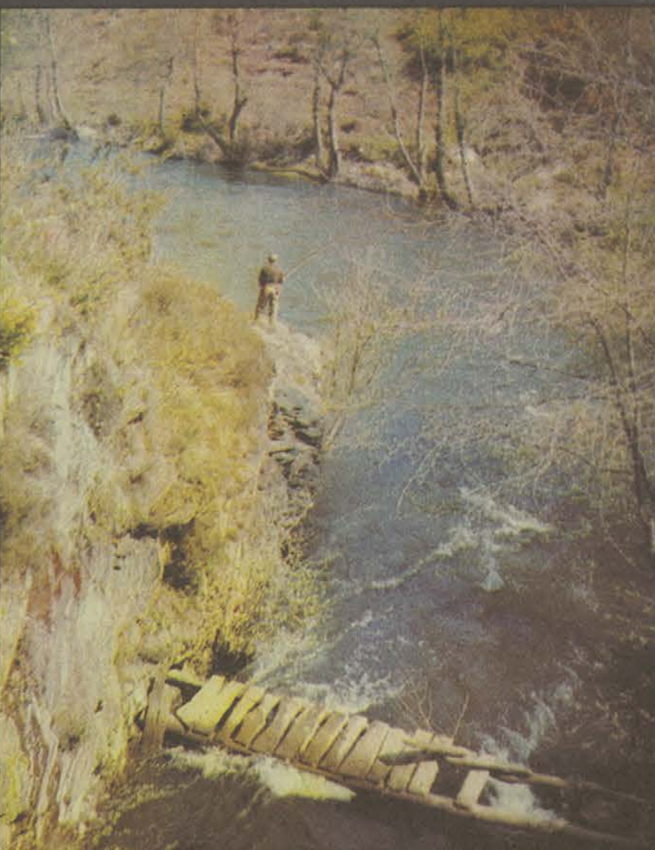
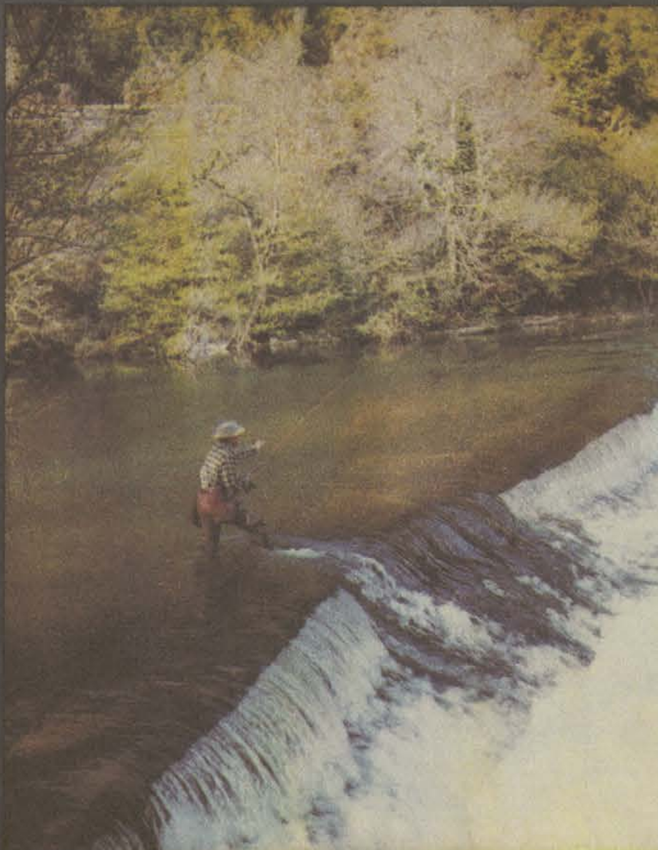
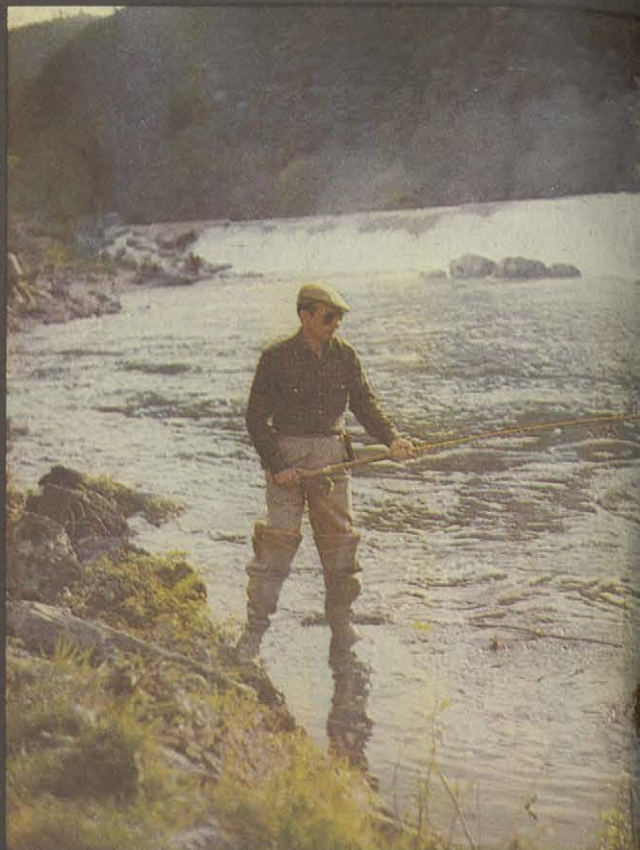
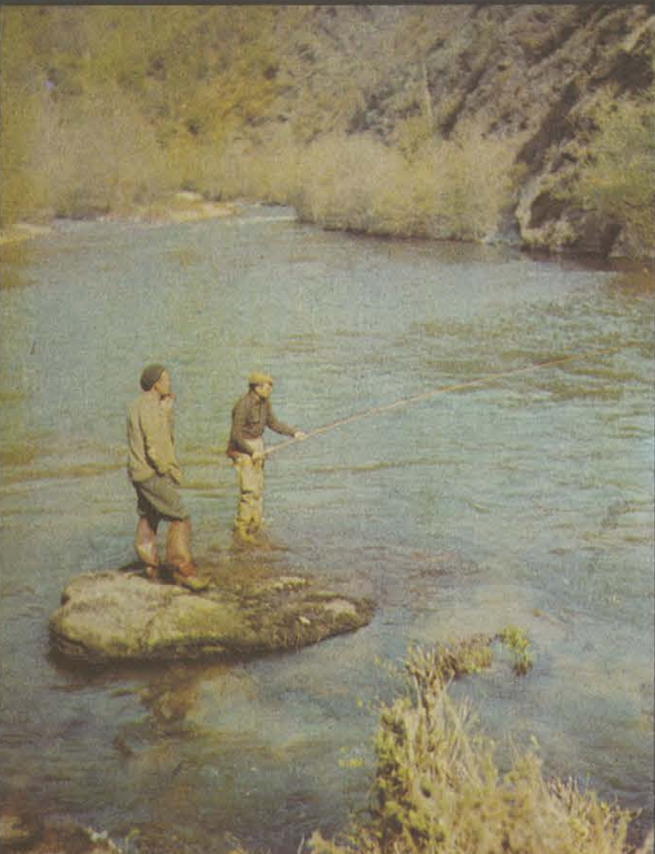
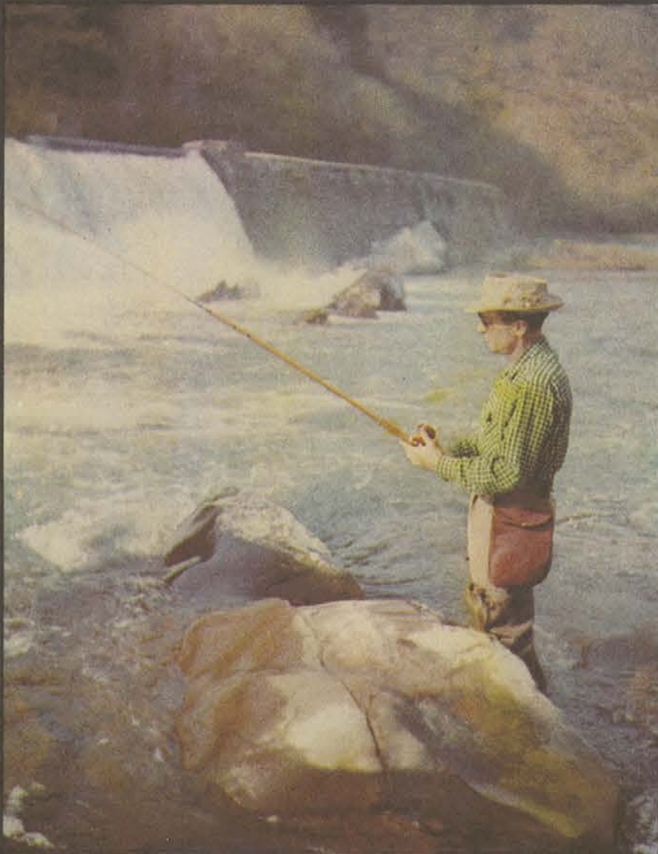
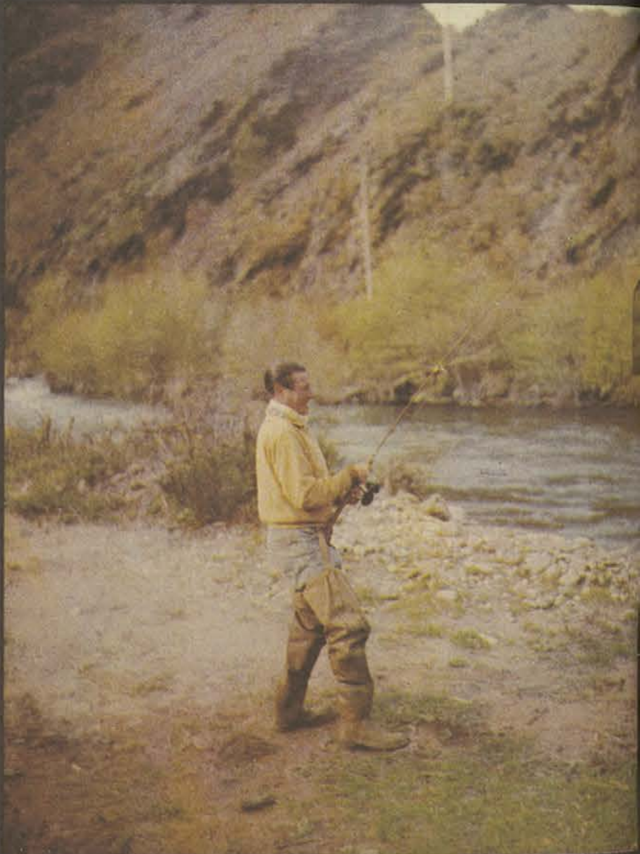
Noche
TEATRO - MUSICA - DANZA
MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO
(PATRONATO DE INFORMACION Y EDUCACION POPULAR)
EXCMO. AYUNTAMIENTO
FESTIVALES ARTISTICOS POPULARES
Fila núm. 13 PREFERENCIA Núm. 4
La Hidalga del Valle
Año 1955
2 de Junio
Solo en los Jardines Reales Alcázares
ENTRADA

FESTIVALES DE ESPAÑA
BARCELONA
Junio 1955
...n y Educación Popular

FESTIVALES DE ESPAÑA
- VALENCIA -
Julio 1955
TEATRO
MUSICA
DANZA

Festival Internacional
Santander (España)
julio-setiembre 1955

ELECTRA
MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO
(PATRONATO DE INFORMACION Y EDUCACION POPULAR)
EXCMO. AYUNTAMIENTO
FESTIVALES ARTISTICOS POPULARES
PREFERENCIA
Fila Núm.
Año 1955
Julio
ENTRADA

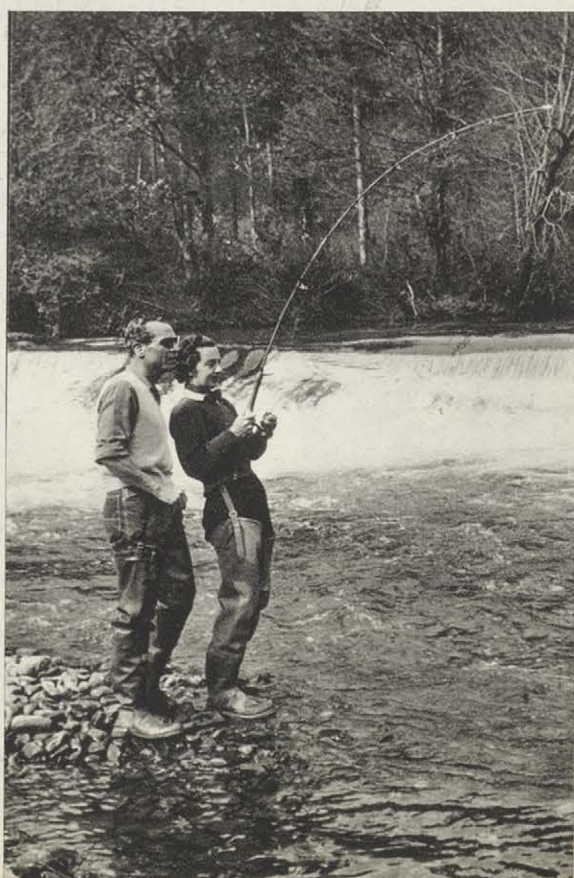


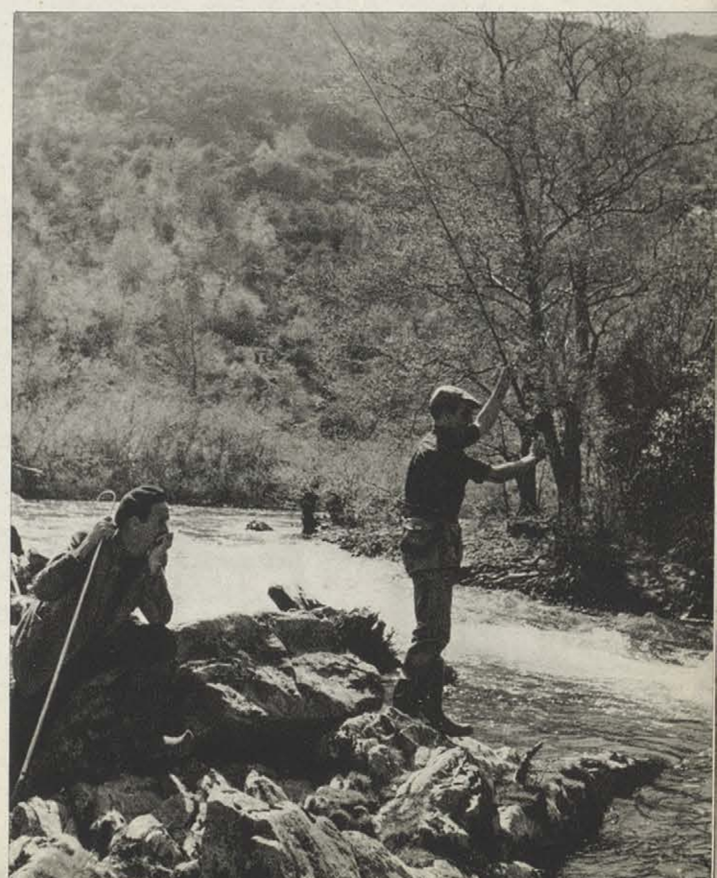

PESCA DEL SALMON EN EL EO

EL ágil salmón salta en sus juegos en los ríos cántabros. En los ríos claros, puros, rápidos, que se deslizan, azul transparente y espumas, por entre los verdes cordales del norte de España. Los ríos del Cantábrico y del Atlántico, los gallegos, son en la Península morada de los salmones cuando, al parecer, éstos terminan su periplo transoceánico, iniciado en los países escandinavos. Del Bidasoa al Miño, los ríos españoles ofrecen bellísimos escenarios para la pericia deportiva que demanda el salmón y una riqueza incalculable al través de la misma pesca. Tanto vale hablar del Nansa santanderino como de los astures Sella y Narcea, o del Ulla gallego. O del río Eo, mitad y mitad—mitad asturiano, mitad gallego—, frontera del reino galaico y del antiguo principado. Al río Eo corresponde el reportaje de estas dos páginas, en el que actúan de intérpretes de las emociones los deportistas españoles señora Silvia de la Maza de Domecq, don Alfredo Alvarez Pickman y don Enrique Fernández Villaverde.

FOTOS COLOR Y NEGRO: LARA







ABCABCAB
DICION SEMANAL AEREA ED... SEMANAL AEREA EDICION SEMANA...

CENTROS DE VENTA Y SUSCRIPCION A LA EDICION AEREA DE A B C

ARGENTINA
Buenos Aires: Sr. D. César Fossati. Mendes de Andes, 1.641.
Buenos Aires: Ediciones Antonio Fossati. Chi-

BRASIL
Río de Janeiro: D. Fernando Lladó López. Senador Berqueiro, 69. Apartado 101.
Sao Paulo: D. J. Figueruelo Toledo. Rua 24 Maio, 276. Sala 32.

COLOMBIA
Barranquilla: Librería Nacional Ltda., 20 de Julio-San Juan-Jesús. Apartado Nal. 704. Apartado Aéreo 327.

COSTA RICA
San José: Librería López. Avenida Central.

C U B A
La Habana: Sr. D. J. Suárez. Somoano y Compañía, Sociedad en Comandita. Oficios, 104. Departamento 601-602.

C H I L E
Santiago de Chile: Distribuidora General de Publicaciones. Huérfanos, 830. Santiago.

ESTADOS UNIDOS
Nueva York: Librería Esteban Roig. 576, 6th Ave., New York II. N. Y.

FILIPINAS
Manila: Univers. P. O. Box. 1427.

GUATEMALA
Quezaltenango: Victoriano Gamarra. 50 Avenida Norte núm. 20.

HONDURAS
Tegucigalpa: Benito Larios C. Librería San Antonio. Avenida Jerez, entre 5.ª y 6.ª calle.

M E J I C O
Méjico (D. F.). Libros y Revistas Culturales, S. A. Calle de Donceles, núm. 27 (Apartado Postal núm. 651).

P A N A M A
Colón: Librería Cervantes, de F. Santos Vega. Calle 9.ª, núm. 4.009.
Panamá: Agencia Internacional de Publicaciones Don J. Menéndez. Apartado 2.052. Plaza de Arango, núm. 3.

PARAGUAY
Asunción: Don Antonio Pardo Ludeña. Teniente Fariña, 389.

P E R U
Lima: Librería "Studium", S. A. Amargura, 954.

R. DOMINICANA
Ciudad Trujillo: Instituto Americano del Libro y de la Prensa. Arzobispo Nouel, 86.

URUGUAY
Montevideo: Fraga, Dominguez Hermanos. Colonia 902, esquina Convención. Teléfono 94259.

VENEZUELA
Caracas: Distribuciones Edime, D. Juan Agero. Edificio Caoma. Sótano A-2. Avenida Urdaneta.

PRENSA ESPAÑOLA, S. A.
Serrano, 61 MADRID



CAB ABCA
AEREA EDICION SEMANAL AEREA EDICION SEMANAL AEREA EDICI...

Una de las especies más características de la fauna antártica son los pingüinos, lentos y parsimoniosos, con sus dóciles movimientos, que les han valido el nombre de «pájaros bobos». Estos que vemos en la fotografía son de los llamados «papuas», y se les conoce por la mancha blanca que lucen en la cabeza.

CHILE EN LA ANTARTIDA

(I PREMIO DE REPORTAJES MVNDO HISPANICO)

Por EDMUNDO STOCKINS, SS. CC.

El conjunto de fotografías sobre la Antártida que aparece en estas páginas mereció el primer premio (10.000 pesetas) del Concurso de Reportajes del "I Gran Salón de Fotografías MVNDO HISPANICO". Es autor del mismo el Padre Edmundo Stockins, SS. CC., autor asimismo del presente artículo sobre la VI expedición al helado continente, en la que figuraba co-



Cruz erigida en el sitio en que se encontraron los esquíes y los guantes de Angel Gustavo Rojas, primer chileno que perdió la vida en la Antártida bajo una tempestad de nieve.

De una de las numerosas exploraciones al territorio antártico: la ascensión al monte Barnard, en las inmediaciones de la base naval Arturo Prat.



A este iceberg antártico se le conoce por el nombre de «Napoleón en Santa Elena». El corso espera anhelante, los brazos cruzados y el tricornio hundido.

mo fotógrafo y operador cinematográfico. A lo largo de sus palabras vamos descubriendo esa gigantesca mole de la casi inexplorada geografía antártica de una forma rápida y sencilla, con garbo y con el incomparable valor de la historia viva, de la anécdota directa. Desde la descripción puramente paisajista hasta los más nimios detalles de los alojamientos, se nos muestran en este artículo, por el que conocemos de una forma sucinta la penosa pero interesante vida en las más extremas tierras del planeta. La Antártida, ese inmenso continente en el que el hombre aun no ha podido más que pararse para observar, paradas más de paso que de estancia, tiene el interés de lo desconocido, el enorme interés de lo imprevisto. El eterno hielo de ese continente, que es dos veces mayor que Australia, se levanta frente a nuestros ojos por el admirable documento gráfico de las excelentes fotografías del Padre Stockins, SS. CC., porque la Antártida, en la que se halla el Polo Sur magnético, incapaz de hacer vibrar la aguja de las brújulas, sí atrae con fuerza enorme la "aguja" de los corazones.

LA Antártida es el último incentivo terrestre que queda a la curiosidad y a la ambición humanas.

La Antártida es una tierra de maravillas y aventuras; una puerta abierta sobre la infinidad del misterio, de la belleza y del peligro.

Difícilmente encontraríamos, entre lo mucho que se ha escrito sobre el vasto continente helado, dos frases o pensamientos que resuman mejor los objetivos y las esperanzas que atraen y mueven a todo el que dirige sus miradas hacia él.

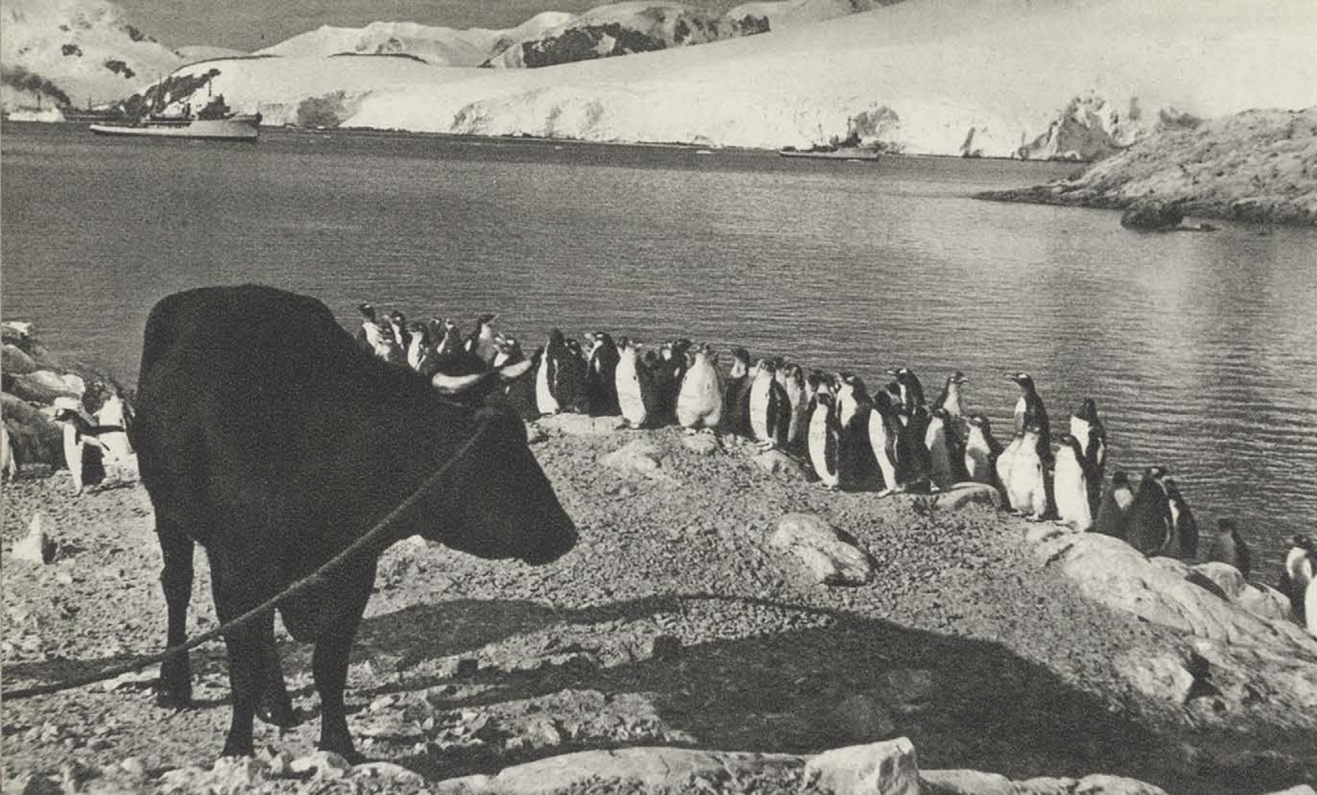
Curiosidad y ambición. Misterio, belleza y peligro.

¡Cuánto de esto no hay en cada iniciativa que tiene por objetivo a la Antártida!

Cada expedición antártica resulta por esto mismo un conjunto de acciones, hechos, acontecimientos y sucesos que se realizan y suceden dentro de un marco excepcionalmente complejo,

En pleno continente antártico, Bahía Paraíso, y sobre ella y el barco patrullero con las luces ya encendidas, la blanca luna en su orto. Es la salida del nocturno fantasma sigilosamente sobre las cumbres frías de hielo, nieve y silencio.

Otra de las pintorescas formas de los icebergs es ésta, que se ha llamado «Reina Victoria». Tras ella, enfundada en el manto real, uno de los leones de «Trafalgar Square», que ha dejado su cómodo pedestal para seguir a la soberana inglesa.



Esta es la primera vaca que pisó tierra antártica. Fué llevada por la sexta expedición chilena para procurar carne fresca a los miembros de la base aérea Gabriel González Videla. Entre los hielos polares consiguió vivir durante diez meses. Los blanquinegros pingüinos miran con extrañeza al nuevo huésped antártico.



Sobre la tibia paja, unos pegados a otros, los cachorros de perros polares dormitan. Estos perros desempeñan una gran labor arrastrando los trineos, lo que hacen admirablemente y con gran entusiasmo. Son quizá los más fieles servidores de los expedicionarios y los más temibles enemigos de los pacíficos pingüinos.



Bajo la cruz monumental de Bahía Paraíso, los pingüinos acuden a la sombra de sus brazos, como cobijándose al amparo del que no busca otro refugio que el refugio seguro y tranquilo del amor.

Otro de los animales antárticos es la foca. Entre las diversas especies está ésta, que se la conoce con el nombre de «foca cangrejera», ya que se alimenta con los pequeños crustáceos de aquellas aguas.

como que tienen que ver en ellos la curiosidad y la ambición—ambición noble y justificada—y los envuelve en todo momento el misterio, la belleza y el peligro.

* * *

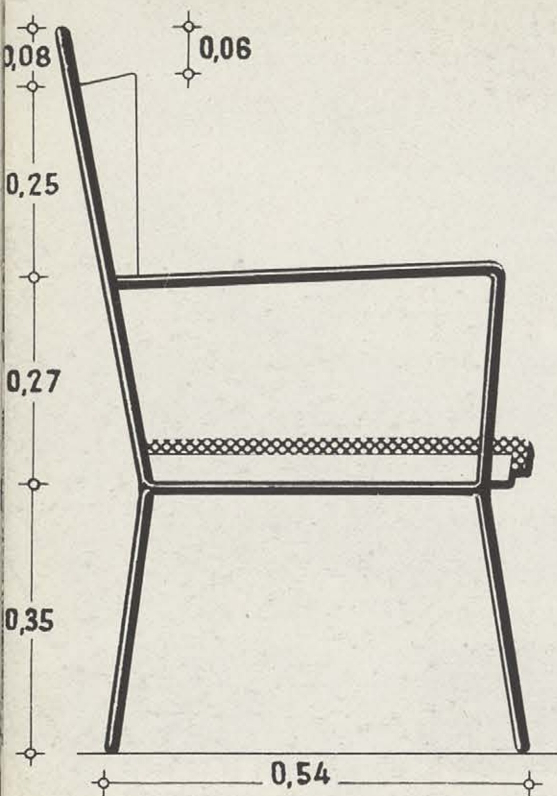
Lo que interesa primordialmente a los lectores es lo que se refiere a cada una de nuestras tres bases antárticas.

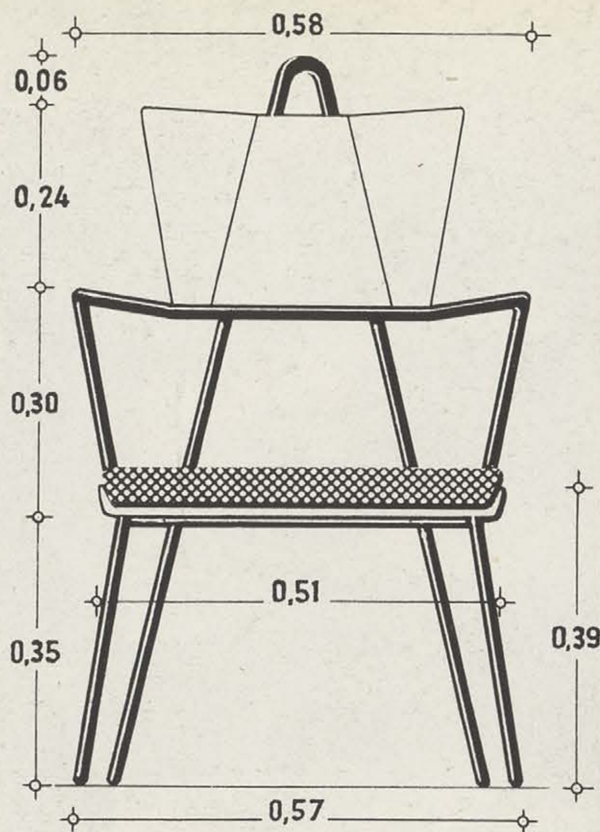
La base naval *Arturo Prat*, desde el punto de vista material, sigue siendo siempre la construcción de tipo cabaña prefabricada, metálica, cilíndrica, de 14 m. por 7 y unos tres de alto. Anclada a sus cimientos por fuertes barras de hierro y sujeta por vientos de acero, es prácticamente inconmovible. Tiene doble piso, impermeable a la humedad, y cielo y paredes de cinc acanalado, con forros interiores de lona de asbesto, con capas aisladoras de aserrín y corcho molido.

Sirve a la vez de dormitorio, comedor y sala, y está calefaccionada con *(Pasa a la pág. 57.)*



El doctor Francisco Behn, biólogo y profesor de la Universidad de Concepción, cuya labor de investigación científica ha aportado datos valiosísimos a los trabajos de la expedición chilena en la Antártida.





INTERIORES DE HOY

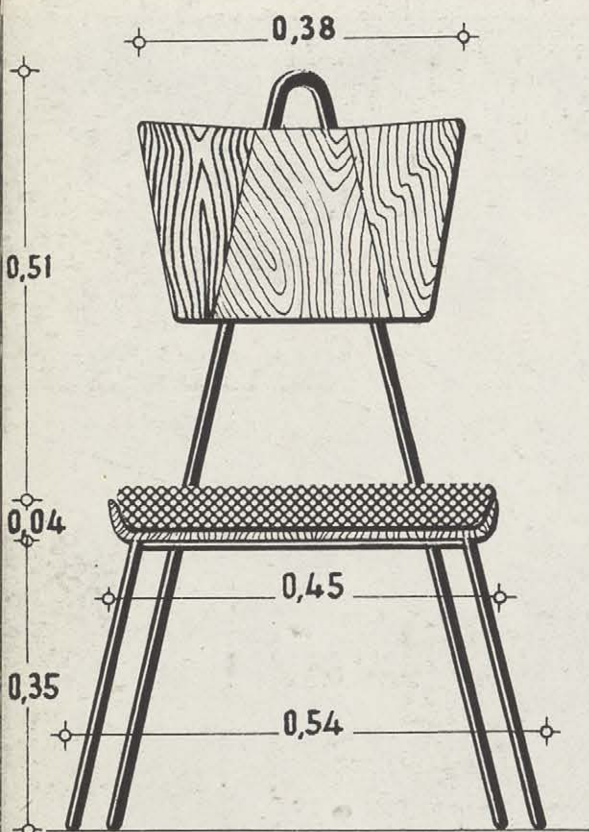
En la serie de libros que la Editorial Afrodisio Aguado publica bajo el rótulo «Decoración y Hogar», acaba de aparecer un nuevo volumen: su autor, el arquitecto y decorador Luis M. Feduchi, que desde hace tantos años figura a la vanguardia de las artes decorativas, ofrece en este libro, titulado *Interiores de hoy*, un nuevo repertorio de soluciones y de elementos mobiliarios modernos.

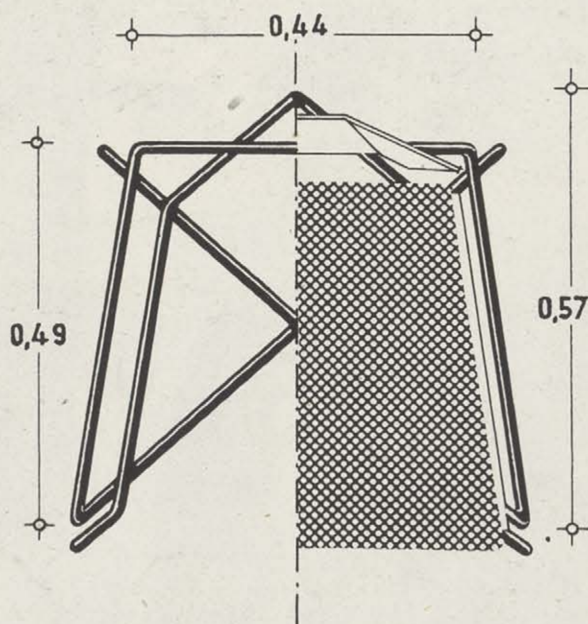
La modernidad de los proyectos y esquemas aquí reunidos consiste no sólo en su depuración estilística, sino también, y sobre todo, en el realismo con que el decorador-arquitecto se ha ceñido a las condiciones actuales de la vivienda y a las insoslayables necesidades de la vida moderna. Materiales radicalmente nuevos (plásticos, telas metálicas, lacas, fórmica, etc.) se conjugan con los más tradicionales, dando lugar a síntesis de belleza sorprendente y del más ajustado rigor funcional.

El lenguaje de un decorador son los gráficos. En este libro de Feduchi la literatura es parca y las ilustraciones (fotografías, dibujos, esquemas constructivos) generosas y claras.

Cuartos de estar, comedores, despachos, dormitorios, muebles sueltos y planos de muebles componen las doscientas páginas de este volumen, que es ya en sí mismo, por su confección y pulcritud tipográfica, un grato hallazgo decorativo.

Le Corbusier decía que «...la ligne directrice des décorateurs à intentions nobles est de satisfaire aux joies de vivre d'une clientèle cultivée...» Viendo estos interiores de Feduchi se intuye de qué manera la decoración del hogar puede ser una clara expresión del grado de refinamiento cultural de quien lo habita. Para discernir entre lo bueno y lo



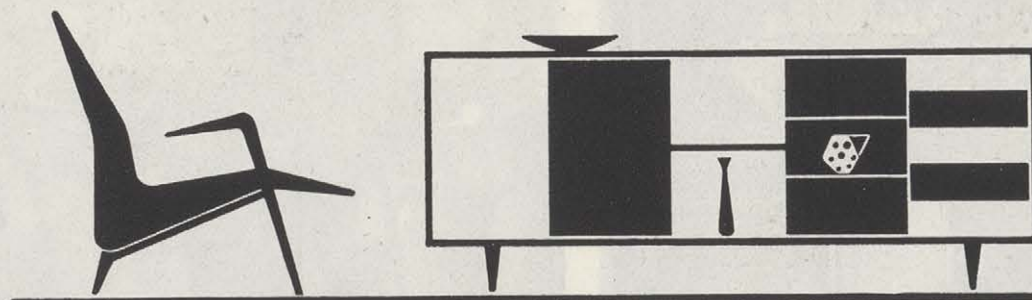




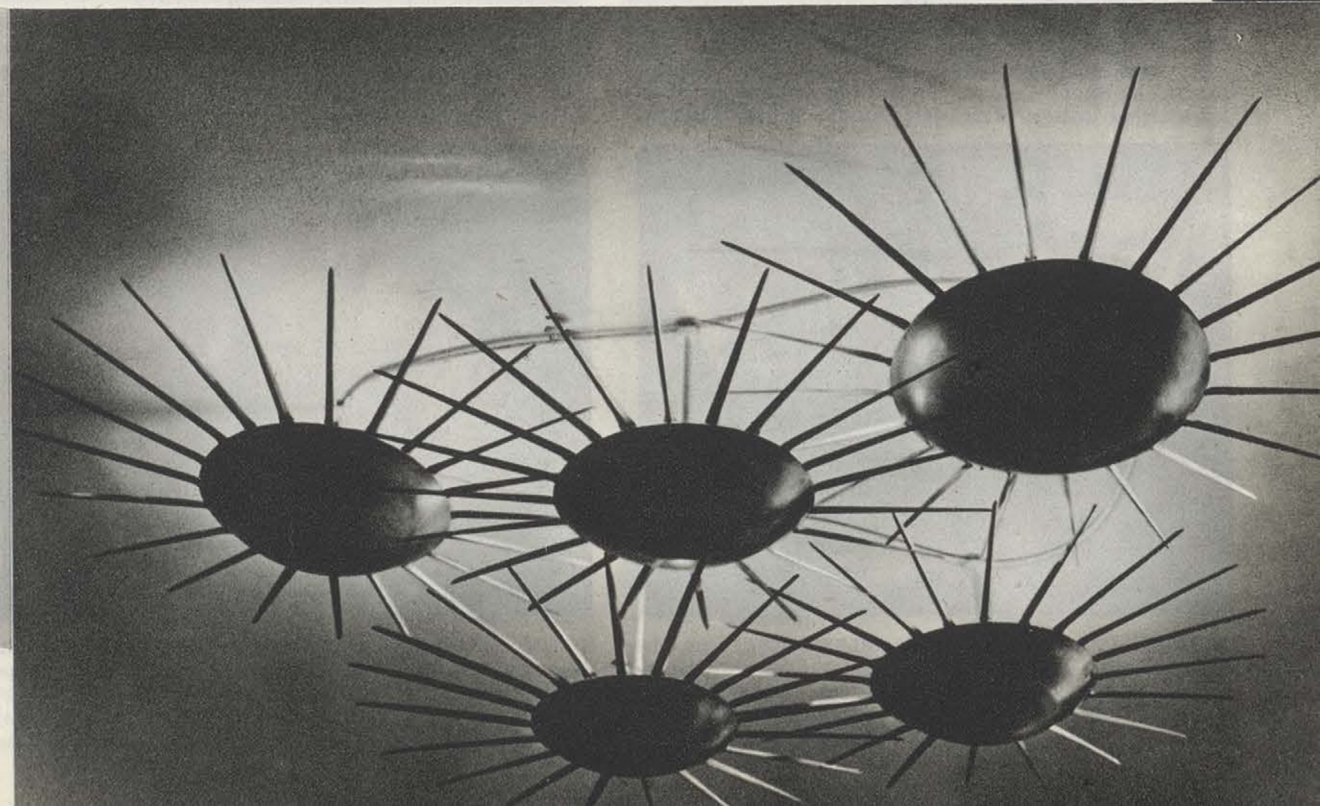


malo se requiere una saturación estética y cultural que es patrimonio de pocos: los más, es decir, los vulgares, sólo se sienten seguros entre lo que es antiguo o, lo que es peor, quiere parecerlo. Libros como éste añaden por ello a su valor técnico y a su riqueza informativa un mérito acaso mayor: el de orientar al hombre sumido en el laberinto de problemas que plantea y de soluciones que brinda esta realidad, de la que no es posible huir: la vida moderna.

Consuelo DE LA GANDARA







30 DIAS, 30 NOTICIAS
LA FOTO DE CADA DIA

«Recordar es volver a vivir.» Conservando estas páginas de MVNDO HISPÁNICO, *cuando pasen los años, usted podrá vivir de nuevo esta época al evocar los rostros y los hechos de los personajes que en ella despertaron la atención. Conserve usted para los que le sigan la película de un mundo que no han conocido y del que así tendrán breve noticia.*



3 DE JULIO.—JUEGOS MEDITERRÁNEOS. El delegado nacional de Deportes de España, teniente general Moscardó, recibe el ánfora simbólica para la inauguración de los II Juegos Mediterráneos. Dicha ánfora fué donada por la Diputación de Barcelona.



4 DE JULIO.— ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA FILIPINA. Una vista de Manila ciudad, en la que con gran solemnidad se celebró el aniversario de la independencia filipina. Este año la conmemoración se centró en el desarrollo económico e industrial.





5 DE JULIO.—CHIPRE Y MALTA: UN PROBLEMA. Ninguna de estas dos islas quieren ser colonias inglesas. Pero mientras Chipre busca violentamente su incorporación a Grecia, Malta, por el camino pacífico, quiere dejar de ser colonia para ser provincia británica de ultramar. «Si Inglaterra abandonara su territorio bajo la presión de las bombas—dice Londres—, nos tirarían bombas en muchas partes.» «Y si Malta consiguiera su propósito—sigue diciendo Londres—, otras muchas colonias tendrían la misma ambición.»



6 DE JULIO.—NUEVOS MINISTROS ARGENTINOS. Una vez serenada la revolución militar argentina, que inmovilizó de terror a los cuatro millones de habitantes de Buenos Aires, los nuevos ministros juran sus cargos ante el Jefe del Estado, general Perón.



7 DE JULIO.—MADRID Y LA VIRGEN MEXICANA DE GUADALUPE. Representantes de la Asociación de Charros llegan a la basílica de la Virgen de Guadalupe para presenciar la entrega de las rosas que el pueblo de Madrid envió, como ofrenda, a la Virgen.



8 DE JULIO.—AUTONOMÍA A TÚNEZ. La Asamblea Nacional francesa ha aprobado las convenciones firmadas en mayo pasado sobre la autonomía interna del Protectorado de Túnez. En el sufragio se obtuvieron 540 votos a favor y 43 en contra.



9 DE JULIO.—DISTINCIÓN BRASILEÑA. El obispo auxiliar de Río de Janeiro, Dr. Helder Cámara, entrega al embajador español, Sr. Suñer Ferrer, la medalla de congresista de honor otorgada por la Comisión organizadora del XXXVI Congreso Eucarístico.



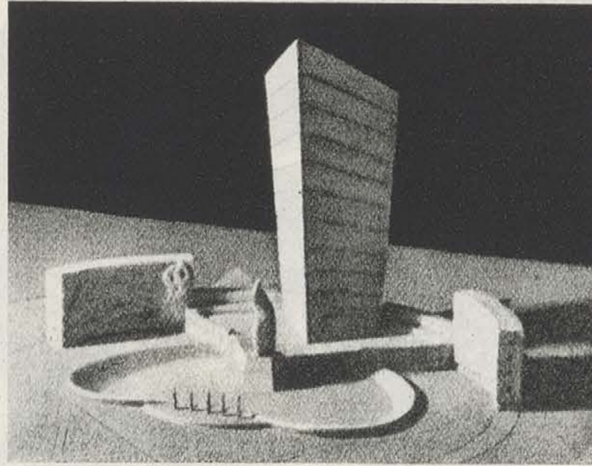
10 DE JULIO.—UNIVERSIDAD LABORAL DE GIJÓN. Este es el espléndido edificio de la Universidad Laboral, que, aun sin inaugurar oficialmente, ha abierto sus puertas para albergar entre sus muros a las IV Jornadas de Cirugía Ortopédica y Traumatología.



11 DE JULIO.—CONGRESO ESPAÑOL DE TRABAJADORES. Comienza en Madrid el III Congreso Nacional de Trabajadores, al que concurren 600 productores españoles y 30 observadores extranjeros. Las reuniones se celebraron en la nueva Casa Sindical.



12 DE JULIO.—OBSERVADOR ESPAÑOL. Don José Sebastián Erice en el acto de presentación, al secretario general de la O.N.U., Dag Hammarskjold, de las correspondientes cartas que le acreditan como observador de España cerca de las Naciones Unidas.



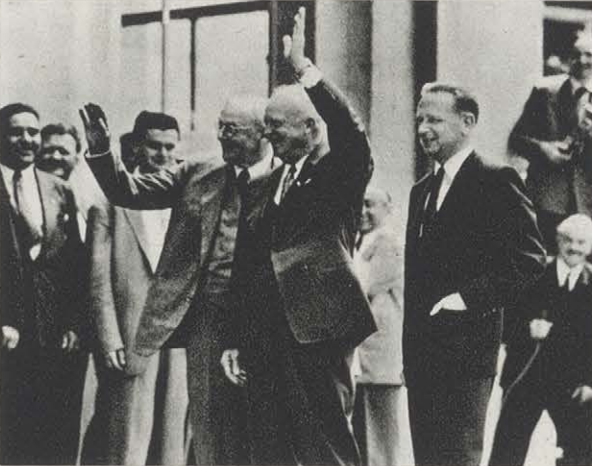
13 DE JULIO.—MONUMENTO A CALVO SOTELO. Este es el proyecto premiado del monumento que será levantado en la capital de España al inolvidable estadista don José Calvo Sotelo, de cuyo asesinato se cumplen en la actualidad diecinueve años.



14 DE JULIO.—LA POBLACIÓN MUNDIAL AUMENTA. La población del mundo actualmente es de 2.528.300.000 habitantes, correspondiendo, por continentes, 216 millones a Africa, 354,1 a América, 1.323 a Asia, 406,5 a Europa, 14,2 a Oceanía y 214,5 a Rusia.



15 DE JULIO.—SITUACIÓN CAÓTICA EN CASABLANCA. El terrorismo hace de Casablanca una ciudad en pie de guerra. En la plaza de Francia aparecen estas patrullas, llegadas apresuradamente desde la metrópoli y desde diversos puntos del norte de Africa.



16 DE JULIO.—EISENHOWER LLEGA A GINEBRA. Acompañados del secretario de la O. N. U., Eisenhower y Foster Dulles llegan al Palacio de las Naciones Unidas para asistir a la primera reunión de los «grandes» en la pacífica ciudad de Ginebra.



17 DE JULIO.—COMIENZAN LOS JUEGOS MEDITERRÁNEOS. Con asistencia de más de 1.700 atletas, representantes de Grecia, Egipto, Francia, Italia, Líbano, Mónaco, Siria, Turquía y España, dan comienzo, en Barcelona, los II Juegos Mediterráneos.



18 DE JULIO.—FIESTA ESPAÑOLA DEL TRABAJO. Su Excelencia el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, durante la entrega de premios concedidos a los productos y a las empresas ejemplares con motivo de la Fiesta de Exaltación del Trabajo.



19 DE JULIO.—ACUERDO ENTRE ESPAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS. El embajador español en Wáshington, señor Areilza, estrecha la mano de Mr. Walworth Barber al finalizar la firma del acuerdo de cooperación atómica entre España y los EE. UU.



20 DE JULIO.—ESPAÑA Y LA N. A. T. O. Wayne L. Hays, jefe de la delegación norteamericana, habló en el Congreso Atlántico de la moción, aprobada por unanimidad, pidiendo que Eisenhower «explore las posibilidades de llevar España a la N. A. T. O.».



21 DE JULIO.—EL NUEVO EJÉRCITO AUSTRÍACO. Con una breve y sencilla ceremonia se celebró la creación de las primeras unidades del Ejército austríaco. El nuevo jefe de Defensa ha tomado posesión del mando de las fuerzas, con un total de 6.500 hombres.



22 DE JULIO.—CONDECORACIÓN A UN MINISTRO COLOMBIANO. Don Evaristo Sourdis, ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, recibe la gran cruz de Isabel la Católica, que le fué impuesta por el embajador de España en Bogotá, don José M.ª Alfaro.



23 DE JULIO.—PRIMER MONUMENTO AL CID. En la ciudad de Burgos, tan vinculada al Cid, se ha levantado el primer monumento que España dedica a su casi legendario héroe. Sobre su metálico caballo, el Cid sabrá de nuevo de su eterno horizonte.




24 DE JULIO.—XXXVI CONGRESO EUCARÍSTICO EN RÍO DE JANEIRO. Con asistencia de más de medio millón de personas, procedentes de todo el mundo, se celebró en Río de Janeiro la clausura del Congreso Eucarístico Internacional. El legado pontificio, cardenal Aloisi Masella, revestido de blanco y acompañado de quince cardenales, desfiló procesionalmente en la triunfal carroza que llevaba la Sagrada Forma. Las dos fotografías presentan otros tantos aspectos de la fervorosa manifestación que se celebró en Río.



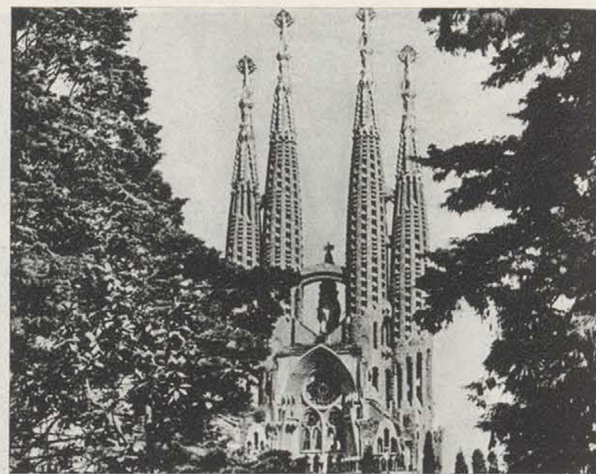
25 DE JULIO.—ADENAUER VISITARÁ MOSCÚ. El canciller Adenauer ha declarado que irá a Moscú antes de la celebración de la Conferencia de ministros de Asuntos Exteriores planeada para el próximo octubre. Añadió que sería descortés demorar esta visita.



26 DE JULIO.—PAZ ESTENSORO EN PERÚ. El Presidente de la República de Bolivia, Paz Estensoro, asistió en Lima a la conmemoración del CXXXIV aniversario de la independencia peruana. Con motivo de esta visita se firmaron importantes acuerdos.



27 DE JULIO.—EL MILAGRO DE SAN PANTALEÓN. Todos los años en igual fecha, se produce la milagrosa licuación de la sangre de San Pantaleón. Miles de fieles asistieron al madrileño templo de la Encarnación para admirar y venerar el prodigio.



28 DE JULIO.—EL TEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA VA A SER CONCLUÍDO. La Junta de Obras de Barcelona ha comunicado el acuerdo adoptado para terminar las obras del inacabado templo proyectado por Gaudí. Su total asciende a 120 millones de pesetas.



29 DE JULIO.—LOS CATÓLICOS ARGENTINOS Y LA POLÍTICA. Los católicos surgen en el campo de la lucha como fuerza política. Aparte del partido demócrata cristiano, otros elementos destacados estudian la posibilidad de crear movimientos políticos semejantes.



30 DE JULIO.—POBLET, PRIMERO EN PARÍS. Un momento de la llegada a París del ciclista español Poblet, que en la última Vuelta a Francia ha sumado a sus muchos triunfos el de llegar en primer lugar al Parque de los Príncipes, final de la Vuelta.



31 DE JULIO.—AÑO IGNACIANO. Con brillantes actos se ha celebrado en Loyola (Guipúzcoa) la apertura del Año Ignaciano al conmemorarse el cuarto centenario del santo español, que con su fe y su ímpetu supo fundar la Orden de la Compañía de Jesús.



1 DE AGOSTO.—CONVERSACIONES CHINO-NORTEAMERICANAS. Cuando todavía no se ha extinguido el eco de las últimas conversaciones ginebrinas, comienzan las deliberaciones entre China y los EE. UU. A pesar de todo, sigue el predominio de la palabra.



2 DE AGOSTO.—ROJAS PINILLA, EN EL ECUADOR. El Presidente de la República de Colombia, teniente general Rojas Pinilla, visitó la República del Ecuador. Fruto de este viaje fué la firma de un importante tratado comercial entre ambos países.



3 DE AGOSTO.—SALIDA DE LAS CARABELAS. El embajador de los EE. UU., Mr. Lodge, entrega un cofre con tierra de Wáshington al conmemorarse en La Rábida la salida de las carabelas. Pero en Nueva York celebrarán el día italiano de Colón.



GONGORA O EL POETA

Por IGNACIO B. ANZOATEGUI

MVNDO HISPANICO continúa la publicación de los ensayos anunciados del fino escritor argentino Ignacio B. Anzoátegui. Después de «Mendoza o el héroe», otra de las figuras ejemplares: «Góngora o el poeta», visto con la profundidad y conocimiento a que nos tiene acostumbrados el original escritor platense. En números sucesivos se concluirá la publicación de la anunciada tetralogía, que, sin duda, presenta una nueva visión de estas cuatro figuras de siempre.

ESPAÑA es eterna porque es inmóvil. La historia de Europa se divide en dos partes: la historia de Europa y la historia de España. La historia de Europa es la historia de la sucesión de las edades. La historia de España es la historia de su eternidad. Europa tiene un Edad Antigua, una Edad Media, una Edad Moderna y una Edad Contemporánea. España tiene una sola edad, donde se confunden todas las edades. Por eso España no envejece y por eso las edades de Europa transcurren vanamente en la hora sin horas de la historia española.

El Renacimiento en Europa es un fenómeno espiritual. El Renacimiento en España es apenas un fenómeno de los sentidos. Europa reniega de la Europa medieval y España se afirma en España. La Cristiandad europea se deshace en Estados y España consolida en un solo Estado su Cristiandad. Europa se precipita en brazos de la Reforma y España

pone su brazo armado al servicio de Roma. Europa desentierra el arte de la Antigüedad y España levanta al cielo el heroísmo de la Antigüedad. Europa cierra sus fronteras y España abre las fronteras del mar. Europa se arrodilla delante de los fuertes y España se arrodilla para ser fuerte. Europa renuncia a las Cruzadas y España consuma la Cruzada de América.

España pertenece a Europa por razones de comodidad geográfica, pero Europa se siente incómoda con la vecindad de España, porque España es el escándalo de Europa. Es el escándalo vivo y permanente de Europa. Es el escándalo de la corte pagana de Enrique el Impotente frente a las cortes de la Europa cristiana y es el escándalo de la España de la Contrarreforma frente a la Europa de la Reforma. Y es el escándalo del Hijo Pródigo que malbarata su fortuna de gracia para volver a la casa del Padre con la alegría del hijo arrepentido. Porque la historia de España es la historia del Hijo Pródigo: es la huída de la casa paterna y es la seguridad de que la casa paterna permanece en su sitio para recibirle; es la locura del pecado y es la locura de la esperanza; es el triunfo de la carne sobre el espíritu y es el espíritu que triunfa sobre la carne para ganar la gloria en el día de la resurrección. España, eterna e inmóvil, vive de cara al cielo y de cara al infierno, que es una manera de alcanzar el cielo; vive en el casi perderse, que es una peligrosa manera de salvarse, pero que es una manera de salvarse. El hombre español es el piadoso pecador dispuesto siempre a degollar a la impiedad y a la piedad:

Cosas tenedes, el Cid,
que farán fablar las piedras,
pues por cualquier niñería
ponéis demanda a la Iglesia.

Es el hombre que pelea por Roma y que se enoja contra Roma, porque ella no es lo suficiente Roma para él y porque para salvarse él necesita ser más papista que el Papa. El hombre español cree que Roma y el cielo se toman por asalto, como se toman las mujeres y se toma la muerte. El no conoce el término medio de la virtud ni conoce la prudencia de la virtud ni siquiera la virtud de la prudencia. El sabe que la prudencia es una virtud demasiado desacreditada por los hombres prudentes y prefiere el heroísmo de la imprudencia con todas sus consecuencias de la imprudencia; prefiere la imprudencia en el pecado a la prudencia en la virtud, porque él sabe que Dios perdona todos los pecados cuando el pecador se porta como un héroe y se arrepiente como un miserable, que son las dos formas más altas del heroísmo.

El Renacimiento en España no podía ser un fenómeno espiritual, porque se oponía espiritualmente al espíritu de España. Pero la luz que había deslumbrado los ojos del hombre del Renacimiento, la luz que había enceguecido a Europa, debía poner un sabor de luz en la lengua española y debía poner una apetencia de luz en los ojos de los hombres de España. Aquella luz debía no poner en el alma española su locura—porque el alma española tiene su propia locura—, ni iluminar el oro de sus campos, ni ilustrar la gloria de sus mares, ni levantar de ruiseñores sus noches, sino poner una voz nueva en la voz con que se nombraban los campos y los mares y las noches de España. Debía no descubrir a España su naturaleza—porque el hombre español vivía en la doble naturaleza del cielo y de la tierra—, sino enseñarle a enumerar la belleza de España con los números de Europa. Debía no descubrir al hombre español su naturaleza de hombre —porque el hombre de España vivía constantemente peleando con su naturaleza—, sino deshumanizar al artista, que para ser más artista necesitaba ser un poco menos español, es decir, un poco menos hombre. Este fué el milagro del Renacimiento en España: un milagro que España asumió para convertirlo en un milagro puramente español; un milagro por el cual España reconquistó su latinidad y se hizo síntesis y cabeza de la verdadera latinidad. Europa dejó de ser Europa con el Renacimiento: su arte no era la manera tradicional del arte sino una manera nueva que corría en pos de la novedad de lo antiguo; no era el arte tradicional de Europa, sino un arte fundamentalmente exótico para el espíritu de Europa: era el arte de la Antigüedad, pero la Antigüedad era para Europa una cosa pintoresca. Su arte no era un arte de renacimiento, sino un arte de reconstrucción; un arte donde la decoración jugaba el papel del paisaje y donde el paisaje era imitado para simular un paisaje. Europa cerró los ojos al paisaje europeo y pintó, para reemplazarlo, un paisaje tropicalmente antiguo. Quiso olvidar el sentido penitencial y luminoso de la naturaleza del Medioevo, creada para el servicio del hombre, y la reemplazó por una naturaleza sin sentido: una naturaleza luminosa y pesada, donde el hombre estaba al servicio de la naturaleza. Con las frutas del Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal, Europa hizo una monstruosa naturaleza muerta.



La Antigüedad no era para España el cambalache de estatuas maravillosas ni era el olor a pintura de los jardines de Europa: era simplemente la antigüedad de España. Era el olor a color de la serranía del Marqués de Santillana y era el desfile de las mesnadas del Cid, que seguían a su jefe convertido en estatua por la muerte. Su renacimiento era el día de fiesta de la nación que se había ganado su fiesta. Era el renacer al sol de la aventura, no para renegar de la aventura peleada, sino para festejar el triunfo de su aventura. Era, no el remontar los siglos para desquitarse de los padecimientos de la vida olvidando la vida, sino continuar los siglos para hacer fructificar en frutos de vida los padicimientos. Era el deslumbramiento de la victoria alcanzada y era el alumbramiento de la paz conquistada. Era la alegría de cantar después de tantos siglos de pelear, era la alegría de mirar a España después de tantos siglos de combatir por ella. Y era la alegría de entregarse a la vida después de tantos años de ofrecerse a la muerte. Sus bosques no eran los bosques de Europa, que el Renacimiento pobló de la amenaza oscura de los sátiros, sino que eran los bosques de la grandeza española, que el ocio de la paz pobló del alboroto de la montería. Sus pájaros no eran los pájaros del Renacimiento de Europa, en cuyo vuelo los ojos de los hombres interrogaban inútilmente al porvenir, sino que eran los pájaros del aire de España, en cuyo vuelo los ojos de los hombres se extasiaban de presente. Sus campos no eran los campos agobiados y mudos ni su cielo era el cielo misterioso y temido, sino que eran los prados luminosos y era el cielo luminoso que se bajaba a los prados para cambiar con ellos las flores y las estrellas. Sus ríos no eran los ríos de la Europa del Renacimiento, atormentados de deidades desnudas, sino que eran los ríos de la gracia española, que se detenían para escuchar el canto de las serranas

al son del agua en las piedras
y al son del viento en las ramas.

Sus mujeres no eran las mujeres complicadas y esquivas del Renacimiento, sino que eran las mujeres naturalmente esquivas de la España de siempre; eran, no las mujeres que esquivaban al hombre para perfeccionar el pecado y se entregaban al hombre como a un cómplice de su pecado, sino las mujeres que se entregaban al hombre en sacramento, después de haber esquivado al hombre con el azorado temor con que se teme siempre al sacramento.

Eran los bosques y las mujeres y los ríos y eran los pájaros y los campos y era el cielo de Góngora.

Eran los bosques donde Góngora dedicaba al Conde de Niebla su ***Fábula de Polifemo y Galatea***:

Estas que me dictó
[rimas sonoras
culta si aunque bucólica
[Talía,
oh excelso Conde, en las
[purpúreas horas
que es rosa la alba y
[rosicler el día,
agora que de luz tu niebla
[doras
escucha al son de la
[zampoña mía,
si ya los muros no te ven
[de Huelva
peinar el viento y fatigar
[la selva.



Góngora realiza la reconquista de España por los ojos, como sus abuelos habían realizado la reconquista de España por los brazos. Góngora reconquista el paisaje, como sus abuelos reconquistaron la tierra. Y él reconquistó el paisaje porque sus abuelos reconquistaron la tierra. Para merecer el paisaje es necesario haber padecido, en su carne o en su sangre, en su presente o en su pasado, el sacrificio de la tierra. La tierra no se entrega a cualquiera: se entrega a quien la gana y a quien pone la vida a su servicio, y el paisaje se entrega a quien lleva en su sangre el servicio de la tierra. Góngora es el poeta típico de la continuidad de España. No es el turista que canta la decoración de un paisaje, sino el poeta que desentraña la entraña de la tierra y la traduce en paisaje. Góngora conoce, porque es suya y de los suyos, la historia de los bosques donde se batieron los hombres para gozar un día del sosiego de España. Los bosques de Góngora son los bosques de encinas a cuya sombra cabalgaron los héroes que fueron héroes para que un día volaran alegremente los pájaros y cantara junto a los arroyos risueños la ronda de las muchachas de España:

Pintadas aves—cítaras de pluma—
coronaban la bárbara capilla,
mientras el arroyuelo, para oílla,

hace de blanca espuma
tantas orejas cuantas guijas lava
de donde es fuente a donde arroyo acaba.

Era el cielo de Góngora, el mismo cielo sereno y acicalado que asistió a la porfiada desesperación de España; el cielo de cuyas nubes bajó el Apóstol Santiago para ayudar a sus guerreros y el cielo de los campos teñidos de sangre y de las lanzas que se levantaban como escuadras de lirios. Era el cielo de las noches acribilladas de estrellas y el cielo de los enamorados que contaban sus penas a las estrellas. Y era el cielo de las mañanas milagrosas y de las vegas doradas donde el poeta decía las palabras del amor amanecido:

A vista voy, tiñendo los alcores
en roja sangre, de tu dulce vuelo
que el cielo pinta de cien mil colores:

tanto que ya nos siguen los pastores
por los extraños rastros que en el suelo
dejamos yo de sangre, tú de flores.

Eran las mujeres de España, que vivían en la luz de los ojos del poeta. Eran la diosa rubia y la serrana morena, la Reina Margarita y la gitana de Andalucía, y eran la mujer española y eran españoles sus ojos y españolas sus bocas y eran españolas sus manos y españoles sus pies. Europa aspiraba a la Antigüedad. Luisa Gonzaga, en Italia, aprendía griego y se bañaba desnuda en las olas adriáticas para salir, como Leda, al encuentro de la espuma. Leda, en España, aprendía español y se empeñaba en cecear; era la mujer española del *Soneto a una dama muy blanca vestida de verde:*

Cisne gentil, después que
[crepo el vado
dejó y de espuma la agua
[encanecida,
que al rubio sol la pluma
[humedecida
sacude, de las juncias
[abrigado,

copos de blanca nieve en
[verde prado,
azucena entre murtas
[escondida,
cuajada leche en mimbres
[exprimida,
diamante entre esmeraldas
[engastado:

no tienen que preciarse
[de blancura
después que nos mostró su
[airoso brío
la blanca Leda en verde
[vestidura;

fué tal que templó su
[aire el fuego mío
y dió con su vestido y su
[hermosura
verdor al campo, claridad
[al río.

Las mujeres de Góngora se pintaban con la pintura de España o con el aire de España, y era España la que pintaba a sus mujeres, para que los ojos del poeta se ilustraran en el triunfo de sus colores, y era ella la que peinaba al sol a sus mujeres, para que los ojos del poeta se adentraran en el oro de la realidad renacida:

Al sol peinaba Clori sus cabellos
con peine de marfil, con mano bella,
mas no se parecía el peine en ella
como se oscurecía el sol en ellos.

España dejaba, momentáneamente, de ser un campamento y renacía a la vida civil. Su tierra y su cielo salían del servicio de la guerra para entrar al servicio de la paz. Sus sentidos atendían a las maravillas de lo creado, no para negar al Creador y desentenderse del orden de sus creaturas, sino para proclamar la belleza de la obra de Aquél. Desde un extremo del mundo, España asistía al espectáculo de la Creación. Asistía a la creación del sol y elegía sus colores en los muestrarios de Dios y participaba en la creación de la luna y de las estrellas, de la tierra y de las plantas, de las flores y de las frutas, de los vientos y de los animales. Delante de España, Dios daba a cada creatura su voz y su color y le daba su pedazo de sol y su pedazo de luna y le daba a la rosa su pedazo de sol anaranjado y le daba al mármol su pedazo de luna moribunda. Era el asombro del hombre creado en el principio de la Creación: el asombro del hombre que asiste a la creación de su Paraíso Terrenal. Era el asombro de la España que, por primera vez en su historia, tenía tiempo para mirarse a sí misma y para mirar cómo se levantaba cada madrugada la Creación. Era el desencantamiento de muchos siglos de vivir y el encantamiento de empezar a soñar.

Era el asombro de Góngora frente a la escondida diversidad de cada día y era la an-

gustia del poeta y era el nudo en la garganta frente a la necesidad de aclamar a la aurora con el lenguaje pintado de la aurora y de nombrar a los pájaros con las palabras aladas de los pájaros.

Este es el secreto y ésta es la dificultad de Góngora. Góngora es el asombro de que el sol ilumine y de que las flores perfumen y de que los arroyos canten con risas de mujer. Es el asombro de que los prados se vistan con el color de los pastos y de que los pastos se acuesten con el viento para alfombrar el paso de la noche:

Vagas cortinas de volantes
[vanos
corrió Favonio lisonjera-
[mente:
ala de viento cuando no
[sea cama
de fresca sombra, de mu-
[llida grama.

Es el asombro de la tibia solicitud que calla en la paloma y es el asombro de la blancura impávida del cisne que pasa remolcando elásticamente el paisaje.

Góngora habla a la naturaleza y la naturaleza entera se incorpora para escuchar su voz. Ante sus ojos desnudos desfilan, no los fantasmas de una realidad soñada, sino los seres de una realidad vivida: de una realidad clamorosa que esperaba la hora de resucitar en los ojos del poeta. Y de la tierra cálida se levanta una humareda de colores.



La dificultad de la poesía gongorina resulta de esa costumbre misteriosa y antigua que los poetas tienen de hablar a las cosas por encima de las cabezas de los hombres. Los hombres no entienden las palabras que se dicen por encima de sus cabezas. Góngora habla al arroyo para que le entienda el arroyo que corre entre las piedras, habla al pájaro para que le entienda el pájaro que vuela sobre el viento, habla a la fuente para que le entienda el chorro de la fuente, habla a la flor para que le entienda la flor que se mece sobre su tallo, habla al viento para que le entienda el viento estremecido de voces, habla a la estrella para que le entienda la estrella que se retrata en los ojos de los amantes. Por eso su lenguaje no pertenece a los hombres que ignoran el lenguaje de la poesía.

Góngora no persigue la oscuridad. Su oscuridad resulta, no de la oscuridad de las palabras, sino de la oscuridad de los oídos. El dice su secreto con palabras secretas y claras como son claras y secretas las palabras con que pía la mañana musical. Su claridad no es la administrada claridad que perciben los sentidos del hombre, sino la claridad que sólo percibe el hombre que tiene el sentido de sus sentidos, el hombre que tiene el privilegio de percibir con el olfato el perfume de una voz y de ver con los ojos el color de un perfume, el hombre que tiene todos sus sentidos en cada uno de sus sentidos porque tiene el sentido del recuerdo, que le permite reunir en una sensación todas las sensaciones. Góngora nombra al viento de la tarde y en el viento vive el olor de la hierba y vive el lamento de los árboles y la frescura de la fuente y el sabor de la manzana y el color de la luz tendida sobre el campo:

los bueyes a su albergue
[reducía,
pisando la dudosa luz del
[día.

Su claridad no es la claridad del hombre de negocios, sino la claridad del hombre de poesía. El no contabiliza las palabras, sino que las echa a volar sobre el paisaje. Sus versos no traducen las maravillas de la naturaleza, sino que forman parte de la naturaleza. El prefiere la claridad que entienden los pájaros a la claridad que entienden los hombres. Prefiere ser poeta a ser cronista de las cosas poéticas y prefiere ser poeta porque no puede ser sino poeta.

Para amar a Góngora es necesario recordarlo, porque el recuerdo es la condición indispensable del amor. Es necesario repetirse sus versos en el sonoro silencio de la soledad amorosa, como es necesario repetirse en la ausencia los ojos y las voz de la mujer amada para amar cumplidamente a la mujer. El amor no se entrega a los hombres sino en la ausencia y en la soledad: en la ausencia que nos transporta al recuerdo de la mujer delante de la misma mujer que recordamos y en la soledad que nos aísla de ella para imaginarla delante de ella misma. La poesía de Góngora no quiere ser comprendida sino por quien sea capaz de amarla, como la mujer no quiere ser amada sino por quien sea capaz de amarla sin comprenderla.

Este es el precio de tiniebla que Góngora cobra a sus amadores para entregarles luego la luz de su poesía. Este es el precio de tiniebla que España cobra a sus amadores para enseñarles luego la luz de su Renacimiento.

Este es el poeta del Renacimiento de España, que sacó a la luz la luz en que España sonreía.



EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

Por ALEJANDRO NUÑEZ ALONSO



Los dos, pasada la medianoche, salimos juntos del café. Caminamos un rato sin cambiar palabra. Facundo Solares me miraba de vez en cuando de reojo. Al fin, intempestivamente, me preguntó:

—Usted, amigo, ¿ha oído hablar de América?

Supuse que preguntaba por alguna mujer que así se llamara, y al observar mi expresión indecisa, dijo:

—No, no cavile más. Usted no ha oído hablar de América... No tiene por qué haber oído hablar de América.

Y bajando la voz, en un tono confidencial que tenía su poquitín de misterio, agregó:

—Se trata de un continente, de un nuevo continente que voy a descubrir.

—¡A estas alturas! ¿Cree usted que si existiese otro continente habría permanecido ignorado hasta nuestros días?

—Pues, por muy extraño que le parezca, así es.

Me lo dijo con un tono tan seguro, que estuve por creerle. Sin embargo, aun me resistí:

—¿Qué pruebas tiene de que exista un nuevo continente?

—Pruebas, lo que se dice pruebas, ninguna. Pero indicios, muchos y de muy diverso género.

—¿Como cuáles?

—He observado desde hace muchos años que muchos barcos que salen de puertos europeos rumbo a occidente...

—Ya, ya—le interrumpí—. Eso demuestra que el mundo es redondo, pero no que exista otro continente.

—Déjeme acabar. No demuestra que el mundo es redondo, puesto que no regresan por oriente, sino por el mismo occidente. ¿Usted no lo había observado?

—Bien. Puede ser porque llegan a las Azores y dan la vuelta.

—No. Pero le daré otro indicio, éste de carácter filológico. Desde hace veinte años todo el mundo pronuncia una palabra exótica en las lenguas romances: «dólar». ¿Usted sabe lo que es un dólar? ¿Usted lo ha visto? Nadie en el mundo ha tenido un dólar en la mano y, sin embargo, nadie es capaz de confesarlo honradamente.

—Pero bien, esa palabra «dólar» la han puesto de moda los economistas para explicar el fenómeno de la depreciación que han sufrido todas las monedas. Dicen «dólar» como en cuestiones sociales se dice «utopía» o en filosóficas «entelequia». Es una palabra que encierra una abstracción y nada más.

—Pues oígame un momento: yo quiero revelarle que sí he tenido en mi mano un dólar. Y en billete.

—¿Entonces existe? ¿Pero de verdad, o es anuncio de una zapatería?

—Existe. Y es el billete que circula en América, el continente que pretendo descubrir.

—En ese caso América se hallaría en un grado de civilización muy adelantado. Y si tal ocurre, ¿merece la pena? Ya ve usted, señor Solares, que, después de cada descubrimiento, las cosas se ponen peor. Mas el hecho de que exista un billete que se llama dólar, que todo el mundo dice haber visto y que nadie ha poseído, no quiere decir que haya un continente por descubrir y que ese continente se llame América.

Facundo Solares sonrió con una expresión de triunfo.

—Mire—me dijo—, he estudiado el asunto desde el punto de vista geofísico. Y América es una realidad. Si no existiera ese continente, ¿usted cree que la Tierra podría rotar sobre un eje sin que las aguas de los océanos se desplazaran catastróficamente? Si no existiera un continente que separase el océano Atlántico del Pacífico, el volumen de masa líquida sería tan grande en el Oriente, que la mitad del continente asiático estaría bajo las aguas... Además, el movimiento de rotación de la Tierra no sería uniforme, sino intermitente en aceleraciones y retenciones. Y en el solsticio de verano los días serían de veintiuna horas y las noches de tres, y en el solsticio de invierno, lo inverso. Todo esto indica que hay un continente por descubrir

Me pareció que el argumento geofísico de mi amigo era irrecusable. Cierto que yo de geofísica sabía tanto como de cronologías bíblicas.

Por asociación de ideas, le pregunté a Facundo Solares:

—¿Hay algún texto antiguo que aluda a la posibilidad de existencia de un nuevo continente?

—Se encuentran alusiones, pero todas muy vagas. En el Archivo de Indias hay un abundante surtido de manuscritos debidos a aquellos fantásticos viajeros de los siglos XV, XVI y XVII, pero es perder el tiempo con ese fárrago de legajos. Usted sabe lo aficionados que eran nuestros antepasados a inventarse Eldorados, Californias, Cíbolas, Potosíes y Perúes. Pero nada hay de cierto en ello. La humanidad ha sentido desde lo antiguo la necesidad de que exista otro continente y ha creado la fábula. Pero en aquellos tiempos, con tales medios de transporte—¡nada menos que con carabelas, hágame el favor!—, era imposible hacer un mediano descubrimiento.

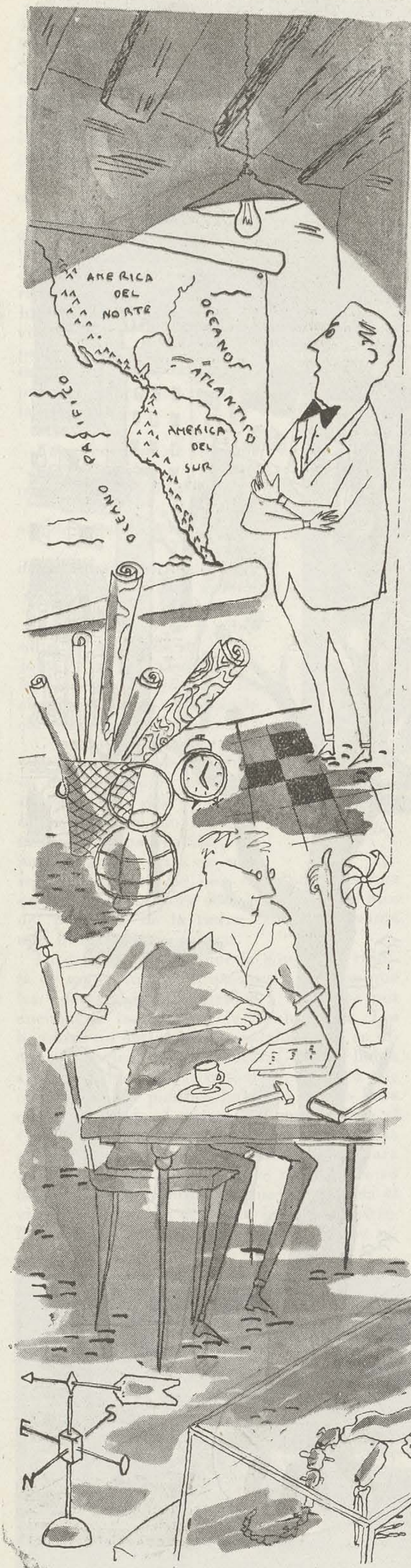
Tenía razón Facundo Solares, a pesar de que yo mantuviera, por mi natural escéptico, ciertas dudas.

Cuando llegamos a su casa, me invitó a pasar a su estudio. Yo me asomé a la ventana, no tanto porque hiciera calor—que lo hacía, y muy grande—, sino para ver volar por el cielo de Madrid un «Constellation» de la Panamerican, que, probablemente, se dirigía a Nueva York o a Cuba.

—Y usted, amigo Solares, ¿se ha hecho alguna idea sobre la configuración posible que tendría el supuesto continente?



ALEJANDRO Núñez Alonso, autor de este cuento pleno de amable ironía, nació en Gijón (España) el año 1908. Permaneció en México durante veinte años, donde hizo periodismo, cine y novela, publicando «Konco», «Mujer de medianoche», «Días de huracán» y otras. Posteriormente volvió a Europa, siendo corrresponsal en España de «Revista de América». Recientemente ha publicado tres novelas: «La gota de mercurio», «Segunda agonía» y «Tu presencia en el tiempo». El estilo de Alejandro Núñez Alonso es del «tempo lento» en lo formal, pero con rápido ritmo humano, velocidad en los acontecimientos, en la sucesión de planos de ese centro medular de toda novela que arrastra en su cauce vida misma. «El descubrimiento de América» es un cuento rápido, intencionado y fino, donde la ironía y la ingenuidad deliberadamente buscada, se unen en un alarde de gracia y buen sentido. Es casi una fábula, la amarga fábula de la quijotesca dimensión hispana, vista desde un ángulo de indudable originalidad, que es nota destacada en la producción de Núñez Alonso, uno de los más interesantes escritores de la actual hora hispana.



—Eso es lo que iba a mostrarle—me dijo, sacando de un armario un rollo de papel.

Lo pegó con chinches en la pared. Era un mapa, confeccionado a mano, con muchos nombres. A la derecha se veía ostensiblemente «Océano Atlántico», y a la izquierda, «Océano Pacífico». La configuración del continente no dejaba de ser caprichosa: asemejábase a una tromba de agua, a una bailarina que tuviera muy fina cintura; también a un fantasma incorporándose y poniéndose de puntillas.

—Es muy buena idea haberle puesto esa cintura tan estrecha—le dije a mi amigo—, pues así, en lo futuro, se podrá abrir un canal que ahorre a los barcos que quieran ir de uno al otro litoral tan enorme rodeo. Si los geógrafos que hicieron el mapa de Europa nos hubieran proveído al oriente, en la frontera rusa, de una cinturita como está, otro gallo nos cantaría. Sí, señor... ¿Y cómo llama usted esa zona?

—Panamá.

—¡Extraño nombre!

—Todos lo parecen cuando son nuevos.

—¿Y dónde localiza usted el lugar en que se emite ese fantástico billete de dólar?

—Aquí, al norte del continente, cerca del Atlántico... Vea usted...

—«Wáshington»—leí en el mapa—. También es un nombre raro, pero ya lo he oído más de una vez...

—Probablemente. No es un nombre original. Sin embargo, mire usted qué nombre tan eufónico se me ha ocurrido para esta otra ciudad...

Como le costara trabajo encontrar el nombre, Facundo Solares aplicó una lupa y la estuvo pasando sobre el mapa. Se había olvidado de la toponimia inventada por él mismo.

—Verá, verá... «Monterrey», «Aguascalientes»... Por aquí... Está muy cerquita. ¡Ya! ¡«Tenochtitlán»! No me negará que es bonito y eufónico... Es su nombre provisional, pues creo que será difícil de pronunciación para los europeos. Cuando haga el descubrimiento he pensado cambiarle por el de «México», escrito con «x» para que parezca más exótico. Así, unos españoles pronunciarán «Mécsico» y otros «Méjico». Los franceses podrán llamarle «Mexique», si así lo desean, y los italianos, «Messico».

Yo no le quitaba ojo a Wáshington, fuente de la leyenda del dólar.

—¿Por qué se le ocurrió poner Wáshington en la costa atlántica?

—Porque, de acuerdo con las investigaciones numismáticas que he realizado, la corriente del dólar tiene una dirección inversa a la del sol: de occidente a oriente. Los primeros testimonios de la aparición del dólar se localizan en todos los cabos finisterres. Claro que ahí no deja más que rastros lingüísticos. Se incorpora ya mucho, integrándose como una palabra susceptible de un contenido real tierra adentro. Y llega a tomar grandes visos de verosimilitud en ciudades como Londres, Bruselas, Bonn, Viena, Belgrado y muy especialmente París. Sin embargo, me ha producido extrañeza encontrarme algunos vestigios en Roma, sin que haya dejado trazas de su paso por Madrid. Esto me hace pensar que el dólar se ha filtrado por el Estrecho de Gibraltar con la complicidad de los reflectores del Peñón. Usted sabe las maniobras que se urden en el Peñón.

—Francamente no comprendo tan caprichosa dirección del dólar.

—Si usted se fija un poco en la configuración del continente, verá que esa dirección corresponde a una fuerza geodinámica. Vea usted... Dado un litoral tan extenso de norte a sur, es fácil comprender que se desarrolle una corriente de mar gigantesca que, lamiendo la parte atlántica del continente, se proyecte al sur. Esta corriente de agua entra en el golfo de México, donde se calienta, y sin detenerse, sin prestar la menor atención al resto del continente, se desvía hacia el norte, atravesando el Atlántico y yendo a irrigar de sustancia cordial los países europeos, excepción de España, claro está. Si mi hipótesis de que el dólar llega a Roma por la vía del Estrecho es falsa, habrá que pensar que se canaliza de París a Roma, vía el Simplón. En los Pirineos no contamos con un túnel tan holgado, ¿usted comprende?

—Bien. Y todos esos demás países del continente... Todos esos a los que usted les ha puesto nombres tan bonitos como Cuba, Perú, Uruguay, Chile, Argentina, Paraguay...

—¡Ah! Esos países temo que tengan del dólar una idea muy vaga. Sí, hablan mucho de él, como en España. Pero no creo que nadie haya tenido uno en su mano.

Me quedé un poco desencantado. Dadas las pruebas, no indicios, que mi amigo me aportaba, quedé convencido de que había un nuevo continente que descubrir. Pero pensé si merecía la pena. Pensé si un español, precisamente un español, fuera el hombre indicado para lanzarse a la aventura de descubrir ese continente. Según los conocimientos geofísicos de Facundo Solares, el nuevo continente, que él bautizaría con el nombre de América, tendría, necesariamente, la configuración que me mostraba en el mapa. Tendría también una emisora de dólares que se llamaría Wáshington. Y un «Gulf Stream» de plata que, haciendo caso omiso del resto del continente y de la misma España descubridora, iría a entibiar, con todos sus estímulos, a los países de Europa, separados de nosotros por los Pirineos de nuestra sobriedad y de nuestro heroísmo, de nuestra insobornable frugalidad.

—¿Y usted está decidido a la empresa?—le pregunté en un tono anticipadamente escéptico y nada alentador.

—Completamente. No pararé hasta pegar de bruces con los Andes. Pase y vea...

Me condujo a otra pieza, donde había instalado un taller mecánico. En medio había un extraño artefacto de metal muy bruñido y ligero, que me hacía recordar el «Clavileño» de Don Quijote.

—Esta es mi nave. Antes de un año la dejaré lista. Se moverá a velocidades fantásticas aprovechando los campos magnéticos: igual que los platillos volantes que nos llegan de Marte.

—Lo que no entiendo—le dije—es por qué le ha puesto patas, cabeza y cola. No creo que sirvan para nada.

—¿Usted cree? Pues a mí me parecen muy útiles. Creo que con esos signos zoológicos evitaré que me confundan con un dios, como ha ocurrido ya otras veces.

—Pero corre el riesgo de que le confundan con una bestia.

—Eso es lo que deseo. Que tal sea su primera impresión. Así, cuando vean cómo me conduzco, comprenderán que soy un hombre digno de mejor trato...

—Puede ser—le dije, no muy seguro de lo certero de su razonamiento—. Y después, ¿qué? ¿Qué piensa usted hacer en el nuevo continente?

—Gritaré ¡viva España!

—Bueno, eso es de rigor en todos los descubridores Pero ¿y después?

—Después, después... No lo tengo pensado. Desde luego, les enseñaré el español, si es que no lo hablan, leyéndoles el *Quijote*... Y los Evangelios, también en español, que es como mejor suenan...

—¿No llevará usted ninguna máquina, ningún libro de economía?

—No. Por lo menos no entra en mis cálculos. No creo que sea la misión de un descubridor. Además, creo que el continente, por nuevo, esté virgen, y no necesiten economistas. Desde que los economistas han aparecido, las cosas se han puesto peor. Yo no sé si las crisis crean a los economistas o los economistas a las crisis. ¿Para qué las máquinas y los economistas? Es complicar demasiado mi descubrimiento. Yo invento, creo la geografía. O la completo. Y la geografía es una abstracción, puesto que no existe sino hasta el momento de hacerla. ¿Me comprende? Mi misión es puramente espiritual. Lo demás, lo bastardo, que vengan otros a hacerlo...

—Le comprendo. Y estoy de acuerdo con usted. Pero mi consejo es que se quede en casa. No creo que España esté actualmente en condiciones de sufrir la sangría que supone la repoblación de un continente.

Facundo Solares se sonrió de mi prudencia. Después dijo:

—España, desde hace siglos, no ha hecho sino aquello que le era menos conveniente. Pero en lo adverso encuentra la satisfacción a su espíritu de sacrificio, de generosidad. Es una conducta que el mundo no entiende, pero que España sigue por instinto vital: necesita el sacrificio como el aire para respirar.

El razonamiento me pareció un tópico. Quizá los españoles no seamos más que un tópico. Un tópico como América. Un tópico como el dólar. Quizá todas las cosas—gestos y frases, conceptos y actos—no son más que tópicos. Y en ese caso tendría que reconocer que el tópico del dólar brillaba con los reflejos de la materia. Y el tópico del español con las luces del espíritu.

Cuando me despedí de Facundo Solares, sentí curiosidad por saber de dónde era. Y me dijo:

—Yo soy extremeño, de Cáceres.

—¡Ah!

Historia del Museo Hispánico de Nueva York

(*Viene de la pág. 27.*) le sirve de fondo, hay, en un lado, un enorme bajorrelieve en piedra de Boabdil montado en un caballo árabe de pura cepa, y en el otro, Don Quijote, un cansado y desilusionado caballero español, a horcajadas en su esquelético y enflaquecido «Rocinante». Tanto la estatua como los bajorrelieves son obra de la señora de Huntington, quien, con su nombre de soltera, Anna Hyatt, llegó a ser una de las escultoras norteamericanas más distinguidas y conocidas.

España es un país profundamente religioso, por lo que no puede haber un panorama completo de su cultura si en él no está representada la vida espiritual religiosa. Huntington se ha preocupado incluso de esto, y aunque es protestante, cedió unos terrenos e hizo una generosa contribución para edificar la iglesia católica de Nuestra Señora de la Esperanza, que está situada en la Calle 158 del Oeste, en el número 624, en la misma manzana que el Museo Hispánico. Es una pequeña joya de arquitectura eclesiástica, en cuyo presbiterio hay una lámpara que le regaló el último rey de España, Alfonso XIII, y para la que pintó Sorolla un bello cuadro de San José y otro del Niño Jesús. Este armonioso conjunto del museo y de la iglesia es un monumento perdurable de la generosidad, amplia visión y erudición de un hombre, Arthur Milton Huntington, que, como un embajador privado de buena voluntad y amor entre los pueblos, ha hecho tanto por promover las relaciones de mutua comprensión entre España y los Estados Unidos.

CHILE EN LA ANTARTIDA

(*Viene de la pág. 45.*) estufas a petróleo. Gracias a ellas podrá haber dentro una temperatura razonable por mucho que afuera baje hasta 30 o más grados.

En un compartimiento independiente con mamparas está el cuarto de baño y en otro el gabinete de T. S. H.

A esta cabaña metálica se unió una casa de madera que descansa sobre cimientos de cemento y que comunica directamente con ella. Consta de cuatro piezas, unidas por un corredor, en las que están instalados la cocina—particularmente acogedora—, la sala de motores, la despensa y el pañol de herramientas.

Así la encontramos, pero aprovechando la escala de la flotilla en *Bahía Chile*, que fué el centro de operaciones de la expedición, y habiendo personal disponible y permitiéndolo *Don Tiempo*, que en las regiones antárticas hace valer su personalidad y señorío, se procedió a la construcción de un anexo de tipo ligero. Esta última palabra debe entenderse con cierta relatividad, como pasa con muchas otras cuando es fuerza darles aplicación antártica.

Espiritualmente, la primera impresión de todo el que llega a Base Prat es la de la cálida recepción del propio hogar, donde cada detalle, desde el insignificante dibujo del estampado de la cortinas de las ventanas hasta el tibio calor que despiden las estufas, habla el genuino lenguaje de lo familiar e invita a la expansión y al descanso.

Es fuerza llegar a Base Prat, la *Casa de Chile*, como se la llamó en un principio y como seguramente se la seguirá llamando siempre, para sentir que la patria no es un concepto abstracto, sino una realidad tangible, como es el hogar que se conoció una vez y que jamás se olvida.

Los alrededores de Base Prat merecen mención especial.

El verano del año de la expedición se mostró excesivamente benigno, y, por consiguiente, fué posible realizar agradables excursiones por todo el contorno de la playa, si así pudiéramos llamarla, que, partiendo desde el extremo interior del caletón Iquique, frente a la Base, dibuja la orilla de la pequeña península sobre la cual está asentada la misma, prolongándose después hasta dar la vuelta frente a Soberanía y llegar hasta el extremo noreste, donde le cierra el paso el altísimo murallón de hielo que es el ventisquero Cooperativa Vitalicia.

Este paseo, con las interrupciones continuas que significan los encuentros con pingüinos, focas, skúas y otras especies de la fauna antártica de la región, ocupa entre ida y regreso la mejor parte de una tarde. En extensión, quizá no más de tres a cuatro kilómetros; pero es tanto el interés que despierta cada encuentro y tan atrayente la variedad infinita de sus pedruscos multicolores, que las horas pasan insensiblemente.

De más esfuerzo es la ascensión al picacho *López*, que es una de las dos alturas que a cada extremo decoran el sin igual paisaje que ofrece la isla *Greenwich* cuando se la contempla desde su amplia rada de Bahía Chile.

Se trata de un grupo de rocas volcánicas que se elevan a una altura

Vargas Ochagavía

GRAN COSTURA

AV. CALVO SOTELO, 16
(ANTES PASEO RECOLETOS)

TELEF. 35 05 12
MADRID

DE LUNA A LUNA

Por Edmundo MEOUCHI M.

RIQUEZA

Jornada intensiva de trabajo

Un corresponsal del diario madrileño «A B C» que escribe desde Wáshington sugirió la idea de implantar en España la jornada intensiva de trabajo: de nueve de la mañana a cinco de la tarde, sin interrupción. E inmediatamente—¡cómo no!—se ha visto invadido por montañas de cartas, donde sus lectores, los amigos de sus lectores y hasta las esposas de sus lectores terciaban en la cuestión y se pronunciaban en pro o en contra de la «revolucionaria» medida. Desde quien cree que esto de no ir a comer a casa va a ser una especie de liberación doméstica hasta aquel que supone que con la innovación van a resentirse los más sólidos cimientos de la tradición familiar española, pasando por el glotón que no está conforme con ese «sandwich» y ese vaso de leche por todo refuerzo en la mitad del día, los puntos de vista han sido múltiples y sabrosos.

Con este motivo, una firma publicitaria ha llevado a cabo una encuesta de auscultación sobre el problema, y los resultados han sido más o menos los siguientes: las oficinas y despachos de gestiones se pronuncian en un 81 por 100 a favor; las oficinas de grandes empresas, en un 83 por 100; los empleados de empresas, en un 73 por 100. En cambio, los comerciantes de Madrid se declaran categóricamente enemigos de la reforma en un porcentaje que se eleva al 72 por 100.

Efectivamente, toda modificación de costumbres tiene grandes dificultades hasta que los nuevos modos van tomando a su vez naturaleza y lugar en la vida del hombre. Pero eso de que al madrileño le quiten de pronto su «cocido», o la posibilidad de compartir la degustación y el comentario con los suyos, son cosas duras de tratar. Del «renovarse o morir» al «a mí déjeme usted con mis cosas», hay grados y categorías del más imprevisto y sabroso matiz. Y en cuanto esa simpática institución auscultadora extienda sus campos de acción, los resultados van a ser sorprendentes. Eso de encaramarse a tomar un poco de lechuga en una banqueta de metro y medio de altura, para que hasta la incomodidad sirva de elemento precipitante, puede ser muy útil para la vida activa que el mundo de hoy exige. Pero un amigo nuestro decía que eso «no es comer como Dios manda».

¿En qué quedará el asunto? ¿Ganarán los renovadores o los tradicionales? ¿Se irá aplicando la medida poco a poco y en determinados centros de trabajo? ¿O de pronto, si priva la innovación, tendremos todos los españoles que dejar de llamar «comida» a esa del mediodía, ya que somos los últimos que seguimos llamándola así? Porque es cosa que tendremos que resolver a solas y después de bien meditada. Se ha dado el caso de que en la ocasión el consejo del experimentado no ha servido de mucho. Así, Charles Fortes, director en Madrid de la United Press, agencia de prensa norteamericana, terciando de manera simpática e inesperada en la polémica, ha dicho que una de las buenas cosas que tenemos los españoles es esta costumbre de sentarnos a comer a las tres de la tarde y a las once de la noche, y que él ya se ha acomodado con verdadero placer a este régimen... Y, la verdad, más papistas que el Papa, no.

LUNA LLENA

Carmen Laforet

Carmen Laforet. Sí; luna llena, rotunda y definitiva ya para ella. Desde aquella su radiante aparición cuando consiguió el primer Premio Nadal de novela con su obra «Nada», hasta hoy, en que su personalidad indudable se ha visto refrendada con este nuevo galardón, el nombre de la joven novelista se diría que ha permanecido cuidando de su órbita. Alguien dijo que el «éxito desmoraliza», y lo que la frase pueda tener de paradójico sirve también de testimonio y lección. Pero no ha sido éste el caso de Carmen Laforet. A raíz de su premio, la labor de la escritora siguió con firmeza y sin estruendos; labor diaria del trabajador de las letras, que no ve sino en la distancia y con alternativas el reflejo de su esfuerzo. Otra novela, unas narraciones cortas y, al fin, su obra definitiva, esta «Una mujer nueva».

El mecenazgo sobre las letras, un poco de moda por el número de los premios y su magnitud, ha llegado a un punto realmente importante con la creación de los premios Menorca. Y el primero, de 200.000 pesetas para una novela inédita, ha llegado a las manos de Carmen Laforet. Un tema fuerte, vivo, universal, el caso complejo y original de una conversión. Los que conocen la novela—solamente algunos amigos y los miembros del Jurado calificador—anticipan un éxito entre los lectores de Carmen Laforet, ya numerosos y con esta ocasión seguramente aumentados.

Luna llena para una escritora que ha sabido realizarse y completarse, que ha opuesto a los desmelenados gestos de la propaganda del mundo actual, a la torpe exhibición de lo enfermizante literario, esa su vida clara y terminante de mujer de hogar español que escribe y se retrata rodeada de sus hijos.

de cerca de setecientos metros. Su característica la constituyen sus tres afiladas puntas, muy por el estilo de las del cerro Las Tres Hermanas, que desde el Hotel Portillo se divisa al extremo opuesto de la laguna del Inca.

La dificultad no está en la altura, sino en que hay que salvar la ancha extensión de las nieves, que bajo una aparente uniformidad superior ocultan las traicioneras grietas.

Cuando se sabe que la capa de hielo y nieve que cubre la isla alcanza en algunos puntos hasta trescientos metros de espesor, se puede tener una idea de la profundidad de las grietas, que muchas veces se prolongan hasta llegar al mismo lecho de la roca.

Otro escollo que se presenta para la ascensión es el rodado de piedra volcánica que constituye el último tramo de cada una de las tres afiladas puntas del picacho.

Pero interesa una vista panorámica de Bahía Chile, y donde hay ánimo y entusiasmo las dificultades desaparecen.

Como en circunstancias similares, la grandiosidad del paisaje, visto desde la altura, compensó ampliamente los riesgos y las penalidades de la esforzada ascensión.

LA ISLA DECEPCION

Un mundo aparte, dentro de la Antártida que visitamos, lo constituye la isla *Decepción*, cuya configuración geográfica es posiblemente el mayor de los prodigios o milagros de la Naturaleza conocidos.

La necesidad de recalar en Decepción, aparte el interés que por sí misma despierta la isla, estriba en que es éste quizá el único punto en que los barcos pueden proveerse de agua.

Algo parecido a la leyenda del rey Midas acontece en la Antártida.

Donde no existe vegetación ni ninguna otra fuente de recursos vitales para el hombre se espera encontrar por lo menos abundantes fuentes y surtidores de ricas y frescas aguas. Pero ¡oh desilusión! El intenso frío, igual que en el caso del rey Midas, su oro todo lo convierte en hielo. Y así, no hay agua en toda la Antártida. Y una de las faenas más pesadas, y especialmente monótona, que deben realizar diariamente los miembros de nuestras dotaciones antárticas es acarrear los sacos o grandes bolsas de lona, llenos de hielo o de nieve, para irla derritiendo después lentamente y poder tener el agua necesaria para la preparación de las comidas y los servicios de la base.

Y aquí viene una de las características de entre las muchas y muy importantes que ofrece la isla Decepción.

Debido a su constitución volcánica de origen relativamente reciente, subsistiendo aún bastante calor en el interior del subsuelo, la nieve, que cae constantemente sobre la isla, como en todo el resto de la región, derrítese con mayor facilidad que en las otras islas y en el continente vecino, y así existen en la isla varios pozos de agua dulce, que sirven para el aprovisionamiento de los barcos.

Pero volvamos a la isla misma.

Un inmenso volcán que surge en medio del océano. Debido a algún cataclismo de proporciones impensadas, las fuerzas interiores hicieron volar el cono del volcán. Al abrirse una brecha en el anillo circular de sus paredes por efectos de la erosión, las aguas del mar inundaron aquel inmenso cráter sumergido. El resultado fué la formación de una enorme bahía o lago marino que daría cabida a las flotas más poderosas del mundo.

Impresiona sobremanera, primeramente, la entrada a esta bahía.

Por uno de sus costados levántase un murallón negro, de proporciones gigantescas, y como centinela apostado junto a este murallón, pero completamente separado del mismo, emerge una gruesa y muy alta columna de magma volcánica solidificada, como quien busca defender la entrada a un recinto que oculta sombras y misterios.

Pero la nota melancólica y romántica la da su abandonado cementerio, el cementerio más austral de todo el orbe terráqueo.

Un recinto más o menos amplio, decentemente cercado con gruesa tela metálica, y en el centro, un obelisco, erigido en memoria de la tripulación entera de uno de los barcos balleneros que pereció en un naufragio.

Todas las tumbas, casi sin excepción, ostentan una severa cruz, y sus lápidas, de fino mármol, bien talladas, llevan los nombres de hombres de mar, casi todos jóvenes, que perdieron sus vidas en aquellas regiones, las más apartadas del globo.

EXPLORACIONES CIENTIFICAS

Desde el punto de vista científico, la isla Decepción presenta también marcado interés, y nuestra escala fué aprovechada particularmente por el doctor Behn, en cuya compañía, y en la de algunos de los miembros de la base británica, realicé diversas excursiones, con resultados positivos para la consecución de datos y material científico.

Y ya que he nombrado al doctor Francisco Behn, distinguido hombre de ciencia, médico de Concepción y profesor de la Universidad de dicha ciudad, cabe destacar su interesantísima y fructífera labor durante todo el desarrollo de la expedición.

Sus interesantes y bien documentadas conferencias sobre la constitución geológica de la región, sobre la flora y fauna antártica, dictadas dentro del ciclo destinado a ampliar los conocimientos acerca de la Antártida y sus problemas, fueron de reconocido provecho para todos.

Una cifra muy elocuente, y que permite una apreciación acerca de la gran energía y capacidad de trabajo del doctor Behn, la dan los ochenta ejemplares, entre pingüinos, petreles, albatros y otras especies más, que se procuró, gracias a su certera puntería, y que preparó y embalsamó aprovechando los días y momentos en que el estado del tiempo no permitía otra clase de actividades.

Una de las excursiones más interesantes que realizamos fué la que nos llevó a visitar una de las grandes colonias de pingüinos llamados *rookeries*, que se encuentra en los acantilados rocosos de la costa, por el costado exterior noroeste de la isla.

Un cálculo aproximado hacía subir hasta quince mil el número de los pingüinos de la colonia.

El resultado de esta excursión, aparte de la belleza misma, debida precisamente a la curiosa configuración de los acantilados volcánicos, fué muy halagador para el doctor Behn, que logró cuatro ejemplares de la especie de pingüinos llamados *macarroni*, los que deben su pintoresco nombre a dos penachos de plumas amarillas que llevan a cada lado en la parte superior de la cabeza. Otro ejemplar interesante fué un petrel gigante, de color enteramente blanco, la extensión de cuyas alas medía exactamente 1,98 metros.

UNA AVENTURA PELIGROSA

Por vía de anécdota vale referir la aventura que corrimos con el doctor Behn durante una excursión por el costado opuesto de la isla, con ocasión de una visita que hicimos a la base argentina.

En su compañía, y en la de otro médico argentino residente en la base, emprendimos la travesía hacia el costado exterior de la isla, esta vez por el lado occidental de la misma. Nuestro objeto primordial era sacar vistas de una numerosa colonia de pingüinos que habita aquellos roquedos.

Con cierto recelo por mi parte, debo confesarlo, nos aventuramos a lo largo de una serie de roquedos contra los cuales reventaban enormes olas. Alguna seguridad me infundía la aseveración del médico argentino en el sentido de que en repetidas ocasiones había recorrido, en compañía de otros miembros de su base, aquellos mismos roquedos.

Estábamos en lo mejor de nuestra labor cuando nos sorprendió de repente una ola de tales proporciones, que, después de ducharnos en forma total y aplastadora, inundó por completo el roquerío sobre el cual nos encontrábamos.

Los tres salimos con vida, y yo, personalmente, con mis dos cámaras fotográficas en perfecto estado. Pero no así el doctor Behn, quien perdió su filmadora y su *Leica*, que quedaron totalmente inutilizadas por el agua de mar que penetró al interior de las mismas.

Este percance fué lamentable. Afortunadamente pudimos ganar la cumbre, evitando tener que regresar por la orilla; llegamos a la base, y nosotros después al barco, en el estado en que es fácil imaginar. El doctor Behn vió interrumpida su labor de filmación, uno de los objetivos que le llevaban por segunda vez a la Antártida.

LOS ICEBERGS TABULARES

Nuestra próxima etapa fué la *Bahía Covadonga.*

En la navegación entre Decepción y Covadonga tuvimos oportunidad de admirar la interminable sucesión de bancas o montañas de hielo que continuamente pasaban navegando por las aguas del estrecho de *Bransfield.*

Es interesante tratar el punto, por cuanto, a mi juicio, estas bancas constituyen la mayor expresión de la belleza artártica, belleza propia, a su vez, de los hielos del hemisferio sur.

Las bancas o montañas de hielo del Antártico difieren de las del hemisferio norte por su forma característica de superficie y cantos rectilíneos. De aquí su nombre específico de *tabulares*, del latín tábula o mesa.

Esta su particular estructura la deben a la conformación orográfica del continente antártico mismo: una inmensa meseta de millones de kilómetros cuadrados cubierta toda ella por un glaciar único, que termina en el mar por acantilados cortados a pico y que constituyen lo que se llama barreras.

La mayor de éstas, la de *Ross*, desde donde partió Amundsen en su exploración al Polo Sur, presenta una extensión costera de casi setecientos kilómetros, y se prolonga hacia el interior en una distancia casi igual. Su avance hacia el mar se calcula en metro y medio por día.

De las barreras se desprenden enormes masas, verdaderas montañas de hielo, que son después transportadas por las corrientes marinas.

Su altura es de unos treinta metros sobre la superficie; pero las hay que alcanzan hasta los ochenta me-

PARA SUS VIAJES A
ESPAÑA
Y PAISES EUROPEOS

•

PASAJES MARITIMOS Y AEREOS
BILLETES DE FERROCARRILES ESPAÑOLES
Y EXTRANJEROS
EXCURSIONES EN AUTO-PULLMAN
RESERVA DE HOTELES

COMPAÑIA HISPANOAMERICANA DE TURISMO
AGENCIA DE VIAJES - GRUPO A TITULO 17

EDIFICIO ESPAÑA
CALLE DE LOS REYES
Tels. 313401-322176
MADRID

PASEO DE GRACIA, 1
Tels. 313341 - 312637
BARCELONA

P.° DEL GENERALISIMO, 13 bis
Tel. 1322
PALMA DE MALLORCA

INTERIORES DE HOY

Obra enteramente nueva del ilustre arquitecto y decorador español
LUIS M. FEDUCHI

CONTIENE:
Las últimas tendencias de LA DECORACION APLICADA AL HOGAR.
Las líneas más nuevas y originales de sillas, sillones, mesas, mesillas, bibliotecas, lámparas, muebles auxiliares, etc.
La distribución de los más confortables elementos y «conjuntos» dentro de un aprovechamiento máximo del espacio.

MIL IDEAS PARA MODERNIZAR SU INTERIOR

En un volumen de 25 × 18,5 cm., de 208 páginas, con profusión de fotografías estampadas en huecograbado y numerosos dibujos, planos y esquemas.
Elegante encuadernación en tela, con sobrecubierta charolada al glasofán.
Precio: **$ 7.00**

•

COLECCION «PARADILLA DEL ALCOR»
Con el nuevo tomo de
CUENTOS Y NOVELAS
ha quedado ultimada la edición de las

OBRAS COMPLETAS DE RUBEN DARIO

en cinco volúmenes:
Tomo I: *Crítica y ensayo.*
Tomo II: *Semblanzas.*
Tomo III: *Viajes y crónicas.*
Tomo IV: *Cuentos y novelas.*
Tomo V: *Poesía completa.*

Volúmenes tamaño 11 × 16,5 cm., esmeradamente impresos en papel biblia y encuadernados en piel flexible estampada en oro.
Precio de la obra completa: **$ 27.00**
SOLICITE CATALOGO ESPECIAL DE ESTA COLECCION

•

VIAJE CON LAS
GUIAS TURISTICAS AFRODISIO AGUADO
Las más modernas, las mejor informadas.

ESPAÑA Y PORTUGAL
973 págs., 25 mapas y planos a cuatro y seis colores.
Precio: **$ 4,25**

ANDALUCIA, MARRUECOS Y CANARIAS
864 págs., 15 mapas a siete colores, 48 fotografías en huecograbado.
Precio: **$ 4,25**

AFRODISIO AGUADO, S. A.
EDITORES - LIBREROS
Marqués de Cubas, 5
MADRID

CUPON-PEDIDO

D. ....,
domicilio ....
(........................), *calle* ....
.................., *núm.* ...., *solicita el envío de los libros señalados con X y adjunta cheque por $* ....

INTERIORES DE HOY	**$ 7.00**
O. C. RUBEN DARIO	**$ 27.00**
ESPAÑA Y PORTUGAL	**$ 4,25**
ANDALUCIA, MARRUECOS Y CANARIAS	**$ 4,25**

Fecha: ....
Firma: ....

OPORTUNIDADES COMERCIALES

Insistentemente se ha pedido a MVNDO HISPÁNICO *por muchos de sus lectores la apertura de una sección al través de la cual puedan establecer relaciones comerciales personas y firmas del área hispánica e incluso de todo el mundo. Hay productos chilenos que se pueden vender en México, hay cosas mexicanas que se pueden vender en Cuba, hay elaboraciones cubanas que pueden tener mercado en España y hay manufacturas españolas que pueden llegar a Chile... La intensificación del intercambio comercial, y en él incluso las relaciones de tipo menor, pero múltiples, entre los países del mundo hispánico, pueden ser fundamento material y práctico en la vigencia del gran bloque hispanoamericano. Cada uno de nuestros países tiene cosas que vender y cosas que comprar. Si las compra o las vende a país hermano, tanto mejor para la comunidad. Aparte estas razones, existen las particulares que afectan a nuestros lectores y que no hace falta enumerar.*

MVNDO HISPÁNICO *inaugura esta sección, que puede hacer que los negocios de sus lectores prosperen y se extiendan con fortuna. Así lo deseamos.*

A. Ferreira Sousa. Telegr.: CIANDRA. Caixa Postal 576. Avda. Guararapes, 86, 7.° RECIFE (Pernambuco), Brasil.—Desea representar a casas españolas exportadoras.

•

Internex (Intercambio Nacional y Exterior). Calle Montalbán, 10, MADRID (España).—Desea exportar a Filipinas vinos comunes tintos y blancos.

•

Zuckermann & Cía. Ltda. Telegr.: ZUCKERMANN. Caixa Postal 894. PORTO ALEGRE (Rio Grande do Sul), Brasil.—Desea representar a fabricantes españoles de tapones de corcho.

•

Sociedad Comercial del Nitrato de Chile. Avda. Calvo Sotelo, 23, MADRID.—Consúltenos sobre condiciones exportación de productos españoles a Chile.

•

Pradines, Mendoça & Cía. Caixa Postal 85. Avda. Moreira Lima, 48, 1.° MACEIO (Alagoas), Brasil.—Desea establecer contacto con fabricantes y exportadores españoles en general.

•

Microfilm Español, S. A. Hermanos Bécquer, 7, MADRID (España).—Reproduce toda clase de trabajos fotográficos en microfilm. Especialidad en reproducción de toda clase de escritos.

•

D. F. Vasconcellos. Fabricantes de instrumentos ópticos. Avda. Indianápolis, 4854, S. PAULO (Brasil).—Desea exportar instrumentos ópticos.

•

Estudio Científico de Belleza. Lady Chic. Av. de José Antonio, 55, MADRID (España).—Le ofrece no un embellecimiento pasajero, sino el producido por la salud, obtenida científicamente.

José de Pablo Muñoz. Abogado y agente de la Propiedad Inmobiliaria. Montera, n.° 34, MADRID (España).—Consúltelo sobre compra-venta de toda clase de fincas. Garantiza una inversión segura y una renta máxima.

•

Gane fama y dinero matriculándose en la Academia de Cinematografía por Correspondencia en los cursos de director, guionista, jefe de producción, cameraman, operador de cabina, artista, decorador, cine amateur, dibujos animados y documentales, maquillaje, curso general preparatorio. Infórmese sin compromiso escribiendo a la Academia de Cinematografía por Correspondencia. Apartado n.° 4.021, MADRID.

•

Industrias Químicas Inorgánicas «VIRVAL, S. L.» Fábrica de productos químicos. Juliana Larena, 9, ZARAGOZA (España).—Interesa introducir en Filipinas e Hispanoamérica los siguientes productos: barita, cloruro, hidrato, carbonato y sulfato de bario.

•

Metalúrgica Casas. Desplá, 3, Sarriá, BARCELONA (España).—Fabricantes de puntas y accesorios para maquinaria textil.—Desea iniciar relaciones comerciales con firmas interesadas en sus fabricados de agujas de tricotar a mano y ganchillos.

•

Krabadin, Ltda. Importaciones y exportaciones. Oficinas centrales: Reconquista, 9, VIGO (Pontevedra), España. Sucursal: Antonio Barrio. Peligros, 2, MADRID.

•

Bodegas de Herederos de Camilo Castilla. Calle Tafalla, n.° 26 bis, PAMPLONA (España).—Ofrece vinos generosos para Filipinas y desea ponerse en contacto con algún mayorista importador de este país para ofrecer su exclusiva.

Las notas para insertar en esta sección deberán remitirse directamente a la Administración de MVNDO HISPANICO, Alcalá Galiano, 4, Madrid. Tarifa: 5,00 pesetas por palabra. Tratándose de suscriptores, bonificación del 25 por 100.

tros, con una extensión de hasta doscientos kilómetros. Recuérdese que la parte sumergida de un iceberg equivale unas seis a nueve veces a la que aparece sobre la superficie.

Desde el punto de vista de su belleza, estas bancas presentan un espectáculo sobrecogedor y maravilloso.

Más que una montaña de hielo, cuyo avasallador empuje nadie se atrevería a desafiar, algunas nos hacían pensar en un trozo del friso de algún templo griego, desprendido por efecto de algún posible cataclismo y arrastrado después por fuerza misteriosa allá donde el hombre jamás se atrevió a penetrar. O en la decoración superior de uno de aquellos sarcófagos en que, conforme a los vuelos que son permitidos a la imaginación en alas de la fantasía mitológica, duermen su último sueño —con toda seguridad el más helado de todos—los infortunados hijos de Poseidón, el dios griego del mar, y de Anfitrite, su mujer, la diosa de las aguas profundas.

A ésta y a otras muchas fantasías daba margen su contemplación, cuya inimitable armonía de líneas constituye uno de los múltiples prodigios que reserva la Naturaleza para los que llegan a visitarla en su reino encantado de los hielos y de las nieves.

BAHIA COVADONGA Y BASE MILITAR BERNARDO O'HIGGINS

En dos oportunidades visité la Bahía Covadonga y nuestra base militar *Bernardo O'Higgins*, y recuerdo en especial mi segunda visita, que fué con ocasión de la ceremonia del relevo oficial.

La construcción de la base es del mismo tipo que la de Base Prat, sólo que un tanto estrecha. Esta deficiencia quedó remediada con el arribo de la expedición, uno de cuyos objetivos era precisamente proceder a la ampliación del edificio de la base.

En cuanto al sitio mismo de emplazamiento de la base, presenta a primera vista un carácter bastante más recio que el de la de Prat, y sus condiciones climatéricas son igualmente bastante más duras y acentuadas.

Dos características podríamos asignar a los alrededores de Bahía Covadonga: la abundancia de vida animal y su adaptación para la crianza y adiestramiento de los perros polares, pues abundan mucho las focas, alimento exclusivo de éstos.

Cerrando Bahía Covadonga se encuentra la isla *Kopaitic*, de bastante fácil acceso y donde tiene su asiento una populosa colonia de pingüinos.

Es una suerte para las dotaciones de la base Bernardo O'Higgins, pues los pingüinos constituyen, a su manera, una excelente compañía, y en el emplazamiento de la base no hay esperanzas de tenerlos mientras los perros polares ronden por los alrededores de la misma.

Cosa curiosa: los perros polares, siendo excesivamente mansos y hasta tímidos con el hombre, no toleran a ningún otro ser viviente, y un par de perros, en media hora, darían cuenta de varios centenares de pingüinos.

Particularmente emocionante fué nuestra despedida de Bahía Covadonga.

En la mañana había tenido lugar la ceremonia oficial del relevo, junto con la bendición del nuevo pabellón dormitorio.

La santa misa, que en iguales circunstancias habíase celebrado en las demás bases al aire libre, hubo de ser oficiada en el interior, pues ese día se registró una temperatura de nueve grados bajo cero.

Edmundo STOCKINS, SS. CC.

DE LUNA A LUNA

Rosas entre dos Vírgenes

Rigor de enamorados y de niños son esas rosas de cien especies distintas que la clásica Rosaleda del madrileño Retiro renueva año tras año y tiene allí bien dispuestas, tentadoras y prohibidas, para regalo de los ojos del que pasa. Nadie pensó jamás que pudieran cortarse, y, en efecto, nadie se atrevió nunca a hacerlo. Pero hay ocasiones en que se pueden saltar todos o casi todos los obstáculos, y es cuando el acontecimiento lo merece.

Sí; por primera vez se ha formado un espléndido ramo con las más hermosas flores de este recinto y han sido enviadas en avión desde Madrid a México. Del alcalde de Madrid, conde de Mayalde, ha sido la idea. Había sido huésped de excepción de ese centenar de alcaldes de ciudades americanas que han visitado Madrid. Y, terminados los actos y el viaje, México ha sido señalado con esta distinción. El pueblo de Madrid ha mandado a la Virgen de Guadalupe, Patrona de los mexicanos y Patrona de América, el mejor puñado de sus rosas. El doctor Reinaldo Carreón, presidente de la Cámara de Comercio mexicana en Los Angeles; don José María Lozano y don Fermín Serrano, presidente de la Fraternidad Iberoamericana de México, han sido los portadores de la ofrenda, a la que acompañaba un artístico pergamino, donde, entre otras cosas, se decía: «Acepta la oración de Madrid, acepta nuestra española fe, tendedora de puentes sobre tantos mares del mundo. Y que llegue a Ti, multiplicada de invocaciones, desde este estribo en que te llamamos Almudena, hasta ese otro en el que quisiste ser llamada Guadalupe.»

La señorita «Rosa de Madrid» y la Asociación de Charros, entre otras instituciones mexicanas, y una masa conmovedora de gente, recibieron el mensaje y lo llevaron, acompañados por las autoridades religiosas, hasta la basílica de Nuestra Señora de Guadalupe.

La fiesta fué entrañable y emotiva, y el pueblo y la prensa mexicanos se han hecho eco de ello. Unas flores y una oración que ha acercado por el aire la honda hermandad de dos pueblos unidos por tantos meridianos espirituales.

España, para andar

En estos días acaba de terminar su peregrinaje por tierras españolas el que fué gran automovilista argentino José María Serrano Roldán. Palmo a palmo, por los estrechos caminos y cara al horizonte hispano, ha recorrido, a pie, en cumplimiento de una promesa hecha a la Virgen de la Esperanza, toda la geografía española.

En 1936, en la carrera automovilista que se corrió en el parque de la Independencia, de Rosario de Santa Fe, tuvo un accidente al chocar su coche con el de Fangio. A consecuencia de la colisión, el coche de José María Serrano Roldán se incendió, sufriendo éste graves heridas, que le produjeron la total ceguera.

Durante cuatro años estuvo privado de visión, cuatro largos años, pausa suficiente para vol-

Festivales de España

(Viene de la pág. 36.) Tenerife, Ciudad Real, Huelva, Sevilla, Lugo, Madrid, Ayamonte (Huelva), Pamplona, Gerona y Costa Brava, Segovia, Avila, Vigo (Pontevedra), Santander, Granada, Cádiz, Almería, Gijón (Asturias), Burgos, Tarragona, Oviedo y Cáceres.

ELENCOS ARTÍSTICOS

1954

Teatro.—Siete compañías españolas.

Ballet.—Dos extranjeros: Ballet de la Opera de Helsinki y Ballet de Francia.

Cuatro españoles: Ballet español de Pilar López, Marianela de Montijo, Juan de Tena y Mariemma.

Orquestas y agrupaciones musicales. Cuatro orquestas españolas y el Cuarteto Vegh.

Solistas.—Dos: Henryk Szeryng y Adrián Aeschbacher.

Masas corales.—Cuatro españolas.

Grupos de coros y danzas de la Sección Femenina.—Veintiocho actuaciones.

1955

Teatro.—Cuatro compañías españolas.

Ballet.—Cuatro extranjeros: Janine Charrat, marqués de la Cueva, Ballet de Francia y Ballet de Estrellas de la Opera de París.

Cinco españoles: de Antonio; de Arte Español, de Rosario; de Pilar López, de Marianela de Montijo y de Mariemma.

Orquestas.—Diez españolas y tres extranjeras: Orquesta Sinfónica de Baviera, de Cámara de Zurich y de Hamburgo.

Solistas.—Siete españoles: Narciso Yepes, José Cubiles, Regino Sainz de la Maza, Teresa Berganza, Pilar Lorengar, Consuelo Rubio y Gonzalo Soriano.

Tres extranjeros: Marian Anderson, Witold Malcuzinsky y Henryk Szeryng.

Otras agrupaciones musicales.—Cuarteto húngaro y Agrupación Coral de Cámara de Pamplona.

Grupos de coros y danzas de la Sección Femenina.—Cincuenta y tres actuaciones.

ESTADÍSTICA COMPARATIVA DE LOS FESTIVALES DE ESPAÑA

	1954	*1955*
Provincias que han alcanzado el plan	13	23
Representaciones teatrales	176	113
Conciertos	37	79
Ballet español	30	79
Ballet extranjero	11	53
Masas corales	22	19
Danzas populares	28	53

En su corta vida los Festivales de España han alcanzado extraordinario prestigio y auténtico eco popular

LA «RREHEBOLUZION» DE SALVADOR DALI

(Viene de la pág. 29.) **Via Appia; llevado en andas por encapuchados, cruzó los puntos urbanos más ilustres, se paseó por el jardín colgante del Palacio Rospigliosi cuando la noche fué iniciada, a la luz de las antorchas, y, por fin, se instaló, para que Dalí cumpliera su original rito, bajo el centro matemático de la «Aurora», de Guido Reni, en el bellísimo palacete que comparte, con el Quirinal, la más elevada colina del centro de la urbe. Al siguiente día, ante una gran concurrencia, Salvador Dalí salió del cubo, después de procurar entrar en él sin que nadie lo viera, aunque lo vieron todos los presentes. No era fácil entrar, porque no existía otro recurso apto que una escalera de mano, y en su balanceo a punto estuvo de que el pintor cayera y se rompiera la crisma. Su renacimiento se operó al dar un manotazo, desde dentro, a la tapa del cubo, y al aparecer anunció que en aquel cubo residían todas las virtudes de la originalidad, únicas capaces de salvar el arte de la falta técnica, del caos y de la nada. «Las últimas consecuencias del arte moderno—exclamó chocando las puntas de sus vibrátiles bigotes con las cejas—son las mismas del materialismo: Cuando los pintores no creen en nada, terminan por no pintar nada.» El término de su mensaje fué que había de renacer o morir, cambiando el escepticismo por la fe y la revolución o la reacción por el renacimiento.**

No fueron leves ni vacías las palabras y los conceptos de Dalí. A la divertida y extravagante liturgia cubista sucedieron afirmaciones dignas de seria meditación, tales como la época premística que se vive, la necesidad de superar el viejo materialismo inaugurado por la Revolución francesa, la otra necesidad de integrar todo lo que de vital existe en el arte moderno dentro de la gran tradición del Renacimiento. El hecho de que la revolución de Dalí no fuera revolucionaria en el sentido marxista produjo la revolución irritada, y aun histérica, de los centros italianos político-artísticos y comunisto-intelectuales. Desde aquel momento le fué declarada una guerra, que aun no ha cesado, al famoso autor de «La Virgen de Port Lligat». Primer motivo del «casus belli», que su exposición romana fué un éxito sin precedentes. Segundo, que consideraban intolerable que Salvador Dalí ilustrara la «Divina Comedia» en la edición del Instituto Poligráfico del Estado. Tercero, que su presentación en Roma la hubiera patrocinado el Gobierno. Cuarto, que sus palabras se hubieran mostrado despreciativas y de espaldas a la Meca del comunismo, donde aletea la paloma picassiana. Y quinto, que proclamara su fidelidad hispánica y, consiguientemente, su fidelidad católica. Hace un año que a Dalí se le mueve una guerra implacable en Italia, porque su «renacimiento» con la salida del cubo herreriano fué para execrar a los artistas que no crean nada porque no creen en nada o creen que los colores o la inspiración se pueden derivar del sucio polvo del materialismo. Y porque en definitiva anunció—él, tan poco serio en los gestos—que había de volver a pintar seriamente, con la clásica perfección de un Rafael, con la escrupulosidad de la escuela flamenca y con la profunda mística de los grandes modelos hispánicos.

Esta es la grande y la auténtica promesa de la «rreheboluzión» de Salvador Dalí, que, para mejor reírse de sus implacables enemigos italianos de color fresa, ha ofrecido las guías de su bigote para componer dos pinceles que restauren cualquier pintura de Rafael o de Piero della Francesca. En tanto, la Via Appia le espera para pintar, en público, en la hora que el sol derrite su púrpura en el «tramonto», el prometido «Angel de Roma», un sueño de gloria que el gran pintor de la Costa Brava tiene en la mente.

Julián CORTES CAVANILLAS

WEST-POINT

(Viene de la pág. 14.) el recodo del río con una gigantesca cadena de quinientos metros de longitud, sostenida a flote por una especie de pontones de madera. De su magnitud dan testimonio algunos de los eslabones conservados entre los trofeos de la Academia.

Terminó la guerra. Jorge Washington y todos los grandes hombres, civiles y militares, comprendieron los inconvenientes de los ejércitos improvisados con elemento civil luchando contra ejércitos superiores en organización, en equipo, en número, dotados de oficiales regulares, competentes en el arte de la guerra e inclusive hasta patriotas. El espíritu elevado de los revolucionarios había derrotado al ejército inglés. Pero sabían que el fenómeno difícilmente se repetiría. La seguridad del país debía establecerse sobre bases más sólidas.

Alexander Hamilton propuso que el campamento de West-Point se mejorase y dotase de una guarnición numerosa y bien equipada. El coronel Henry Knox sugirió a Washington la creación de una escuela militar (academia), donde se entrenase a algunos jóvenes y se les enseñasen los conocimientos teóricos y prácticos para batirse con cualquier enemigo y también para capacitarlos para organizar y dirigir al elemento civil para improvisar un ejército cuando las necesidades del país lo exigiesen. Esta idea, que el coronel Knox llevó a cabo en pequeña escala, que tanto ha caracterizado a los cadetes de la Academia Militar de los Estados Unidos y que ha probado su inmenso valor en las seis guerras en que se han batido los americanos, ha hecho que se le considere el precursor y fundador de la Academia de West-Point.

A pesar de las recomendaciones de Jorge Washington y de sus hombres, las Cámaras legislativas, quizá entretenidas en la infinidad de atenciones que requería el naciente país, seguían posponiendo el estudio del proyecto para la creación de la Academia Militar. Escribió Hamilton a Washington sobre el particular. Le contestó éste el 12 de diciembre de 1799, poco antes de su muerte, que ocurrió el 14 del mismo mes. La traducción de la carta, que a continuación se presenta, puede dar una idea clara de que Washington, hasta los últimos momentos de su vida, no abandonó su apoyo al «establecimiento de una institución de esta clase sobre bases sólidas».

12 de diciembre de 1799

Señor:

He recibido debidamente su carta del 28 último, en la que incluye una copia de lo que ha escrito al ministro de la Guerra sobre el asunto de la Academia Militar.

Siempre he considerado que el establecimiento de una institución de esta clase sobre bases sólidas y amplias es un asunto de vital importancia para el país, y siendo jefe del Gobierno, no omití la oportunidad propicia de recomendarlo a la consideración del Parlamento, en mis discursos públicos y en otras ocasiones. Pero nunca traté de detallar la organización de tal Academia, dejando la tarea a otros cuya experiencia en el terreno de la ciencia y de los arreglos de tal institución los hubiese calificado mejor para su ejecución. Por la misma razón debo ahora desistir de hacer cualquier observación sobre los detalles de su plan. Una vez que ha sido sometido al ministro de la Guerra, por el que, naturalmente, será puesto en manos del Parlamento, sería demasiado tarde para alterarlo en caso de que hubiese alguna sugestión.

Yo espero sinceramente que se dé al asunto la atención que se debe y que las razones para su establecimiento, que usted tan claramente indica en su carta al ministro de la Guerra, hagan que la Asamblea lo

coloque en condiciones respetables y permanentes.

Con profunda estimación y recuerdos, quedo s. s.,

Jorge Washington

Murió Jorge Washington. Fueron sus palabras escritas como inscripciones lapidarias en la historia de los Estados Unidos. En el año 1802, el Parlamento aprobó la fundación de la Academia Militar. La diminuta escuela donde el coronel Knox había impartido sus enseñanzas en West-Point se convirtió en una academia militar directa y exclusivamente patrocinada por el Gobierno Federal de los Estados Unidos. La nueva Academia se abrió con 10 alumnos. Fué su primer director, con el título de superintendente, Jonathan Williams, sobrino del notable Benjamín Franklin, del que dicen heredó su excepcional talento. José G. Swift fué el primer alumno que recibió el grado de segundo teniente en la recién nacida institución. Poco después le incorporaron a la Academia de ayudante de Williams. El entusiasmo de estos dos personajes empezó a acelerar y a afianzar los pilares de la futura grandeza de la Academia. Pero la bonanza no duró mucho tiempo. El joven país realizaba proyectos por todas partes. Necesitó los servicios de Williams y de Swift, y así quedaron sus destinos en las manos de un sustituto, Alden Partridge, al que apodaron «Old Pewter». Era hombre astuto e inteligente, pero mal administrador. Carecía de tacto. Los edificios eran inadecuados. La ayuda del Gobierno, insuficiente. Agravó la situación y normal funcionamiento de la Academia la campaña que se inició en las Cámaras por un grupo de representantes, que consideraban el sostenimiento de una organización militar incompatible con los principios fundamentales de la democracia. Desafortunadamente participaba de estas ideas el propio ministro de la Guerra, que lo era William Eustis. La Academia estuvo a punto de sucumbir.

Estalló la guerra de 1812. La Academia quedó reducida a un instructor y a un cadete. Todos los demás se habían incorporado a los frentes. Nadie pensó que la presencia de los pocos oficiales que habían salido de la Academia con el grado de oficial y los que aun no lo tenían podrían dar a conocer su presencia y la utilidad de las enseñanzas de la Academia. Pero pronto se demostró todo lo contrario. Como resultado, el Parlamento elevó el nuevo cupo de aspirantes a 250. El mismo año 1812 se aprobaron los estatutos y reglamento orgánico.

El nuevo ministro de la Guerra, que también lo era de Estado, James Monroe, accidentalmente conoció a un joven que acababa de ascender a comandante por méritos de campaña. Había recibido el grado de segundo teniente en West-Point en el año 1808, donde poco después fué instructor de Matemáticas. La entrevista del inteligente Sylvanus Thayer, que así se llamaba el joven, con el ministro de la Guerra debió de causar profunda sensación en éste, de tal manera, que en diferentes ocasiones le consultó importantes cuestiones sobre la fundación de la Universidad de Virginia, que personalmente patrocinaba el ministro.

Terminada la campaña solicitó Thayer licencia temporal para estudiar en la Escuela Politécnica de París. Cayó la solicitud en manos de Monroe, quien a su vez la presentó al Presidente, que lo era James Madison. Acordaron ambos unánimemente autorizar el viaje, autorizar la paga, que Thayer no pidió, y concederle sus correspondientes dietas, dando, finalmente, a la iniciativa de Thayer el carácter de misión oficial. Thayer estableció su reputación en París. Grande debió de ser si se considera la confusión que causó en París la derrota de Napoleón en Waterloo, ocurrida dos días antes de la llegada del joven americano.

Contrastaron en la mente de Monroe el trabajo de Thayer en París y el desbarajuste de la Academia. El superintendente, que en muchos aspectos era un hombre hábil, carecía por completo de personalidad para regir los destinos de la incipiente institución.

Monroe fué elegido Presidente de los Estados Unidos en el año 1817. Visitó la Academia y vió su desastrosa condición. A su regreso a Washington dió órdenes para que Thayer volviese al país. Cuando éste llegó a los Estados Unidos le esperaba el nombramiento de superintendente de la Academia, que Monroe firmó sin consideración a que Thayer sólo tenía treinta y dos años. Fueron también baluartes en la transformación de la Academia el ministro de la Guerra John C. Calhoun y el coronel Swift, que, como el Presidente, creían en la genialidad de Thayer. Pero el recibimiento que se le tributó en la Academia no pudo ser más injusto y menos militar. Thayer no desmayó. Su programa no fué popular ni podía serlo. Se reducía a una palabra: TRABAJO. Durante los dieciséis años que fué superintendente cambió la Academia de la categoría de una escuela de pueblo a la categoría de la primera institución de los Estados Unidos. A él se le debe el llamado «Espíritu de West-Point», y es el «padre de la Academia Militar».

El descontento que minaba la integridad de Thayer no tardó en manifestarse. Partridge y su sobrino encabezaron un motín estudiantil que obligó a Thayer a presentar su dimisión. Thayer, sereno como era, dejó que la ley y el derecho siguiesen su curso normal. Comunicó a las debidas autoridades lo ocurrido. Informado Jonathan Swift, que era entonces comandante general de ingenieros, mandó a su ayudante de campo a West-Point con la severa orden de que Partridge entregase su sable, se considerase arrestado y que se pusiese en manos de la justicia militar, que le juzgaría en consejo de guerra. Advertía también a los cadetes que la más mínima señal de desobediencia a Thayer sería castigada con la expulsión inmediata. Enfureció el incidente al Presidente, quien escribió a Thayer que los cadetes no tenían más derechos en la Academia que el cumplimiento de su deber.

Navegó Thayer en mar tranquilo varios años, hasta que fué elegido Presidente Andrew Jackson. Su ministro de la Guerra y muchos prominentes políticos suavizaron la indiferencia y disimulada hostilidad del Presidente hacia Thayer, particularmente durante los primeros años de su gobierno, pero empezó a manifestarse tan pronto como fué reelegido. Estableció Thayer el sistema de honor, que ha sido la medula espinal de West-Paint. Se reduce a la simple fórmula de que cada cadete es responsable de su trabajo, que debe ejecutar por sí solo. El rigor de su cumplimiento debió de parecerle excesivamente duro al Presidente Jackson. La opinión de algunos personajes en las altas esferas del Gobierno influyó en la actitud de algunos cadetes que se consideraban privilegiados, entre los cuales se contaba un sobrino del mismísimo Presidente. No se ajustaron al código de honor y fueron expulsados. Forzosamente fueron readmitidos, y Sylvanus Thayer dimitió.

Sylvanus Thayer dejó de existir en la Academia para vivir la vida eterna en el corazón de cada graduado de la Academia Militar de los Estados Unidos. No hay ceremonia más impresionante ni más sentimental que la que tributan a Sylvanus Thayer los antiguos alumnos de West-Point. Marchan en formación militar, al compás de himnos legendarios que ejecuta la banda. Octogenarios algunos de ellos, que apenas pueden levantar del pavimento las plantas de sus pies, caminan erguidos y orgullosos como si el recuerdo de sus años juveniles inyectase en sus cuerpos nuevos hálitos de vida. La ceremonia, que se repite todos los años, resulta siempre nueva.

JOSÉ MARTINEZ

Miembro de la Facultad de la Academia Militar de los Estados Unidos

UNA TREGUA A LA REVOLUCION COMUNISTA

(Viene de la pág. 9.) Europa, aun al precio de una unificación de Alemania en el sentido que deseaban los occidentales.

Como, según Marx, el tiempo ha de trabajar en favor del comunismo, era ante todo necesario ganar tiempo para poder dar en el momento deseado la señal para el desencadenamiento de un conflicto bélico con los Estados capitalistas.

La aplicación de la consigna «coexistencia» tuvo un primer éxito inmediato, del que fué causa Mendès-France y del que fué indigno marco la Conferencia de Ginebra. Si la guerra de Indochina hubiera terminado de un plumazo, no hubiera faltado ciertamente la tinta para inaugurar la edad de oro en la que el oso rojo se divirtiese pacíficamente con la oveja capitalista, devorándola cruda.

Por otra parte, el resultado no era sorprendente, pues los aliados occidentales no habían prodigado sus favores a Alemania ni facilitado su resurgimiento con entusiasmo precisamente. Sólo la amenaza soviética podía provocar el cambio. Así, pues, era preciso desvanecer esta sensación de amenaza en el espíritu de los vencedores occidentales, y con ello reaparecería automáticamente la antigua hostilidad. De este modo se restablecía el tiempo natural del curso de la Historia..., con la revolución mundial como fase final.

EL PRECIO DE LA UNIFICACION

Sin embargo, el experimento fracasó. En la firma de los acuerdos de París y su ratificación por los Parlamentos europeos, el Kremlin tenía que ver, de grado o por fuerza, el comienzo de un nuevo procedimiento de integración, siquiera fuera relativo, que los clamoreos de la «claque» soviética de Occidente no pudieron detener.

Como de momento el Kremlin no puede correr el riesgo de una guerra, no le queda más remedio que recurrir a la fórmula de los años 1935-1939. En aquellos años el Kremlin preparó, como sabemos, a Alemania para que le sirviera de portaespada, para apoderarse de la mitad oriental de Polonia, y al mismo tiempo dió la señal para el desencadenamiento de la segunda guerra mundial.

Muy lejos de sus intenciones la desmilitarización de una Alemania libre e independiente, pero neutralizada, la U. R. S. S., mediante esta constelación de intereses, la habría transformado en

DE LUNA A LUNA

ver los perdidos ojos a Dios. Entonces hizo una promesa, la dura promesa de recorrer España a pie. Era el desagravio de la velocidad, el hombre solo, con las nubes y el cielo sobre sus hombros, como para olvidar la dócil máquina, que a veces traiciona advirtiendo que, por encima de la precisión de los engranajes y las ruedas, hay algo más.

En 1951, cuando ya había recobrado la visión del ojo izquierdo, comenzó su largo recorrido, que ahora ha finalizado: 27.500 kilómetros andados, día a día, paso a paso, sobre la tierra dura y acogedora de la España de siempre.

LUNA NUEVA

La vuelta del Cid

Una nueva luz, una novedad ciudadana, histórica y emotiva, ha llegado a tierras de Burgos, y allí ha quedado para siempre. Nos referimos a la estatua del Cid. Una obra artística y monumental, debida al cincel de Juan Cristóbal, de lo que ya tienen noticia nuestros lectores, porque fué reproducida en estas páginas.

El puente sobre el Arlanzón tiene ya una distinta fisonomía. Las recias figuras del cantar, con su andadura de piedra, están ahora como custodiando la milenaria ciudad. Y al fondo, en una gran plaza, se eleva el bronce de la estatua. Otra batalla que el Campeador ha ganado después de muerto, esta de verse reproducido y recordado en sus tierras a través de los siglos.

Después de la que fué erigida en Sevilla—esculpida y regalada por la señora Huntington—, ésta es la primera estatua que España levanta a su legendario héroe. Bien «vellida» es la barba que ha rizado Juan Cristóbal, firme la «Tizona» en su brazo; airoso y evocador el estático trote de «Babieca», y bien le va a Burgos, cuna cidiana, tenerlos y exhibirlos en el tiempo.

La ciudad se ha multiplicado en fiestas para celebrar el acontecimiento. Y de Belorado y de Aranda, y de Salas y Villarcayo, de todo el rico y variado suelo burgalés, han llegado coros y músicas y bailes, que han volcado sobre la capital su gracia popular artística e ingenuamente diferenciada.

Luz nueva sobre Burgos, que ahora crecerá con los días. Punto de arranque el de esta cabalgada de la estatua para que el estudioso y el admirador de las evocadoras rutas cidianas salga con la idea de que el héroe vive y de que la leyenda permanece.

Así dijo el Generalísimo Franco en la solemne inauguración: «Que esta egregia figura, asentada en esta capital histórica, cabeza de Castilla, sea, con el recuerdo de la España eterna, el símbolo de la España nueva. En él se encierra todo el misterio de las g r a n d e s epopeyas españolas: servir a las nobles empresas, tener el deber como norma, luchar en el servicio del Dios verdadero y, sabiendo que hemos de morir, preferir la muerte gloriosa.»

un coloso armado y amenazador, en el que Francia volvería a ver inevitablemente al enemigo tradicional, contra el que no podría disponer de otra garantía que el aumento de la potencia militar.

... ...

LOS COSACOS ESTAN A ORILLAS DEL LAGO CONSTANZA

Pero antes de llegar a esta meta distante, la «coexistencia» todavía tiene que prestar una larga serie de servicios. Como lo demuestran los ejemplos de Austria y de Yugoslavia, el Kremlin se está preparando para arrancar sistemáticamente los dientes incisivos al vencedor de mañana. Si existe una antigua profecía según la cual los caballos de los cosacos abrevarán en el lago Constanza, tal profecía ya se ha realizado virtualmente con la firma del tratado de paz de Austria. Ya los cosacos no encontrarán resistencia en su avance hasta la frontera suiza. En Suiza, los iniciadores y amigos de la iniciativa Chevallier están ya dispuestos a hacer que la coexistencia imponga la necesidad de consumir el presupuesto militar y a ponerla en duda, en principio. Si lo consiguieran, ello significaría que en fecha muy breve la frontera soviética pasería muy cerca de los Alpes de Saboya.

PAUSA PSICOLOGICA DE RESPIRO

La liquidación del período Malenkov responde a la especulación sobre un próximo conflicto bélico con Occidente. Como significaba una grave decepción para el ciudadano soviético, ávido de mercancías, y como esta decepción pudiera muy bien provocar un fuerte sentimiento de descontento, asociado al temor de una guerra, la consigna «coexistencia» tenía que cumplir además un papel de apaciguamiento en el interior de la esfera soviética. Base esencial para ello podría ser, además, una preparación psicológica que dé a entender que los dirigentes soviéticos han enterrado provisionalmente su hacha de guerra. En vista de que está todavía incompleta la preparación psicológica de sus pueblos, los dirigentes soviéticos se ven obligados a acceder a un aplazamiento de maniobras, de la seguridad del cual responde una vez más la consigna «coexistencia».

Más problemática aún sería la capa de hielo psicológica de los países satélites. Esta capa podría romperse fácilmente si la Unión Soviética pasara sobre ella demasiado descuidadamente con sus pesadas botas de soldado. Puede afirmarse que los pueblos esclavizados siguen con una creciente consternación la marcha del presupuesto militar soviético. En el momento en que éste exceda de un determinado orden de magnitud y salte a la vista con demasiada claridad su desproporción con el esfuerzo del rearme de Occidente, las democracias populares podrían sentir de repente el olor de la pólvora y tornarse desconfiadas, cuando su confianza no ha sido nunca muy grande precisamente. La consigna «coexistencia» les sirve también de comprimidos de apaciguamiento para apretarles las riendas y no darles motivos para pensar que la Unión Soviética está preparando una guerra contra Occidente.

CONSIDERACIONES ECONOMICAS

Los comentarios oficiales austríacos, a propósito de la Conferencia de Viena que desembocó en la firma del tratado austríaco, dejan entrever que no eran sólo consideraciones psicológicas, sino principalmente consideraciones de orden económico, las que impulsaban al Este a practicar la política de coexistencia. Por consiguiente, los costos de producción de armas nucleares habrían llegado ya al último límite de lo que es capaz de soportar la economía del Estado soviético y la hubieran puesto en peligro. También es posible que ciertas insuficiencias registradas en la economía de guerra soviética hagan imposible una guerra de agresión a breve plazo. En caso de guerra cesarían automáticamente las exportaciones de petróleo de la Unión Soviética estipulada por las cláusulas del tratado austríaco. De igual modo pudiera ser que la economía soviética, a juzgar por los informes oficiales de los dirigentes soviéticos, se encontrara en una situación crítica y estuviera apenas en condiciones de cumplir los fines que debe llenar dentro de la economía de guerra. Por tanto, se puede deducir con toda razón que la Unión Soviética, por estos nuevos motivos, tiene interés en seguir la política de coexistencia, considerada como freno en el lapso histórico de las etapas que conducen a la revolución mundial.

COEXISTENCIA «ACTIVA»

Sin embargo, la coexistencia soviética está muy lejos de responder a una actitud propiamente pasiva. Se recordará la fórmula de Tito sobre la «coexistencia activa». Tito dijo literalmente: «La finalidad de tal política es actuar siempre y sin cesar, de un modo activo, contra la clara división del mundo en los campos enemigos.» ¿Cuáles son las condiciones que el dictador yugoslavo cree esenciales para lograr esta finalidad? En el futuro ya no podrían introducirse en la vida internacional momentos ideológicos que sean factores de intimidación.

... ...

COEXISTENCIA DE TRANSICION SOCIALISTA

Por otra parte, sabemos que el aparato exterior del Kremlin no adoptará jamás semejante fórmula, pues siempre ha alegado que «la dictadura del proletariado no puede ser el resultado de la evolución pacífica de la sociedad burguesa y de la democracia burguesa»; esta dictadura, como dijo Stalin, «sólo puede nacer de la destrucción de la máquina estatal burguesa, del ejército burgués, del aparato administrativo burgués, de la policía burguesa... La ley de la destrucción de la maquinaria estatal burguesa como condición previa para esta revolución, es una ley inevitable del movimiento revolucionario de los países imperialistas del mundo» (Stalin: «Cuestiones del leninismo», páginas 43, 45 y 46; Moscú, 1947).

El «arma oculta» significa en realidad, para los partidos comunistas occidentales, el aplazamiento de la toma de posesión violenta del poder. Pero Lenin, en la norma de orientación que a continuación reproducimos, les ha dicho a ellos claramente que, durante la coexistencia, podrían contribuir a alcanzar el objetivo fijado: «La dictadura del proletariado es un duro combate, un combate sangriento o no, violento y pacífico, militar, económico, pedagógico y administrativo, contra los poderes y las tradiciones de la vieja sociedad» (Lenin: «Obras escogidas», tomo X, páginas 57 y 58).

... ...

LA LECCION DE LA HISTORIA

Cuando se presenta el caso, el doctor Mäe, ex jefe del Gobierno de Estonia, acostumbra emplear, en sus informes políticos, la metáfora de la lombriz y el anzuelo. «Hace miles de años —dice— se vienen ofreciendo a los peces como cebo lombrices de tierra, y cualquiera pudiera creer que los peces habrían, al fin, podido darse cuenta de que la lombriz va enganchada en un peligroso anzuelo. Pero, hoy como ayer, los peces siguen mordiendo el anzuelo, metiéndose voluntariamente entre los dientes de la muerte.»

Del mismo modo pudiera creerse que el mundo ha comprendido al fin que la coexistencia sigue siendo para los soviéticos un augurio de conversión en una colonia del imperio bolchevique.

¿Qué más pruebas necesita ya el Occidente? ¿No le basta con ver «coexistir» a Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, el este y el centro de Alemania, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Albania y una parte de Finlandia? ¿No sabemos ya por estos ejemplos cómo funciona la técnica de la coexistencia soviética? ¿No hemos visto que los pactos de amistad, el reconocimiento y la garantía de la autonomía y de la independencia sólo servirían de pretexto para inspirar confianza a los conejillos y luego tragárselos, sin complicar inútilmente su digestión?

... ...

EL GUANTE VUELTO

Podría objetarse que la Unión Soviética ha cambiado después de la muerte de Stalin; que los nuevos dirigentes no están ya poseídos del mismo fanatismo de antaño; que Zukov profesa una gran amistad a Eisenhower, aunque con vergüenza y discreción; que la política occidental de la fuerza ha impresionado hondamente al Kremlin, obligándolo a hacer rectificaciones esenciales, etc., etc.

A todas estas observaciones podría yo responder de la siguiente manera: El padre rector del Collegium Russicum, de Roma, doctor Wetter, para hacer una descripción viva del comunismo, empleó un día una imagen que no deja de entrañar cierto peligro: si se compara a la Iglesia católica con un guante, el comunismo es ese mismo guante, pero vuelto del revés. Muchas veces he meditado yo en esta comparación y no puedo librarme del convencimiento de que la Unión Soviética, por ser el lugar de nacimiento y el hogar del comunismo, estaría tan lejos de cambiar en cuanto a sus principios, su doctrina y sus objetivos, como lo está la Iglesia católica, que, si es verdad que se amolda a las necesidades tácticas, jamás renunciará a la misión que Cristo le encomendó de proclamar su Evangelio al mundo. La U. R. S. S. está igualmente lejos de renunciar a ejecutar la misión que le encomendó Stalin de predicar al mundo el evangelio comunista y conducirlo al encuentro de la gran revolución mundial. La U. R. S. S. siempre disimulará nuevos cambios y nuevas conversiones y seguirá el camino zigzagueante del «como si», pero sólo para inducir a error a sus enemigos y sembrar la desunión en su seno. Ella no ha aceptado la neutralidad de Austria para servir a la causa de la paz, sino para, en caso de guerra, alargar desde cien hasta mil quinientos kilómetros la línea estratégica que une el sur de Alemania con Italia. Y si la consigna de las emisiones radiofónicas soviéticas durante la semana comprendida entre el 7 y el 12 de mayo de 1955 fué «No hay solidaridad occidental», esta consigna no constituía la afirmación de una realidad, sino la fijación de un objetivo que está absolutamente subordinado a la coexistencia.

LA SUBORDINACION DE LOS CRISTIANOS

Cuando Nuschke habla de una coexistencia entre Marx y Cristo, colocando a Cristo en segundo lugar, estamos ya viendo, de una manera clarísima, la solapada intención de los dirigentes soviéticos de sembrar y difundir la niebla. El cristiano ha de continuar maniatado y con la boca amordazada. Debe estarle siempre prohibido llevar al Este el mensaje divino. Le exigen que contemple sin pestañear y sin protestar la persecución de sus hermanos de allende el telón de acero. Las ramas orientales de la cepa de la viña del Señor podrán ser cortadas y arrancadas; la cepa podrá sangrar, pero el viñador de Dios no podrá vendar su herida. Tiene incluso que permitir que los vándalos destruyan los retoños de la viña del Señor también en la mitad occidental, que pisoteen el suelo, destruyan la cosecha, arranquen las raíces y agrien el vino del lagar.

... ...

COMUNIDAD MORTAL

Sólo me queda por contestar una última interrogante. Podríamos formularla aproximadamente así: ¿No puede esperarse que la coexistencia no sea, propiamente hablando, más que la consecuencia lógica del pensamiento dialéctico, que hará surgir de la tesis comunista y de la antítesis capitalista una nueva forma de vida pacífica en común?

Formulada de este modo, la pregunta no tiene objeto, porque la coexistencia no encierra en sí ningún cambio ni conversión, sino un reconocimiento y un respeto mutuos desde el punto de vista adverso, inaceptable para ella.

Pero si fuera posible un cambio, podríamos igualmente formular esta pregunta: ¿Qué síntesis puede esperarse cuando se le obliga a un hombre cuerdo y normal a convivir íntimamente con un loco peligroso? A mi juicio, existen pocas probabilidades de curar a un loco, pero sí existe, para un hombre sano, el peligro de mostrar, a su vez, señales de enajenación mental después de un cierto tiempo de coexistencia forzosa con el loco.

Aquel que no sepa apreciar esta comparación, que se represente su vida en común con un criminal público que, durante meses y acaso años, se conduce en una forma relativamente correcta, abandona sus hábitos de ladrón, para ser, a lo sumo, un coinquilino un poco desagradable. Su honrado compañero perderá los temores que tenía al principio y depositará su confianza en el pecador aparentemente arrepentido, y hasta le volverá a entregar las llaves de su habitación y de sus cajones. Pero he aquí que un día el ladrón «convertido» le dará una sorpresa en el momento en que menos lo esperaba y le desvalijará; le despojará como los bandidos despojaron, entre Jericó y Jerusalén, al hombre del Evangelio. Tal vez el profesor Alejandro Rustow estaba pensando en semejante perspectiva cuando en su discurso, pronunciado en Zurich, sobre la guerra fría, dijo: «El que plantea la cuestión—la cuestión de si los rusos son o no serios en sus protestas de hombres pacíficos—, ése está ya favoreciendo la política rusa.»

En torno al Banco Interamericano

(Viene de la página 19.) en el quinquenio 1947-51, sobre la base de los saldos del comercio exterior, alcanzaron al 82,9 por 100, es decir, a cifras prácticamente iguales al 83 por 100 obtenido por la Unión Europea de Pagos en sus tres primeros ejercicios de funcionamiento. Con tan brillantes perspectivas, la Unión Iberoamericana de Pagos permitiría solventar el problema de la cancelación de las obligaciones de los países iberoamericanos frente al Banco Interamericano, puesto que crearía una cooperación estrecha en el intercambio de las naciones de la región. La seguridad de que los países iberoamericanos no habrían de sufrir dificultades para saldar sus obligaciones con el Banco Interamericano y la prueba de fuego del buen funcionamiento de éste le convertirían en un instrumento precioso de obtención de capitales en el mercado financiero de los Estados Unidos y otros países.

Sin que sea necesaria la aprobación de un proyecto de Unión Iberoamericana de Pagos igual presentado por el Instituto Iberoamericano de Cooperación Económica, parece indudable que ni el Banco Interamericano ni la colaboración en el desarrollo económico entre los países de Iberoamérica será realizada con éxito sin la constitución previa de una Unión de Pagos para las naciones de la región. Si los Gobiernos así lo entienden y acompañan al proyecto de Banco Interamericano de otras normas que faciliten la ordenación monetaria de la región, se habrá abierto el ancho portón de la futura comunidad económica de Iberoamérica.

LINKER PRINCIPE, 4 - MADRID
TELEFONO 31 35 13

MINIATURES
PORTRAITS
IN OIL
PASTEL
CRAYON
FROM ANY
PHOTO

ORIGINAL



TRABAJO REALIZADO



De sus viejas fotos de familia, así como de las actuales, le podemos hacer estas artísticas miniaturas.

Linker



TRABAJO REALIZADO
MINIATURA DE 57 x 73 mm.

RETRATOS
AL OLEO
MINIATURAS
DIBUJOS
PASTEL
DE CUALQUIER
FOTOGRAFIA



ORIGINAL

CONSULTENOS PRECIOS Y CONDICIONES
PREVIO ENVIO DE ORIGINALES

¡El tiempo es oro!

¡Y EL ESPACIO TAMBIEN!

Si en su oficina le falta espacio utilice las nuevas mesas trasladables INVOLCA y le sobrará sitio



INVOLCA
PATENTADA

PRACTICA
COMODA
ECONOMICA

Pida una demostración a su proveedor de máquinas o muebles de oficina

INVOLCA Apartado 1386 BARCELONA



BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Domicilio social: ALCALA, 14 - MADRID

CAPITAL DESEMBOLSADO: 389.812.500,00 pesetas - RESERVAS: 531.204.577,66 pesetas

467 dependencias en España y Marruecos

Ejecuta bancariamente toda clase de operaciones mercantiles y comerciales

Departamento de extranjero: Cedaceros, 4 - MADRID

Está especialmente organizado para la financiación de asuntos relacionados con el comercio exterior

SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO
LIBRETAS DE AHORROS

CORRESPONSALES DE VENTA DE «MVNDO HISPANICO»

ARGENTINA: José Pérez Calvet. Suipacha, 778. *Buenos Aires.—BOLIVIA:* Gisbert y Cía. Librería La Universitaria. Casilla núm. 195. *La Paz.—BRASIL:* Fernando Chinaglia. Distribuidora, S. A. Avenida Vargas, núm. 502, 19 andar. *Río de Janeiro.*—Consulado de España en *Bahía.—COLOMBIA:* Librería Hispania. Carrera 7.ª, núm. 19-49. *Bogotá.*—Carlos Climent. Instituto del Libro. Calle 14, núm. 3-33. *Cali.*—Unión Comercial del Caribe. Apartado ordinario núm. 461. *Barranquilla.*—Pedro J. Duarte. Selecciones. Maracaibo, núm. 47-52. *Medellín.*—Abelardo Cárdenas López. Librería Fris. Calle 34, núm. 17-36-40-44. Santander. *Bucaramanga.—COSTA RICA:* Librería López. Avenida Central. *San José de Costa Rica.—CUBA:* Oscar A. Madiedo. Presidente Zayas, núm. 407. *La Habana.—REPUBLICA DOMINICANA:* Instituto Americano del Libro. Escofet Hermanos. Arzobispo Nouel, núm. 86. *Ciudad Trujillo.—CHILE:* Inés Mújica de Pizarro. Casilla núm. 3916. *Santiago de Chile.—ECUADOR:* Selecciones, Agencia de Publicaciones. Nueve de Octubre, núm. 703. *Guayaquil.*—Selecciones, Agencia de Publicaciones. Venezuela, núm. 589, y Sucre, esquina. *Quito.—REPUBLICA DE EL SALVADOR:* Librería Cultural Salvadoreña, S. A. Edificio Veiga. 2.ª Avenida Sur y 6.ª Calle Oriente (frente al Banco Hipotecario). *San Salvador.—ESTADOS UNIDOS:* Roig Spanish Books. 575, Sixth Avenue. *New York 11, N. Y.—FILIPINAS:* Andrés Muñoz Muñoz. 510-A. Tennesse. *Manila.—REPUBLICA DE GUATEMALA:* Librería International Ortodoxa. 7.ª Avenida, 12, D. *Guatemala.*—Victoriano Gamarra. Centro de Suscripciones. 5.ª Avenida Norte, núm. 20. *Quezaltenango.—HONDURAS:* Señorita Ursula Hernández. Parroquia de San Pedro Apóstol. *San Pedro de Sula.*—Señorita Hortensia Tijerino. Agencia Selecta. Apartado núm. 44. *Tegucigalpa.*—Rvdo. P. José García Villa. *La Ceiva.—MEXICO:* Eisa Mexicana, S. A. Justo Sierra, núm. 52. *México, D. F.—NICARAGUA:* Ramiro Ramírez V. Agencia de Publicaciones. *Managua.*—Agustín Tijerino. *Chinandega.—REPUBLICA DE PANAMA:* José Menéndez. Agencia Internacional de Publicaciones. Plaza de Arango, núm. 3. *Panamá.—PARAGUAY:* Carlos Henning. Librería Universal. 14 de Mayo, núm. 209. *Asunción.—PERU:* José Muñoz R. Jirón Puno (Bejarano), núm. 264. *Lima.—PUERTO RICO:* Matías Photo Shop. 200 Fortaleza St. P. O. Box, núm. 1463. *San Juan de Puerto Rico.—URUGUAY:* Fraga, Domínguez Hermanos. Colonia, núm. 902, esquina Convención. *Montevideo.—VENEZUELA:* Distribuidora Continental. *Caracas.*—Distribuidora Continental. *Maracaibo.—ALEMANIA:* W. E. Saarbach. Ausland-Zeitungshandel Gereonstr, núm. 25-29. Koln, 1, Postfach. *Alemania.—IRLANDA:* Dwyer's Internacional Newsagency. 268, Harold's Cross Road. *Dublin.—BELGICA:* Agence Messageries de la Presse. Rue du Persil, número 14 a 22. *Bruselas.—FRANCIA:* Librairie des Editions Espagnoles. 72, rue de Seine. *Paris* (6eme).—Librairie Mollat. 15, rue Vital Carles. *Bordeaux.—PORTUGAL:* Agencia Internacional de Livraria e Publicacoes. Rua San Nicolau, núm. 119. *Lisboa.*

ZULOAGA. «La familia del torero gitano».



SOROLLA. «Ayamonte».

EL MUSEO HISPANICO DE N. Y.

EN páginas interiores ofrecemos un reportaje profusamente ilustrado con las mejores muestras del Museo Hispánico, reunido generosamente en Nueva York por ese gran amigo de España que es Mr. Huntington. Las pinturas representan todos los períodos de la cultura ibérica—desde los primeros retablos y los primeros pintores de la Edad Media, a nuestros días—, y en la colección figuran tres excelentes Velázquez, nueve espléndidos Grecos, cinco Goyas, pinturas murales de Sorolla, Zuloaga... Allí platos moriscos, vestiduras eclesiásticas bordadas, tejidos de oro y plata, cristales romanos y catalanes, joyas, alfombras, tapices... Y la magnífica biblioteca del museo, con más de 100.000 volumenes, sin duda una de las mejores de los Estados Unidos en su especie. Toda la inquietud hispánica por el arte en sus varias vertientes se recoge en este prodigioso y entrañable museo que custodia a su entrada el Cid Campeador, en una bellísima versión escultórica en bronce de Anna Hyatt de Huntington.



CERAMICA. Siglo XV.